



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

“EL EFECTO DEL GENOCIDIO EN RUANDA EN LA
PROPUESTA DE REFORMA DE LAS NACIONES UNIDAS DE
KOFI ANNAN SOBRE LA INTERVENCIÓN HUMANITARIA Y
LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES.

PRESENTA:

AÍDA LUCERO GUTIÉRREZ TEJEDA

ASESOR: MTRO. MANUEL MARTÍNEZ JUSTO.

Febrero 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser mi casa y mi refugio.

A Manuel por llevarme de la mano por este difícil camino.

A José por siempre estar conmigo.

A Lucy por hacer de mí lo que soy.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	13
1.1 Marco Teórico:	13
1. 1. 1 ¿A qué llamamos “Relaciones Internacionales”?.....	14
1. 1. 2 Las diferentes concepciones de las Relaciones Internacionales.....	16
1. 1. 3 La Teoría Realista.....	20
1. 1. 4La escuela Idealista.....	23
1. 1. 5 La interacción entre el realismo y el idealismo.....	29
1.2 Marco conceptual: Posicionamiento y acciones de las Naciones Unidas ante los conflictos y el genocidio.....	31
1.2. 1 Conflictos posteriores a la Guerra Fría.....	31
1. 2. 2 El delito de Genocidio: el crimen de los crímenes.....	34
1. 2. 3..La Diplomacia Preventiva, el establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz.....	37
1. 2. 4 De la Intervención Humanitaria a la Responsabilidad de Proteger.....	45
CAPÍTULO II: EL GENOCIDIO EN RUANDA.....	52
2.1 Ubicación geográfica de la República de Ruanda.....	53
2.2 Breve historia de la Región de los Grandes Lagos.....	54
2.3 El conflicto entre hutus y tutsis a lo largo de la historia de Ruanda.....	60
2.3.1 La etapa precolonial.....	62
2.3.2 Etapa colonial.....	63
2.3.3. Vida independiente.....	67
2.4 El Genocidio:.....	73
CAPÍTULO III: LA SOCIEDAD INTERNACIONAL Y EL PAPEL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONFLICTO RUANDÉS.....	82

3.1	La Injerencia de la sociedad internacional en la historia de Ruanda.	83
3.1.1	Las grandes potencias:	83
3.1.2	Los países vecinos: Burundi, Uganda y Zaire.....	89
3.1.3	La ayuda internacional para el desarrollo y el Banco Mundial.	91
3.1.4	Las Naciones Unidas y los Acuerdos de Arusha.	92
3.1.5	Las ONG´s y la sociedad civil internacional.	95
3.2	Posición de la sociedad internacional relativas al genocidio en Ruanda.	96
3.3.1	Posición de las Naciones Unidas.	98
3.3.1.1	La Secretaría General.	99
3.3.2	UNAMIR y Operación Turquesa.....	103
3.4	El Tribunal Especial para Ruanda	112
CAPÍTULO IV: LA REFORMA.....		114
4.1	La necesidad de una Reforma.	114
4.2	Las propuestas de Reforma.....	119
4.2.1	Boutros Ghali.....	119
4.2.2	“La iniciativa nórdica”	122
4.2.3	Kofi Annan.	123
4.3	El efecto del Genocidio en Ruanda en la propuesta de reforma de Kofi Annan.....	124
CONCLUSIONES.		134
ANEXOS		139
FUENTES:		166

INTRODUCCIÓN.

Durante el genocidio en Ruanda, las Naciones Unidas fueron incapaces de llevar a cabo acciones que evitaran la matanza de más de 800 mil personas en 1994. Haciendo una retrospectiva, es posible plantear las causas por las cuales el poder de acción de la ONU se vio inhibido en dichos sucesos.

La caída del Muro de Berlín en 1989, trajo consigo una coyuntura sin precedentes que la sociedad internacional no estaba preparada para enfrentar. Desde esta nueva perspectiva los conceptos de seguridad, intervención y soberanía quedaban limitados al momento de querer describir el nuevo escenario; de igual manera una lista de nuevos actores internacionales venían a hacer más complejas las Relaciones Internacionales y además evolucionaba una sociedad internacional que demandaba unas Naciones Unidas más amplias, proactivas y eficientes.

Las Relaciones Internacionales es una disciplina científica relativamente nueva; para muchos detractores, su creación radica en la necesidad de Estados Unidos como potencia emergente para justificar su doctrina de política exterior. De cualquier manera, las Relaciones Internacionales pueden en mayor o menor medida explicar todos aquellos asuntos del escenario internacional que impliquen hechos históricos precisos, coyunturas, fenómenos y procesos.

Dentro de las Relaciones Internacionales encontramos dos tendencias que han marcado la forma de estudiar a la sociedad internacional, es decir, el Idealismo y el Realismo Político; y aunque su presentación es dicotómica, las dos teorías van encaminadas a explicar la forma en que las Relaciones Internacionales se llevan a cabo.

Después de las dos grandes guerras, Estados Unidos surge como la principal potencia mundial y es ahí donde los primeros estudios sobre las Relaciones Internacionales se

comienzan a desarrollar; en primer lugar está el Idealismo Político, que tenía como premisa la creación de un organismo supranacional que sirviera de foro internacional y funcionara bajo la buena voluntad de todos sus miembros. Este optimismo se opacó por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y de esta manera las Relaciones Internacionales se explicarían con base en el poder y el interés nacional de los Estados, único actor aceptado por el Realismo Político.

Las Naciones Unidas nacen en 1945, cuando el Realismo Político estaba en apogeo, dentro de la concepción de las Naciones Unidas podríamos pensar que están bajo una estructura idealista; sin embargo sus fundamentos están enmarcados en el supuesto de que los Estados son las entidades más importantes del escenario internacional, por tal motivo, ningún organismo internacional podría ir en contra de la soberanía de los Estados y esto incluye el supuesto de la no intervención en los asuntos internos de un país.

De esta manera, el derecho positivo está por encima del derecho natural y las Naciones Unidas tendrían que responder ante tal supuesto; por lo tanto, durante casi cinco décadas, la Organización se tuvo que conformar con ser una espectadora de la dinámica internacional.

En este contexto, surge el concepto de seguridad colectiva y con ello las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP), que tenían como mandato casi único la vigilancia del cese al fuego entre las partes en conflicto, las cuales siempre resultaban ser los Estados; sin duda la evolución y cambios de la dinámica internacional obligaron a pensar de manera diferente estas concepciones.

Con el fin de la Guerra Fría, una ola de nuevos conflictos vendrían a llenar la agenda de la ONU; la mayoría de estos conflictos eran intraestatales con un profundo sentido étnico y con consecuencias internacionales; los países que los sufrían eran aquellos que habían

alcanzado su independencia algunas décadas atrás, por lo general naciones ubicadas en los continentes africano y asiático.

Ante este nuevo escenario, las Naciones Unidas tomarían un papel cada vez más relevante; las demandas de la sociedad internacional hacia el organismo reflejaban el entusiasmo y las expectativas que se tenían a principios de la década de los noventa. Sin embargo este furor pronto se vería ensombrecido por la incapacidad de las Naciones Unidas y en general de la sociedad internacional para enfrentar la situación descrita en el párrafo anterior.

Esta incapacidad se debía a diversos factores:

- Los conceptos de derecho de intervención y el significado de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.
- Los fundamentos estáticos de la Carta de las Naciones Unidas.
- La burocracia engorrosa de la Secretaría General y su incapacidad para tomar decisiones.
- La falta de voluntad política de los Estados miembros del Consejo de Seguridad para actuar de manera oportuna en una situación de crisis o conflicto y en este tenor, la falta de democracia en el Consejo generada a partir de la denominación de cinco miembros permanente que gozan de derecho al veto.
- La nula comprensión por parte de las Naciones Unidas de la nueva clase de conflictos que se presentaban.

En la página electrónica del *Centro de Información para las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana* podemos encontrar los cambios en el ámbito internacional que favorecieron el proceso de reforma de las Naciones Unidas¹:

¹ Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. "Reforma de las Naciones Unidas". Página Web: <http://www.cinu.org.mx/onu/reforma.htm#causas>

- El considerable aumento del número de países independientes dentro de la ONU, de 51 en 1945 a 191 en 2002
- El fin de la Guerra Fría
- La polarización de la confrontación Norte - Sur
- La inestabilidad en los países que antes formaban el bloque socialista
- El recrudecimiento de problemas al interior de ciertos Estados Miembros de las Naciones Unidas
- El fortalecimiento de la sociedad civil y el aumento de diversos organismos no gubernamentales
- La mundialización de problemas, tales como el daño al medio ambiente, la contaminación, la pobreza, el desempleo, enfermedades como el VIH/SIDA, el narcotráfico, el terrorismo y la drogadicción, la falta de acceso a la salud, la alimentación y la educación, entre otras
- El surgimiento de diversos actores internacionales como los grupos económicos nacionales o transnacionales
- Los adelantos técnico científicos, en comunicaciones e información
- Las graves crisis económicas
- La evolución y diversificación de los problemas atendidos por las operaciones de mantenimiento de la paz
- La disminución de la ayuda para el desarrollo por parte de los Países Miembros

Durante la Guerra Fría, en África se iban gestando una serie de situaciones que llevarían al continente a un colapso a principios de los noventas. Uno de los conflictos más violentos fue el ocurrido en Ruanda en 1994.

La importancia del genocidio de 1994 ocurrido en Ruanda trasciende por lo siguiente:

- La muerte de casi un millón de personas en cien días.

- La imposición perfecta por parte de los belgas de una ideología étnica entre dos grupos que vivían en relativa paz antes de la colonización.
- La gestación tan evidente del genocidio y la incapacidad de la sociedad internacional para evitarlo.
- La falta de voluntad política de las principales potencias y del Consejo de Seguridad para actuar oportunamente.
- La burocracia de la Secretaría General que impidió una postura más firme ante las negativas del Consejo de Seguridad.
- La evidencia de la incapacidad de las Naciones Unidas para enfrentar un conflicto de tal magnitud y la necesidad de un cambio profundo en la manera de ver el mundo, en la estructura de la organización y en la forma de manejar los conflictos.

Si la sociedad internacional empezó la década de los noventa con gran entusiasmo y expectativas a favor de las Naciones Unidas; para mediados de esta misma década el ánimo dio un giro de 180°. Con el genocidio en Ruanda la sociedad internacional viró su dedo acusador en contra de las Naciones Unidas.

Desde 1992 se comenzó un movimiento dentro de la ONU que buscaba una reforma; después del genocidio en Ruanda, la reforma se volvió una necesidad. Durante el genocidio, Kofi Annan era Jefe del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Secretaría General, así que le tocó vivir de cerca, e incluso fue parte de la ineficiencia y negligencia de las Naciones Unidas, el desastre que fue el despliegue y la retirada repentina de los “cascos azules”.

Al darse cuenta de la desorganización y la falta de poder de acción de las Naciones Unidas, ya como Secretario General, Kofi Annan lanzó una propuesta de reforma titulada “Renovación de las Naciones Unidas: Un programa de Reforma” en la cual se reconoce que hay una gran diferencia entre las aspiraciones de la Organización y sus logros, sobre todo en la aspiración por la paz y la seguridad internacionales, por lo que una gran parte de su propuesta se enfoca en las reformas que deben hacerse para que las Naciones Unidas

puedan actuar con eficiencia antes, durante y después del conflicto. Su reforma iría encaminada a unas Naciones Unidas más eficientes y a la vez más legítimas, que pudieran actuar oportunamente en las demandas que la nueva coyuntura internacional presentaba.

La hipótesis de este trabajo radica en que la propuesta de Kofi Annan para reformar las Naciones Unidas es una consecuencia del genocidio ocurrido en Ruanda en la década de los noventas. Las Naciones Unidas fueron incapaces de definir, reaccionar y evitar una serie de matanzas sistemáticas y planificadas desde tiempo atrás en contra de la minoría tutsi. Nuestra hipótesis gira en torno a que la propuesta de reforma es un reflejo de que la lección de Ruanda fue aprendida. Aun con las deficiencias que esta propuesta de reforma tiene, ha sido posible realizar ciertos cambios, lo importante sería reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿Si se repitiera Ruanda en este momento, las Naciones Unidas serían capaces de actuar?

El objetivo general de este trabajo de tesis es estudiar el vínculo entre el fracaso de las Naciones Unidas en el genocidio ruandés con la posterior propuesta de Reforma de Kofi Annan referida a la Intervención Humanitaria y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

En el panorama cada vez más complejo al que se enfrenta el estudio de las Relaciones Internacionales, se advierte la necesidad de una propuesta metodológica basada en la teoría pero también en los hechos reales que ocurren a diario.

El presente estudio es el resultado de un año de compilación de información sobre el genocidio en Ruanda, su dimensión internacional y las implicaciones que tuvo en el proceso de reforma de las Naciones Unidas. El análisis consistió en el estudio del vínculo entre un conflicto derivado de la imposición colonial de una ideología racista y jerárquica y la visión de la necesidad de la reforma de las Naciones Unidas para enfrentar esta clase de conflictos. Nos basamos en la construcción de los hechos históricos anteriores a la época colonial en

Ruanda hasta nuestros días; asimismo nos apoyamos en teorías y explicaciones hechas por expertos acerca del tema.

Este trabajo de tesis titulado *El efecto del genocidio en Ruanda en la propuesta de reforma de las Naciones Unidas sobre la Intervención Humanitaria y las operaciones de Mantenimiento de la Paz* está compuesto de cuatro capítulos, más introducción, conclusiones, anexos y bibliografía.

En el capítulo primero se expone el marco teórico conceptual que nos ayudará a entender el tema que nos atañe. El primer apartado está constituido por la descripción de las Relaciones Internacionales como disciplina científica y como sector de la realidad social, después, las diferentes concepciones de las Relaciones Internacionales a lo largo de la historia; y por último explicamos de manera dicotómica la relación entre el Realismo Político y el Idealismo. El segundo apartado se refiere a la nueva clase de conflictos surgidos a partir del fin de la Guerra Fría; posteriormente explicamos los diferentes mecanismos de resolución de conflictos, el delito de genocidio y por último la evolución del concepto del Derecho de Intervención a la Responsabilidad de Proteger. Este capítulo es una revisión de autores que han escrito sobre estos conceptos, revisamos a Hans Morgenthau, Albert Einstein, Raphael Lemkin, Boutros Ghali, etcétera.

El objetivo particular de este capítulo es analizar un hecho internacional con dimensiones en el tiempo y el espacio, con base en la teoría utilizando dos de las tesis más importantes de nuestra disciplina: el Idealismo y el Realismo Político; sin embargo nos quedaríamos muy cortos si sólo pensáramos en este enfoque dicotómico; por lo que también utilizamos algunos conceptos más concretos tales como: genocidio, mecanismos de resolución de conflictos, el Derecho de Intervención y la Responsabilidad de Proteger.

El capítulo segundo, titulado “El Genocidio en Ruanda” es un análisis del conflicto entre los grupos hutu y tutsi. Los períodos que se establecen en términos generales son tres: el pre

colonial, el colonial y el de la vida independiente. Sin embargo empezamos a abordar el tema desde lo más general, primero hablamos un poco de la historia de las relaciones entre África y el mundo, sobre todo en la Región de los Grandes Lagos; posteriormente hablamos de Ruanda y por último explicamos la génesis y el desarrollo del genocidio de 1994.

Esta parte del trabajo representó un gran esfuerzo. La construcción del relato histórico figura en libros como el de Gérard Prunier, pero debimos armar una línea histórica que respondiera al análisis que aquí nos atañe. Junto a autores reconocidos, esta parte del estudio está constituido por documentos y fuentes secundarias.

El capítulo tercero es una revisión de diversas fuentes, tales como resoluciones de las Naciones Unidas, noticias de periódicos y páginas electrónicas, etcétera. Tratamos de explicar la postura de la sociedad internacional y sobre todo de las Naciones Unidas antes y durante el genocidio en Ruanda; dividimos las posturas de la siguiente manera: las grandes potencias, los países fronterizos, la sociedad civil organizada y las Naciones Unidas; posteriormente explicamos el desarrollo de la implementación de los diversos mecanismos de resolución de conflictos por parte de las Naciones Unidas y su paulatino fracaso.

El capítulo cuarto está compuesto por una explicación de la necesidad de Reforma de las Naciones Unidas después del genocidio en Ruanda, posteriormente describimos brevemente algunas propuestas para al final analizar la hecha por Kofi Annan una vez que tomó el puesto de Secretario General y los avances y logros de ésta.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

1.1 Marco Teórico:

Como disciplina y ciencia, las Relaciones Internacionales aún tienen un largo camino por recorrer para afianzarse. En la génesis de este recorrido, tenemos a la escuela idealista, que nace a partir del drama humano posterior a la Gran Guerra. Después, surge la Teoría del Realismo Político como respuesta a las deficiencias del idealismo y en contraposición a éste; así, con el Realismo Político, nuestra disciplina va adquiriendo autonomía e importancia dentro de las otras ciencias sociales.

En nuestro marco teórico, primeramente describiremos la génesis y el desarrollo de la disciplina; posteriormente explicaremos las distintas concepciones que se han tenido de las Relaciones Internacionales a lo largo de su historia. De lo anterior, procederemos a definir al Idealismo y al Realismo Político; y por último ubicaremos a las dos corrientes dentro del contexto internacional, para poder demostrar las interacciones que ambas tienen en la realidad.

Pensamos en estas corrientes para nuestro marco teórico porque tanto el Realismo y el Idealismo son los dos dogmas clásicos de nuestra disciplina, y a pesar de sus deficiencias y críticas, han explicado en mayor o menor medida los fenómenos que se estudiarán en este proyecto.

A pesar que el debate “Realismo vs. Idealismo” ya no está vigente para algunos, para efectos prácticos de explicación sirve mucho; en este sentido la dicotomía nos facilita observar las diferencias pero a su vez las interacciones que hay al momento de poner en práctica los postulados de ambas corrientes.

1. 1. 1 ¿A qué llamamos “Relaciones Internacionales”?

Las “Relaciones Internacionales” se pueden explicar de dos maneras; como un sector de la realidad social y como una disciplina científica que estudia ese sector. De esta manera, las relaciones internacionales se pueden definir como:

“Conjunción de interacciones de los sujetos de la sociedad internacional en todos los campos.

Así la disciplina de las Relaciones Internacionales, que es un conjunto de ciencias, técnicas y artes, mediante un enfoque multi e interdisciplinario: político, económico, jurídico, social, cultural, militar, científico, tecnológico, etc., estudia, analiza, evalúa y prospecta, de manera combinada e integral, los diversos sucesos, fenómenos y procesos, así como participantes, actores y protagonistas, de la política internacional de los sujetos de la sociedad internacional”.²

Partiendo del concepto de Relaciones Internacionales como una disciplina, entendemos que su objeto formal de estudio es la “sociedad internacional” cuya definición podemos ver desarrollada en la obra de Esther Barbé titulada *Relaciones Internacionales*, en donde nos explica que la aproximación de sociedad internacional parte de dos ideas básicas, la primera es que *la actual sociedad internacional es una sociedad mundial* y la segunda es que *la sociedad internacional está formada por estados soberanos*. Asimismo, explica la que la sociedad internacional se caracteriza por ser heterogénea (por el aumento en el número y tipo de actores internacionales), interdependiente (especialmente en el terreno económico y tecnológico) y complejo (derivada de las otras dos características). Dentro de la sociedad internacional podemos encontrar la dualidad “sociedad anárquica – sociedad ordenada”; anárquica en el sentido de la ausencia de gobierno común y no el desorden como tal, y ordenada por la existencia de elementos del orden: Derecho Internacional, Diplomacia y el equilibrio de poder³.

²² Edmundo, Hernández - Vela. *Diccionario de Política Internacional* (6ª Edición. Ed. Porrúa; México 2002. Tomo 2) P. 1044

³ Barbé, Esther, *Relaciones Internacionales* (3ª edición. Ed. Tecnos. España, 2007) Pp 130 – 148.

Por lo anterior, Barbé define a la sociedad internacional de la siguiente manera:

“La sociedad internacional es el complejo de relaciones sociales que distribuyen el poder a nivel mundial”⁴

Barbé señala que la sociedad internacional ha ido evolucionando desde la Paz de Westfalia de 1648, y la Asamblea General de las Naciones Unidas es el ejemplo de esta evolución, ya que permite la participación no sólo de Estados no europeos, transformándose así la sociedad internacional en una sociedad universal⁵.

En la obra de Celestino del Arenal *Introducción a las Relaciones Internacionales*, se explica la relación entre el concepto de Relaciones Internacionales y de sociedad internacional⁶:

“[...] Con ella se abarca el conjunto de las relaciones sociales que configuran la sociedad internacional, tanto las de carácter político como las no políticas, sean económicas, culturales, humanitarias, religiosas, etc., tanto las que se producen entre los Estados como las que tienen lugar entre otros actores de la sociedad internacional y entre estos los Estados. De esta forma, y teniendo presente las consideraciones realizadas en torno a la expresión “internacional”, puede decirse, en principio, que las relaciones internacionales es la ciencia que se ocupa de la sociedad internacional. [...]”

Como habíamos expuesto anteriormente, las Relaciones Internacionales como ciencia aún son jóvenes, si la comparamos con la Historia, el Derecho e incluso la Sociología. Si pudiéramos definir un país como cuna del estudio de las Relaciones Internacionales en su carácter científico, sería Estados Unidos y en menor medida Reino Unido; es en estos países donde esta ciencia pudo desarrollarse sin problemas con otras disciplinas. Países como Francia, España e Italia se rehusaban a reconocer a las Relaciones Internacionales como

⁴ Barbé. P 143.

⁵ Barbé. P. 130

⁶ Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales* (3º Edición. Ed. Tecnos; Madrid 2002) P. 23.

una ciencia autónoma y la señalaban como una rama del Derecho Internacional o la Historia de la Diplomacia.

Otra de las causas del poco desarrollo de nuestra disciplina en otros países diferentes a Estados Unidos y Reino Unido, se debe al carácter cerrado de los estudiosos angloparlantes para extender el conocimiento y para recibir retroalimentación por parte de aquellos países que no comparten el idioma inglés.

Pese a la perenne búsqueda de autonomía y prestigio por parte de las Relaciones Internacionales, se debe reconocer que tiene sus bases en la Sociología y en la Ciencia Política; en esta última por la gran relevancia que tiene su estudio en las universidades norteamericanas. Sin embargo enmarcar a las Relaciones Internacionales únicamente desde la perspectiva de la Ciencia Política o de la Sociología sería limitarla, porque las relaciones internacionales no sólo son relaciones entre Estados y aunque su objeto de estudio sea la sociedad internacional, el término está muy lejano a cualquier objeto de estudio de la Sociología; porque la sociedad entendida como tal, funciona bajo reglas y cesiones de autonomía por parte de los individuos hacia los gobernantes para la búsqueda de una voluntad común; mientras que la sociedad internacional está basada en la anarquía y por lo tanto, los actores se mueven según el contexto que se va generando en un determinado momento histórico.

1. 1. 2 Las diferentes concepciones de las Relaciones Internacionales.

Retomando el punto anterior, las Relaciones Internacionales pueden ser entendidas como un sector de la realidad social y como una disciplina científica que estudia esta realidad. A lo largo del camino de las Relaciones Internacionales como sector de la realidad social, diversos autores y corrientes las han concebido de distintas maneras. En este punto, tomaremos como referencia la obra de Marcel Merle *Sociología de las Relaciones*

*Internacionales*⁷; en el Capítulo 1 de la obra de la edición de 1995, el autor aborda sencillamente las concepciones de las Relaciones Internacionales.

Las Relaciones Internacionales surgen a partir de la creación del Estado – Nación en Europa. Con esta afirmación no pretendemos caer en el debate sobre su eurocentrismo y estadocentrismo, así que este proyecto no pretende ofrecer mayores criterios y análisis sobre las concepciones de la realidad internacional en un plano mundial tomando en cuenta a otras civilizaciones fuera de Europa. Además, es en Europa donde se desarrollan las nociones modernas de las relaciones entre diversas entidades, principalmente los Estados.

Merle analiza cinco concepciones de las Relaciones Internacionales: 1) los moralistas; 2) los políticos; 3) los filósofos; 4) los economistas y 5) los científicos⁸.

Aunque los moralistas han sido ligados con la Iglesia, sobre todo la Católica, no por ello gozan del monopolio de la moral; no obstante que los planteamientos de algunos clérigos sobre la “Guerra Justa” (Tomás de Aquino) han servido de fundamento para los actuales elementos de definición de las guerras de legítima defensa enmarcados en la Carta de las Naciones Unidas. Si bien en un principio la Iglesia Católica, al menos en el discurso, exhortaba a las naciones colonialistas a eliminar el maltrato y la esclavitud, y a fomentar el desarrollo en todas las naciones, a lo largo de la historia contemporánea cada vez han salido más movimientos y organizaciones internacionales laicas y bien establecidas que pugnan por el respeto a la dignidad y a los derechos humanos.

Muy contrarios a los “moralistas”, tenemos a los “políticos” representados por Maquiavelo, el autor considera que “el Príncipe” no debe actuar conforme a la moral, sino a los fines; a veces un gobernante debe ser bueno y otras malo, y a veces debe ser humano y a veces una bestia. Los gobernantes deben mantener su poder con base en el bienestar y felicidad de su

⁷ Marcel Merle, *Sociología de las Relaciones Internacionales* (Ed, Alianza; Madrid 1995) Capítulo 1.

⁸ Merle. Capítulo 1

pueblo; por ello debe pelear contra los otros Estados para lograr la supervivencia del propio. Dentro de la concepción de los políticos, tenemos el máximo dogma de las Relaciones Internacionales, es decir, el Realismo Político, que analizaremos más profundamente en las páginas subsecuentes.

Merle entiende a los juristas como aquéllos que dictan la doctrina y la teoría jurídica⁹. Los juristas se han debatido entre dos corrientes, el derecho natural o de gentes y la escuela positivista. El derecho natural pretende establecer derechos inherentes a toda la humanidad, que se adquieren con el nacimiento; mientras que la escuela positivista reconoce como principal entidad al Estado que funciona en torno a una soberanía suprema que debe ser respetada por todos los demás, y es el que determina los derechos y obligaciones de su población, sin que nadie pueda interferir en ello. Aunque esta última ha subordinado a la primera, en últimas fechas podemos encontrar una tendencia iusnaturalista sobre todo en la búsqueda de la defensa de los derechos humanos.

En las reflexiones de los filósofos tenemos la teoría más ampliamente extendida dentro de los estudios de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (en los términos de Realismo Político); es decir, la teoría del Estado de Naturaleza. Merle, refiere a Hobbes como padre de esta teoría¹⁰, sin embargo no podemos olvidar a Rousseau, Locke y Burdeau. Hobbes divide la historia de la humanidad en dos, esta división se da a partir de un Contrato Social, antes de este contrato la humanidad vive en un Estado de Naturaleza y posteriormente vive en una sociedad estructurada y bien organizada gobernada por un Estado soberano, quien a su vez es capaz de defender a sus súbditos de todas las injerencias y amenazas externas¹¹.

⁹ Merle. P. 47

¹⁰ Merle. P. 60

¹¹ “[...] La Naturaleza (el arte con que Dios ha hecho y gobierna el mundo) está imitada de tal modo, como en otras muchas cosas, por el *arte* del hombre, que éste puede crear un animal artificial. Y siendo la vida un movimiento de miembros cuya iniciación se halla en alguna parte principal de los mismos ¿por qué no podríamos decir que todos los *autómatas* (artefactos que se mueven a sí mismos por medio de resortes y ruedas como lo hace un reloj) tienen una vida artificial? ¿Qué es en realidad el *corazón* sino un *resorte*; y los nervios qué son, sino diversas *fibras*; y las *articulaciones* sino varias ruedas que dan movimiento al cuerpo

En el Estado de Naturaleza, donde todos los hombres son iguales, físicamente y en espíritu, es cuando Hobbes se refiere al hombre como el lobo del hombre, ya que es malo y el estado de naturaleza es sinónimo de guerra constante; entonces con el Contrato Social, los hombres ceden su libertad a una entidad suprema llamada Estado (el Leviatán), para que organice a las personas y articule una sociedad, donde los valores de libertad e igualdad son sustituidos por la propiedad privada, la seguridad y la legalidad¹².

Al contrario del estado de sociedad que se ha podido establecer dentro de cada República, el estado de naturaleza persiste en lo que denominamos Relaciones Internacionales (esta concepción rechaza el término “sociedad internacional”), debido a la anarquía que existe entre ellas¹³. Cada entidad soberana tiene pleno derecho a defenderse contra las otras; asimismo, tampoco existe la propiedad privada, y el estado de guerra es una constante. La Soberanía es el único poder supremo, por lo que los únicos que están en estado de naturaleza son los que detentan este poder, es decir, los Estados.

Los economistas tienen otra concepción de nuestra disciplina, que surge con la aparición del Estado soberano e independiente y con la libertad de los gobernantes para acuñar sus propias monedas. Los economistas ven el mundo en términos económicos¹⁴; así, los mercantilistas veían en la propiedad de tierras y minerales el enriquecimiento de las naciones, mientras que para los liberales el enriquecimiento estaba en función del comercio internacional; y finalmente para los marxistas, el mundo se regía por una lucha interminable entre la burguesía y el proletariado que terminaría en una dictadura transitoria del proletariado que daría paso al Comunismo.

entero tal como el Artífice se lo propuso? El *arte* va aún más lejos, imitando esta obra racional, que es la más excelsa de la Naturaleza: el hombre. En efecto: gracias al arte se crea ese gran *Leviatán* que llamamos la *república* o *Estado* [...]” Thomas Hobbes. *Fragmentos del Leviatán*. [Documento en línea]. Visto en: <http://derecho.itam.mx/facultad/materiales/proftc/herzog/Hobbes%20-%20Leviatn.pdf>. Consulta

26/06/2008

¹² Merle. P. 60

¹³ Merle. P. 61

¹⁴ Merle. P. 81

Por último tenemos a los científicos que nacen en Europa a principios del siglo XIX liderados por Saint – Simon y Augusto Comte. Para ellos, las Relaciones Internacionales pueden ser estudiadas en términos científicos como cualquier otro fenómeno natural¹⁵. Los científicos buscaban crear una sociedad platónica, donde los intelectuales y filósofos fueran los gobernantes.

1. 1. 3 **La Teoría Realista**

El Realismo o empirismo - normativo surge después de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos; tiene sus bases en autores como Hobbes y Maquiavelo, y su premisa fundamental es que el “hombre es malo por naturaleza” por lo tanto, el Estado es el único capaz de controlar los impulsos y deseos de los hombres. Sin embargo a nivel internacional es muy diferente, los Estados siempre van a buscar satisfacer su interés nacional y ese es el objetivo de su política exterior, las relaciones entre los países se definen con base en el poder y la cooperación para la satisfacción de necesidades. El Realismo político tiene tres tradiciones: el realismo político, el racionalismo político y el revolucionarismo político¹⁶.

La tradición del realismo político considera la existencia humana como egoísta y belicosa por naturaleza, por lo tanto, la guerra es algo inevitable y necesaria para el progreso. Los fuertes se imponen sobre los débiles y el Derecho Internacional es un reflejo de esto. Los Estados son los actores principales de la escena internacional y como tal no reconocen ninguna instancia superior¹⁷.

La tradición del racionalismo político entiende que la naturaleza egoísta y belicosa de la humanidad puede ser controlada con base en la razón, la cultura y la sociabilidad que permiten crear consensos y mecanismos de conciliación en base a la mutua fe contractual;

¹⁵ Merle. P. 99

¹⁶ Paloma García Picazo, *Teoría breve de Relaciones Internacionales* (Ed.Tecnos; Madrid, 2004) Pp. 52 - 55.

en este sentido, el Derecho se impone a la fuerza, los débiles pueden modificar el curso de las cosas si se unen; por lo tanto la negociación es la principal herramienta y se reconocen instituciones superiores con autoridad jurídica y moral.

La tradición del revolucionarismo político entiende a la humanidad desde la perspectiva de un mundo que la trasciende; puede ser un Ser Supremo o la lucha de clases y el futuro es la sede de una comunidad utópica. La humanidad es mala por naturaleza, pero puede ser transformada y es en este punto donde podemos situar dos vocaciones distintas: el revolucionarismo violento el pacífico. El revolucionarismo violento justifica la guerra y la erradicación de los disensos y su mayor peligro es la propensión al totalitarismo. El revolucionarismo pacífico busca la paz y la solidaridad a través del heroísmo incluso llegando al martirio.

Las ideas de seguridad nacional y de fuerza militar aparecen de nuevo junto con el concepto de poder, que va a ser el concepto motor de toda la teoría realista con diferentes matices.

El Realismo Político surge con la Segunda Guerra Mundial y en medio de la construcción de dos bloques, sirvió para “teorizar” las prácticas de política exterior del gobierno estadounidense; ha sido criticado por su dogmatismo *a priori*, su determinismo y conservadurismo y por la falta de explicaciones para fenómenos ocurridos en el escenario internacional actualmente. Sin embargo hoy en día, muchos estudios (incluyendo éste) se basan en sus concepciones y fundamentos.

Del Realismo Político hay muchos autores, la mayoría de ellos norteamericanos, algunos nombres son: Kissinger, Schwarzenberger, Carr, etcétera. Sin embargo tomaremos al padre del Realismo Político: Hans Morgenthau y nos basaremos en el capítulo III de su obra

Escritos sobre política internacional donde nos habla de los seis principios del realismo político¹⁸.

El *primer principio* se refiere a que el Realismo Político es una teoría racional que busca entender, aunque sea de manera imperfecta, las leyes objetivas en las que la sociedad vive. El Realismo Político deberá estudiar los actos de política exterior de los gobernantes del pasado, tomando en cuenta su contexto y alternativas racionales, para así poder predecir los actos de política exterior del futuro¹⁹.

En el *segundo principio*, Morgenthau nos dice que el Realismo Político deberá explicarse en función del concepto de interés definido en términos de poder. Con lo anterior, podemos explicar y predecir los comportamientos de los Estados en su política exterior²⁰.

El *tercer principio* dice que el concepto de interés nacional es universal, sin embargo hay diferentes tipos de interés que se van modificando según las circunstancias de cada Estado, es decir, el Estado siempre va interrelacionarse con los demás en función de su interés nacional; en un principio éste puede ser la supervivencia, la protección, el crecimiento, etcétera y posteriormente pueden ser intereses de menor rango²¹.

El *cuarto principio* se refiere a la moral de la acción política, que debe ser entendida como la prudencia para medir las consecuencias de cualquier acto político. Entonces la moral deja de ser subjetiva y ética, para volverse en política y realista con base en las consecuencias²².

¹⁸ Hans Morgenthau. *Escritos sobre política internacional* (Ed. Tecnos. Madrid 1990) Capítulo 3.

¹⁹ “[...] El realismo político sostiene que la política, como la sociedad en general, está gobernada por leyes objetivas que encuentran sus raíces en la naturaleza humana. Para perfeccionar la sociedad es necesario primero entender las leyes gracias a las cuales la sociedad vive...el realismo...debe también defender la posibilidad de desarrollar una teoría racional que refleje, aunque sea de modo imperfecto y unilateral, estas leyes objetivas [...] podemos averiguar lo que realmente han hecho los estadistas, y a partir de las consecuencias previsibles de sus actos podemos suponer cuáles han debido ser sus objetivos [...]” Morgenthau. Pp. 43 y 44.

²⁰ Morgenthau, P. 45.

²¹ Morgenthau, Pp 51, 52.

²² Morgenthau, P. 53.

El *quinto principio* va en relación con el anterior, al señalar que la moral de los actos políticos debe ser universal y no la de una nación particular, porque si así fuera, todas las naciones estarían en condiciones de exigir justicia. A ningún Estado le pertenece la verdad absoluta sobre lo que es moral, por lo que ningún Estado puede juzgar a otro²³.

El *sexto principio* nos dice que el Realismo Político goza de una autonomía política que se rige por leyes políticas; y aunque reconoce la existencia e importancia de las leyes morales, jurídicas y económicas, siempre va a subordinarlas, así como éstas lo harán con las leyes políticas²⁴.

Con estos principios, los realistas encontraron su inspiración; por primera vez se habla de una ciencia autónoma en relación a las otras; las Relaciones Internacionales dejarían de ser una rama del Derecho, de la Historia, de la Sociología y de la Ciencia Política.

1. 1. 4 La escuela Idealista

Aunque primero surgió el Idealismo, decidimos explicarlo después que al Realismo Político porque el término "Idealismo" surge desde la perspectiva del realismo²⁵, y aunque no es una corriente bien definida, el idealismo en un principio se relacionaba con el pacifismo. Más que analizar la realidad, la escuela idealista - normativa buscaba reformar esa realidad, el ser quedó subordinado al deber ser. Abordaron el fundamento de la organización internacional hasta la Segunda Guerra Mundial. Su exceso fue la abstracción, lo que dio como origen el término "idealista".

²³ Morgenthau, P. 55

²⁴ "[...] El realismo político está basado en una concepción pluralista de la naturaleza humana. El hombre real es un compuesto de "hombre económico", "hombre político", "Hombre moral", "hombre religioso", etc. Un hombre que no fuera nada más que "hombre político" sería una bestia porque carecería por completo de limitaciones morales. Un hombre que no fuera nada más que "hombre moral" sería un loco, porque carecería por completo de prudencia. Un hombre que fuera nada más que "hombre religioso" sería un santo, porque carecería por completo de deseos terrenales". Morgenthau, Pp. 59 y 60.

²⁵ "Los denominados idealistas nunca formaron un movimiento o una corriente definidos como tal, como idealismo, sino que fueron llamados de esa forma por los realistas que les relevaron el análisis de la política internacional, a partir del final de la década de 1930". García Picazo, Pp. 59.

El idealismo enmarca el concepto de una sociedad internacional que busca un beneficio común, por lo tanto ningún Estado puede actuar en contra de otro bajo ninguna justificación²⁶, entonces los medios son igual de importantes que el fin²⁷. La guerra surge por intereses mezquinos y personales, por lo tanto puede ser regulada e incluso erradicada por medio de ordenamientos jurídicos y organismos internacionales.

Dentro del idealismo podemos encontrar el concepto de Seguridad Colectiva, el cual hace referencia a que cualquier agresión ejercida contra un Estado debe tomarse como si tal agresión fuera en contra de toda la sociedad internacional; por ende, la cooperación es esencial para resolver los problemas globales. En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas se ha nombrado a sí misma como un árbitro internacional en los conflictos mundiales y el único foro donde se legitima el uso de la fuerza²⁸.

La década de los veinte del siglo pasado es testigo del gran interés por los estudios internacionales, guerras y democracia. Entonces, tenemos el surgimiento de la Sociedad de Naciones como un foro internacional que buscaba la paz y el orden mundial a través de imponerse por encima de los Estados.

²⁶ Artículo 2: Principios de la ONU. Párrafo 4. Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas. Organización de las Naciones Unidas. *Carta de las Naciones Unidas*. <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm>

²⁷ Roberto Franchini, *La conducta estadounidense en cuanto a su política exterior: Una explicación realista*". Universidad de las Américas Puebla. Cholula, Puebla, 2003 [Tesis en línea]. Visto en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/franchini_h_r/capitulo1.pdf

²⁸ Capítulo VII. Artículo 39. El Consejo de Seguridad determinará la existencia de toda amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión y hará recomendaciones o decidirá que medidas serán tomadas de conformidad con los Artículos 41 y 42 para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Organización de las Naciones Unidas. *Carta de las Naciones Unidas*. <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm>

La creación de la Sociedad de Naciones propició el desarrollo de los estudios internacionales de la época caracterizados por un fuerte optimismo y su interés está en el estudio de la Organización Internacional como árbitro y regulador de las relaciones entre los actores internacionales.

En la década de los treinta, estos postulados perdieron legitimidad porque una Segunda Guerra Mundial estaba comenzando y el idealismo no pudo explicar ni evitar estos nuevos acontecimientos, por lo que en su lugar llegó el Realismo Político, teoría con la cual las Relaciones Internacionales iban a lograr un estatus de disciplina científica.

Los idealistas tenían fe en el progreso de la humanidad, creían en el cambio del mundo a través de la acción humana; de esta manera, pensaban que el hombre era racional y bueno por naturaleza, y aunque la sociedad internacional se encontraba en Estado de Naturaleza debido a la falta de una autoridad, la racionalidad del hombre lo iba a llevar a la cooperación y a la moralidad.

Como se dijo al principio de este apartado, el idealismo era relacionado con el pacifismo; así tenemos muchos autores que, sin dedicarse al estudio concreto de las Relaciones Internacionales, buscaron incidir en la opinión pública de principios del siglo XX, una opinión pública erosionada por el trauma de la guerra, los nacionalismos y el despertar de las masas. León Tolstói, Virginia Woolf, Sigmound Freud entre otros, fueron algunos pensadores que pertenecieron a esta escuela pacifista – idealista.

Para dejar más clara la explicación del idealismo, tomaremos como referencia las intervenciones pacifistas que tuvo Albert Einstein a lo largo de su vida. Einstein fue un científico judío alemán, posteriormente se volvió ciudadano norteamericano. Vivió en la primera mitad del siglo XX con los dramas mundiales de las dos guerras, el comienzo de los nacionalismos, el nacimiento del poder de las masas, el surgimiento de la Unión Soviética y su ascenso como potencia y el genocidio alemán en contra de judíos, gitanos, polacos y

cualquier otro considerado enemigo del Führer en los campos de concentración de Birkeneu y Aushwitz.

Como casi todos los idealistas, Einstein nunca buscó formular teorías acerca de las Relaciones Internacionales o del pacifismo; y así, en un discurso pronunciado en la Chicago Dialogue Society el 20 de febrero de 1954 se expresó de la siguiente manera²⁹:

“[...] Jamás he hecho esfuerzo sistemático por mejorar la suerte de los hombres, para combatir la injusticia y la represión y para mejorar las formas tradicionales de las relaciones humanas. Sólo hice esto: con largos intervalos, expresé mis opiniones sobre cuestiones públicas siempre que me parecieran tan desdichadas y negativas que el silencio me habría hecho sentir culpable de complicidad [...]”

Einstein odió el militarismo, sobre todo aquel basado en la defensa del nacionalismo exacerbado por la manipulación de los gobiernos y los medios de comunicación; por tal motivo, hacía un llamado para el despertar de las conciencias y practicar así la desobediencia civil en contra de las prácticas militares (como el servicio militar) de los gobiernos.

Sin embargo con la violencia antisemita nazi y el ascenso de los fascismos en Europa, Einstein consideró la intervención militar para detenerlos; consideraba tan destructiva e irracional la actitud fascista y racista que no podían ser detenidas con el diálogo y el pacifismo; si el mundo quería seguir conociendo la democracia y la seguridad, tenía que organizar filas. Por tal motivo, Einstein se consideraba a sí mismo como un pacifista sano, al definirse como aquél que busca impedir una guerra y no sólo ser pasivo ante los problemas internacionales³⁰.

²⁹ Francisco Fernández Buey, “Sobre el pacifismo de Albert Einstein” en *Pensamiento Pacifista* Pensamiento Pacifista Pensamiento pacifista: Henry D. Thoreau. León Tolstói. Ghandi. Albert Einstein. Virginia Woolf. Hannah Arendt. Martin Luther King. E. P. Thompson (Ed. Icaria; Barcelona 2004) P. 66

³⁰ Otto Nathan, *Albert Einstein; escritos sobre la paz* (Ediciones Península; Barcelona 1967) P. 130

El nacionalismo sólo sirve para estar en constante guerra, una vez eliminado el falso nacionalismo, la amenaza de la guerra se irá. El nacionalismo sólo promueve los prejuicios nacionales y raciales³¹. Las soberanías nacionales sólo producen guerra, barbarie y anarquía; sobre todo en una época en que la tecnología se ha puesto al servicio del Estado formando así bombas de destrucción masiva; y como consecuencia de esto, el Estado ya no es capaz de defenderse a sí mismo.

Einstein propugnaba por un desarme completo, sólo así la humanidad podría tenerse confianza mutua para la organización de un gobierno mundial. El desarme era primordial sobre todo para Alemania y Japón después de la Segunda Guerra Mundial, porque Einstein nunca dejó de considerarlos amenazas³². Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el principio de la era atómica, Einstein comprendía el aumento de la desconfianza de la humanidad, sobre todo porque Estados Unidos no había dudado en utilizar las bombas contra Japón sin ninguna advertencia y en ese momento se había incrementado el presupuesto norteamericano para la fabricación de más armamento nuclear; por eso se hacía cada vez más urgente el desarme completo por medio de la voluntad de los Estados³³.

La creación de un gobierno mundial es necesaria para la supervivencia de la humanidad, por ello es preciso crear en la conciencia de las personas la obligación de ceder un poco de soberanía para lograr tal fin. Las dificultades para la creación de una organización supranacional son meramente psicológicas, ideológicas y mentales; todo es cuestión de la voluntad de los Estados para conseguir la paz³⁴. Con la bomba atómica, la organización supranacional es una cuestión de vida o muerte, de preservación o destrucción de la humanidad.

³¹ Otto Nathan, P. 128

³² Otto Nathan, P. 132

³³ Otto Nathan, P. 220

³⁴ Otto Nathan, P. 222

Asimismo, tal como la concepción cientifista proponía, Einstein creía en una aristocracia de sabios y científicos que buscarían la unificación de la humanidad bajo los principios de pacifismo y hermandad, de ahí que el discurso pacifista de Einstein fuera dirigido a las personas y no a sus gobiernos. En esta aristocracia, figurarían personas que podrían ser destruidas pero nunca injuriadas.

Los intelectuales debían organizarse tal y como lo hizo el proletariado y debían luchar por la creación de una fuerza supranacional para evitar guerras posteriores; asimismo, esta organización de intelectuales debía informar a la población en general sobre esta fuerza supranacional para que fueran ellos los que decidieran crearla³⁵. La organización de intelectuales debería tener dos objetivos principales: asegurar la paz, y la protección del individuo y la sociedad, contra el poder avasallador del capital financiero³⁶. Los científicos debían repudiar la cooperación en los asuntos militares.

Sobre el fracaso de la Sociedad de Naciones, Einstein opinaba que se debía a que el principio de *seguridad colectiva* no había sido captado por las mentes de los gobiernos con tradiciones anticuadas³⁷. La Sociedad de Naciones fracasó porque los gobiernos no estaban dispuestos a ceder su soberanía y porque la organización no tenía un carácter ejecutivo³⁸. Asimismo, fracasó porque su inspirador Woodrow Wilson nunca tuvo el apoyo del congreso ni de su pueblo³⁹.

Sobre la Organización de las Naciones Unidas, Einstein consideraba que era el logro más grande que la humanidad había tenido; sin embargo debería ser una fase transitoria hacia la creación de una organización supranacional. Para Einstein las Naciones Unidas no gozaban

³⁵ Otto Nathan, P. 137

³⁶ Otto Nathan, P. 142

³⁷ Otto Nathan, P. 121

³⁸ Otto Nathan, P. 123

³⁹ Otto Nathan, P. 144.

de poderes adecuados y si no había una reforma en la que se eliminara el derecho de veto y se dieran más facultades a la Asamblea General, el organismo estaba destinado al fracaso⁴⁰.

Aun cuando Einstein vivió en una época tan difícil, donde las instituciones conocidas hasta ese momento se veían colapsadas como consecuencia de la explotación, el aceleramiento industrial y el enriquecimiento desmedido, aun cuando el Realismo Político permeaba las cátedras de las universidades norteamericanas y regía la política exterior de Estados Unidos, Einstein nunca dejó de ser un pacifista; los realistas decían que los idealistas abusaban de la abstracción y que nunca llegaron a comprender y a explicar la naturaleza de la vida internacional y del hombre mismo, sin embargo Einstein fue un realista porque nunca ignoró la naturaleza bestial del hombre y de sus instituciones (jamás se bloqueó por datos pesimistas que la realidad de ese momento le ofrecía y buscaba luchar por una utopía en un época en donde ya no era vigente).

1. 1. 5 La interacción entre el realismo y el idealismo.

Como anteriormente se expuso, la dicotomía entre el Realismo Político y el Idealismo ya no es tan vigente; aunque parecieran dos corrientes sumamente diferentes en sus fundamentos, concepciones y principios, la verdad es que tienen similitudes que describiremos a continuación.

Las dos corrientes son clásicas dentro de las Relaciones Internacionales; por ello fueron las primeras en establecer y delimitar un campo de estudio para la disciplina, autónomo a otras ciencias sociales.

Tanto el idealismo como el realismo tienen la concepción básica de un eterno estado de naturaleza en la vida internacional, aunque para los realistas no puede ser superado sino sólo controlado mediante un equilibrio de poder, para los idealistas sí puede ser superado mediante la creación de un organismo internacional superior e independiente.

⁴⁰ Otto Nathan, P. 231.

Aunque los realistas piensan que el conflicto y la guerra son condiciones inherentes a la condición humana y a la vez son necesarias para su progreso, algunos autores como Schwarzenberger consideran que la configuración de una sociedad internacional basada en la razón y en el derecho es posible; para él la paz es viable siempre y cuando se reconozca el poder como centro de las relaciones internacionales y así subordinarlo, también se debe entender la necesidad de la universalidad de la paz, siempre y cuando sea funcional para todos⁴¹.

En las Naciones Unidas podemos ver esta dualidad continuamente, el ejemplo más claro es que la Asamblea General está formada con los 192 miembros de la ONU que a su vez representan a más de seis mil millones de individuos. Las Naciones Unidas tienen como meta principal ser un foro que garantice la paz y seguridad internacionales; sin embargo son estos mismos países que forman bloques militares y económicos para la defensa de sus intereses nacionales. Algunos de estos países firman resoluciones de desarme; mientras que sus arsenales están llenos de armas de destrucción masiva, incluso Estados Unidos (principal contribuyente de la ONU) basa una gran parte de su economía en la industria militar.

Para las Relaciones Internacionales, las dos tesis son de suma importancia. Es innegable el papel que ha desempeñado el Realismo Político al darle el carácter científico a nuestra disciplina; asimismo buscó explicar de manera racional el comportamiento de los Estados y así predecir sus acciones futuras. De igual manera, el Idealismo otorgó ese ideal que cualquier científico debe buscar para el progreso. ¿Qué sería de una sociedad sin utopía? ¿Qué sería de la sociedad internacional sin la búsqueda eterna de la paz mundial?

⁴¹ Celestino del Arenal, P. 131

1.2 Marco conceptual: Posicionamiento y acciones de las Naciones Unidas ante los conflictos y el genocidio.

El posicionamiento y las acciones emprendidas por las Naciones Unidas ante los conflictos armados es un aspecto fundamental para entender sus potencialidades pero también sus limitaciones. Las Naciones Unidas son un universo muy grande de temas y debates; sin embargo pensamos en estudiar este rubro porque la intervención humanitaria y el mantenimiento de la paz han tenido que sufrir transformaciones, tanto en sus fundamentos como en sus estrategias a partir de la Guerra Fría.

Por lo anterior, describiremos algunas características de los conflictos armados que han ocurrido a partir del fin de la era bipolar; posteriormente estudiaremos el concepto de Genocidio con base en la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio. Después detallaremos los conceptos de diplomacia preventiva, establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz, basándonos en el “Programa para la Paz” de Boutros Boutros Ghali, y en menor medida en el “Informe Brahimi” al igual que en otras fuentes. Por último analizaremos la evolución del concepto de intervención humanitaria hacia el concepto de Responsabilidad de Proteger.

1.2. 1 Conflictos posteriores a la Guerra Fría.

Durante la Guerra Fría el mundo se definía según dos ideologías o bloques: el socialista y el capitalista; cualquier coyuntura internacional e intraestatal respondía a esta dicotomía; un conflicto, en cualquier lugar del planeta, era una pieza más del juego de poder entre las dos potencias mundiales; las partes antagónicas de las guerras ocurridas en esta época, tenían el respaldo de una de las dos potencias principales⁴² y la seguridad estaba definida en torno a la contención de la ideología contraria.

⁴² Roger Mac Ginty, *No war, no peace: the rejuvenation of stalled peace processes and peace accords*. Ed. Palgrave Macmillan. Hampshire, 2006. P. 155

Con el fin del comunismo soviético la coyuntura cambió a las coordenadas Norte – Sur⁴³ y así una amplia gama de tensiones regionales, liberadas con el fin de la competición bipolar, salieron a la luz. La división pasó de ser ideológica a económica haciendo una línea imaginaria entre el Sur y el Norte del Mediterráneo y del Mar Caribe⁴⁴. En este sentido comparativo, las relaciones de contención pasaron a ser de dependencia de los países subdesarrollados hacia los desarrollados.

Con la caída del bloque socialista, otras amenazas a la seguridad ocuparon la agenda de la sociedad internacional, tal es el caso de la pobreza, la desigualdad, las migraciones, el medio ambiente, y la delincuencia organizada y el terrorismo.

A principios de la década de los noventa hubo una proliferación de conflictos intra estatales; sobre todo en aquellos países recién formados o aquellos que eran altamente reprimidos por los dos bloques de la era bipolar. Sin embargo estos conflictos han dejado de ser intra estatales en el momento que sus consecuencias trascienden fronteras con el tráfico de armas, la trata de personas y el desplazamiento de refugiados.

Muchos de estos conflictos se encontraban latentes desde la Guerra Fría, pero con el fin de este periodo se agudizaron sobre todo a partir de las nuevas tendencias que marcaban un nuevo orden internacional, es decir la globalización, el regionalismo y la fragmentación. Por un lado el neoliberalismo y las nuevas organizaciones regionales que forman bloques económicos y políticos suponen ceder soberanía, y por el otro una exacerbación exagerada de nacionalismo y soberanía han traído consigo dos clases de nuevos conflictos: los de “identidad” y los de “desestructurados” que se definen de la siguiente forma: los conflictos de identidad se refieren a aquellos donde la noción de grupo evita la cohabitación de

⁴³ El conflicto Este – Oeste se refiere a la URSS (en el Este) contra EE. UU. (en el Oeste) y era de carácter militar e ideológico. El conflicto Norte – Sur es de los países desarrollados del Norte y los países en vías de desarrollo del Sur y el conflicto es de carácter económico y social.

⁴⁴ Boutros Boutros Ghali. “Diálogo y conflicto entre Norte y Sur” en *Nueva Sociedad*. Mayo – Junio 1992. [Revista en línea] Visto en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2114_1.pdf. Consultado [07/08/08]

grupos diferentes en un mismo país, la exclusión entre grupos genera una ola de violencia y odio que busca la limpieza étnica y en casos extremos, el genocidio.⁴⁵ Los conflictos desestructurados son consecuencia de la débil estructura estatal de los países y en donde las milicias armadas se aprovechan de la situación para tomar el poder⁴⁶.

Las sociedades de estos países, cuya estructura económica y política aún es débil, han comenzado a exigir una mayor democratización y respeto a los derechos humanos a sus gobiernos autoritarios. Estas demandas vienen también de los países desarrollados del Norte y los organismos internacionales, que condicionan la ayuda económica y comercial mediante la imposición de políticas que son muy lejanas a la realidad de los diferentes países pobres.

El mundo desarrollado considera esta clase de conflictos como crisis independientes sin relación alguna; aunque en la realidad, son la consecuencia de la fragmentación nacional y la búsqueda de una identidad, en donde los países ricos participan como proveedores de armas y fondos para el adiestramiento militar⁴⁷.

Una constante en estos conflictos es la proliferación de armas pequeñas, baratas y fáciles de utilizar (a diferencia del periodo de la Guerra Fría, donde la preocupación constante de la sociedad internacional era la proliferación de armas nucleares) por personas comunes sin tener un entrenamiento estructurado previamente, por lo que podemos observar en varias partes del mundo a “niños soldados” quienes entran a grupos armados de manera voluntaria o no.

⁴⁵ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Derecho Internacional Humanitario: Respuestas a sus preguntas*. Folleto Informativo. Comité Internacional de la Cruz Roja. Abril 2006.

⁴⁶ “[...] los grupos armados y la delincuencia organizada han aprovechado la debilidad de estos Estados para hacerse de recursos como los diamantes, maderas y materias primas para producción de drogas y así poder pagar soldados, comprar armas y enriquecerse [...]”. International Commission on Intervention and State Sovereignty. *La Responsabilidad de Proteger: informe de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados*. Ed. International Development Research Centre. Ottawa 2001. Pp. 4 – 5.

⁴⁷ International Commission on Intervention and State Sovereignty, P. 5

En estos conflictos, los civiles son afectados deliberadamente; y en muchos casos, son los propios regímenes los que generan campañas de terror en contra de un grupo étnico en específico. Las violaciones sistemáticas de derechos humanos y el genocidio causan una gran ola de refugiados que provocan desestabilización y crisis humanitarias en la región⁴⁸.

Las nuevas tecnologías en comunicación propician una acelerada proliferación de información a nivel mundial, la cual incide en la sociedad civil que presiona a sus gobiernos y a los organismos internacionales para actuar o para dejar de hacerlo.

Casos como Somalia en 1992 – 1993, Ruanda en 1994, Bosnia – Herzegovina en 1995, Kosovo en 1999 y Haití en 2004, con sus particularidades, son ejemplos de la descripción anterior de estos conflictos⁴⁹. En todos, el Estado por sí mismo se vio limitado a actuar de manera positiva para hacerles frente, por ello, el Consejo de Seguridad tuvo la oportunidad (aprovechada o no) de intervenir de manera autónoma, a diferencia del periodo histórico de la Guerra Fría donde el supuesto respeto a la soberanía estatal por parte de las Naciones Unidas suponía una gran barrera para la intervención en las guerras civiles⁵⁰.

1. 2. 2 **El delito de Genocidio: el crimen de los crímenes.**

En la Convención de las Naciones Unidas para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio de 1948⁵¹ se describe al Genocidio como un delito de derecho internacional que puede ocurrir en tiempo de guerra o paz y que transgrede el espíritu de la paz y la seguridad internacionales⁵². Asimismo, se define el genocidio en relación a todos aquellos actos perpetrados con la *intención* de destruir, total o parcialmente, y de manera sistemática, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso; tales actos son la matanza, la

⁴⁸ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 5.

⁴⁹ Sitio del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Visto en: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/> Página Web. [Consulta 15/06/08]

⁵⁰ Roger Mac Ginty. P. 156.

⁵¹ Fue firmada el 9 de diciembre de 1948 y entró en vigor el 12 de enero de 1951.

⁵² Naciones Unidas. Asamblea General, Convención para la Sanción y Prevención del Delito de Genocidio de 1948. <http://www.preventgenocide.org/es/derecho/convencion/textos.htm> Proemio y Artículo 1.

lesión grave, el sometimiento a condiciones que acarrearán la destrucción, las medidas para evitar los nacimientos en el seno del grupo y el traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo⁵³. Los actos que dicha convención castiga son: el genocidio, la asociación para cometer genocidio, la instigación directa y pública para cometer genocidio, la tentativa de genocidio y la complicidad en el genocidio⁵⁴. Según la convención, cualquier persona puede incurrir en actos de genocidio y serán castigados de igual manera, aunque sean gobernantes, funcionarios o particulares⁵⁵.

El genocidio, en su definición, proviene de dos antecedentes: del concepto de crímenes contra la humanidad y de la definición de genocidio enunciada por primera vez por Raphael Lemkin.⁵⁶

El crimen contra la humanidad nace como un apéndice de los crímenes de guerra definidos en el Estatuto del Tribunal de Nüremberg para poder tipificar las atrocidades cometidas por los alemanes contra los judíos, gitanos, enemigos políticos y otros grupos de Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, la doctrina buscó sacar el concepto de crimen contra la humanidad de la lista de crímenes de guerra y así independizarlo del concepto bélico; de esta manera surgió un nuevo delito en el Derecho Penal Internacional que a la larga se convirtió en una categoría de delitos.

Los crímenes contra la humanidad están relacionados con el delito de genocidio en el sentido más amplio, porque ambos conceptos abarcan los ataques sistemáticos a la población civil con una cierta tolerancia y participación del poder político; sin embargo hay ciertas diferencias, las víctimas de los crímenes contra la humanidad son todos los grupos civiles, mientras que las víctimas del genocidio son aquellos grupos que por su nacionalidad,

⁵³ Convención para la Sanción y Prevención del Delito de Genocidio de 1948, Artículo 2.

⁵⁴ Convención para la Sanción y Prevención del Delito de Genocidio de 1948, Artículo 3.

⁵⁵ Convención para la Sanción y Prevención del Delito de Genocidio de 1948, Artículo 4.

⁵⁶ Alicia Gil Gil, *Derecho Penal Internacional. Especial consideración del delito de genocidio* (Ed. Tecnos; Madrid 1999) P. 106.

etnia, religión o “raza” son atacados con la intención de ser destruidos. Asimismo, los crímenes contra la humanidad sólo ocurren en tiempos de paz, mientras que el genocidio puede acontecer tanto en tiempos de paz como de guerra.

Raphael Lemkin fue el primero en formular el concepto de genocidio que posteriormente fuera utilizado para redactar la Convención de 1948. Para el autor de *Axis Rule in Occupied Europe* (primera obra donde se menciona el concepto) el genocidio es la destrucción de una nación o de un grupo étnico. La palabra “genocidio” está formada por dos partes; la palabra griega *genos* (raza, tribu) y el vocablo latino *cide* (matar). Entonces, el genocidio es un plan coordinado de acciones diferentes que tienden a destruir las manifestaciones esenciales de la vida de los grupos nacionales, con la intención de destruir a los propios de ese grupo⁵⁷.

Las características más importantes del delito de genocidio son:

- Es un delito del Derecho Internacional.
- El sujeto pasivo: el grupo étnico, nacional, racial o religioso.
- La intención

Decir que el delito de genocidio es un crimen del Derecho Internacional va de la mano de quienes ejercen el genocidio, porque aunque la Convención reconoce que incluso particulares pueden incurrir en actos de genocidio, siempre va a haber una participación directa o indirecta, explícita o implícita del Estado, ya sea por ejercer políticas de limpieza étnica, porque provea de recursos a los genocidas, porque él mismo sea quien incurra en el genocidio o simplemente por no querer o no poder actuar ante el delito. Es por ello que se hace necesaria la cooperación internacional para perseguir y frenar las atrocidades.

⁵⁷ Gil Gil. P. 153.

También es un delito del Derecho Internacional porque el genocidio ha sido aceptado como una norma de *jus cogens*⁵⁸ que se explica en el artículo 53 de la Convención de Viena de 1969 donde se dispone que un tratado sea nulo cuando fuera contrario a una norma imperativa del Derecho Internacional.⁵⁹

La víctima del delito de Genocidio es un grupo nacional, étnico, racial o religioso⁶⁰; es decir, el genocidio busca exterminar a un grupo determinado por motivo de su etnia, religión, nación o raza, a través de atacar los derechos de los individuos que pertenecen a dicho grupo. A continuación mostramos un cuadro que pretende esquematizar este punto:

⁵⁸ Daniel Rothenberg, "Genocide" en *Encyclopedia of genocide and crimes against humanity*, Dina L Shelton. Detroit, Macmillan. 2005. Tomo 1. P. 396

- ⁵⁹ "Es nulo todo tratado que, en el momento de su celebración, esté en oposición con una norma imperativa de derecho internacional general. Para los efectos de la presente Convención, una norma imperativa de derecho internacional general es una norma aceptada y reconocida por la comunidad internacional de Estados en su conjunto como norma que no admite acuerdo en contrario y que sólo puede ser modificada por una norma ulterior de derecho internacional general que tenga el mismo carácter". Comisión Internacional del Derecho de los Tratados de las Naciones Unidas. *Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados de 1969*. Artículo 53. <http://www.derechos.org/nizkor/ley/viena.html>

Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados. Artículo 53.

⁶⁰ No se toman en cuenta a los grupos políticos o sociales porque se definen a sí mismos como crímenes políticos o violencia política. Daniel Rothenberg. P. 396.

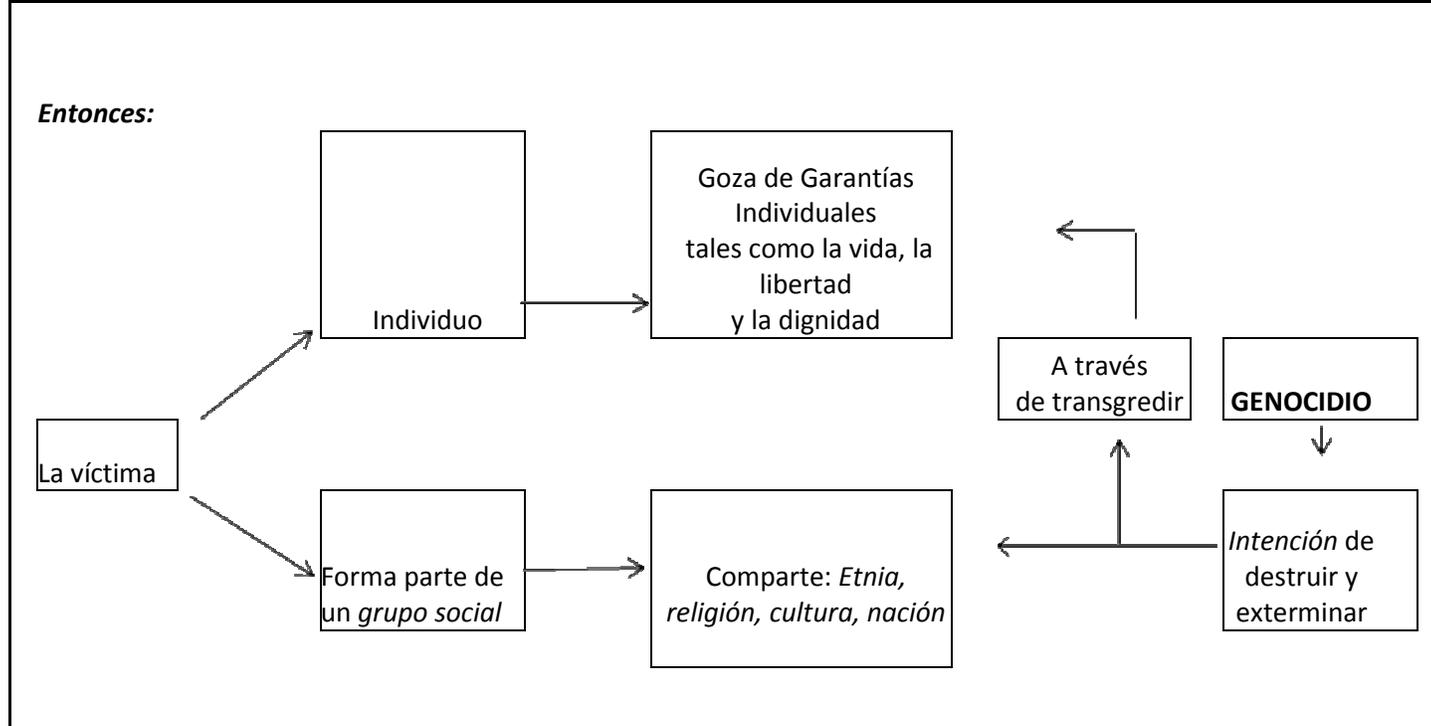


Imagen 1. Esquema del genocidio

Para que se pueda hablar de genocidio, debe existir la intención para destruir a un grupo específico. En este sentido, podemos considerar todas aquellas políticas oficiales destinadas a la destrucción de un determinado grupo y que son organizadas y sistematizadas para producir terror.

1. 2. 3 La Diplomacia Preventiva, el establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz.

Los conceptos que vamos a desarrollar en este punto fueron una novedad del ex- Secretario General de las Naciones Unidas Boutros Boutros – Ghali, quien en 1992 expuso ante la Asamblea General su “Agenda para la paz”⁶¹. En este informe nos define de manera concisa los cuatro ejes fundamentales para lograr la paz y la seguridad internacionales: la diplomacia

⁶¹ Naciones Unidas, Asamblea General. *Resolución A/47/277 – S/24111 17 de junio de 1992*. Visto en: http://www.un.org/spanish/peace/operations_report/docs/references.htm

preventiva (*preventive diplomacy*), el establecimiento de la paz (*peacemaking*), el mantenimiento de la paz (*peacekeeping*) y la consolidación de la paz (*peacebuilding*). Todas estas acciones es lo que conocemos como Operaciones de Paz⁶².

Los planteamientos de Boutros Boutros – Ghali buscan hacer frente a las causas y características de la nueva tipología de los conflictos descritos anteriormente y consideran los derechos de las minorías, las violaciones de los derechos humanos y las desigualdades económicas y sociales. A raíz de la nueva ola de conflictos es necesario que las acciones llevadas a cabo por la ONU se desmilitaricen y adquieran un carácter multidisciplinario y multifacético.

Diplomacia Preventiva:

En la Carta de las Naciones Unidas podemos entender que la Diplomacia Preventiva es uno de los propósitos fundamentales de la Organización, sin embargo, no es hasta Boutros Boutros – Ghali en su reporte “Una Agenda para la Paz” que podemos encontrar el concepto bien definido:

“[...] Los Propósitos de las Naciones Unidas son:

Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz. [...]”⁶³

Las Naciones Unidas casi no han actuado en el terreno de la prevención, generalmente se pide su ayuda ya cuando el conflicto es inminente, o peor aún, cuando la solución ya es muy

⁶² Lakhdar Brahimi, “Informe Brahimi”. Agosto de 2000. [Documento en línea]. Visto en: http://www.cinu.org.mx/temas/paz_seguridad/a55305.pdf.

⁶³ Naciones Unidas, Asamblea General, *Carta de las Naciones Unidas*. <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm>. Capítulo 1.

remota. La diplomacia preventiva supone que las Naciones Unidas dejarán de ser reactivas para buscar ser proactivas; ciertamente, la prevención es más barata que el conflicto y es preferible para todas aquellas personas que sufrirían las consecuencias de una guerra, por tanto es necesario detectarlo a tiempo y evitarlo a través de la diplomacia.

Para Boutros Boutros – Ghali, la diplomacia preventiva se refiere a lo siguiente: medidas para recuperar la confianza, la investigación de los hechos, la alerta temprana, el despliegue preventivo y las zonas desmilitarizadas⁶⁴.

Para prevenir es necesario predecir, por lo tanto la reunión de información y el análisis es muy importante. La información no sólo debe ser sobre asuntos militares, sino de todos los asuntos políticos, económicos, sociales, étnicos y ecológicos que representen algún tipo de amenaza a la paz.

La Diplomacia Preventiva debe ser ejecutada por la Secretaría General, el Consejo de Seguridad o la Asamblea General y organismos regionales en cooperación con las Naciones Unidas⁶⁵ y se debe contar con el apoyo político claro y firme de los Estados Miembros.

El principal problema de la prevención es el temor de los Estados por la intromisión que supone, ya que muchos se oponen a una intrusión en los asuntos internos de un país cuando el conflicto ni siquiera está presente y sólo hay especulaciones al respecto. Sin embargo es importante tomar en cuenta que la prevención no es una alternativa a la intervención, sino que la primera debe evitar la segunda por todos los medios, la intervención sólo debe llevarse a cabo cuando la prevención ha fallado.

⁶⁴ Boutros Boutros Ghali. (Ex Secretario General de las Naciones Unidas) “An Agenda for Peace” Junio de 1992.

Visto en: <http://www.un.org/docs/SG/agpeace.html>

⁶⁵ Boutros Boutros – Ghali, “An Agenda for Peace”

Establecimiento de la Paz:

Se define como todas aquellas acciones encaminadas a llevar a las partes en conflicto en curso a un acuerdo de paz, fundamentándose en el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas⁶⁶ y paulatinamente preparar el terreno para el despliegue de una Operación de Mantenimiento de la Paz.

Los gobiernos, algunos grupos de Estados, las organizaciones regionales y todos los órganos de las Naciones Unidas deben estar involucrados en el establecimiento de la paz; la Asamblea General y el Consejo de Seguridad deben encomendar este tipo de operaciones a la Secretaría General a través del Departamento de Asuntos Políticos. Algunas modalidades de establecimiento de paz son los *“Buenos Oficios”* (se entiende como aquel proceso en donde una persona o institución altamente reconocida y de carácter imparcial facilita el encuentro entre las partes para lograr la solución del conflicto), *la Corte Internacional de Justicia* (es el órgano judicial de las Naciones Unidas encargada de resolver cuestiones de Derecho Internacional entre los Estados), *la reducción del conflicto a través de la asistencia* (se trata de aminorar las causas del conflicto a través de la asistencia a la población en conflicto para que puedan llevar una vida normal), *la aplicación de sanciones económicas* (conforme al Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas, puede comprender la interrupción total o parcial de las relaciones económicas y de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, radioeléctricas, y otros medios de comunicación), *acciones militares* (sólo deben aplicar cuando todos los demás medio hayan fallado y únicamente para vigilar el cese a las hostilidades entre las partes, este es el preámbulo hacia el Mantenimiento de la Paz)⁶⁷.

⁶⁶ Boutros Boutros – Ghali, “An Agenda for Peace”

⁶⁷ Página del Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría General de las Naciones Unidas. Visto: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpa/peacemak.htm>.

Mantenimiento de la Paz:

Sin duda los conceptos de mantenimiento de la paz y seguridad colectiva son creaciones de la ONU⁶⁸ y es en este rubro donde tenemos a las fuerzas de mantenimiento de la paz conocidos como “casco azul” y son, en términos prácticos, la policía de las Naciones Unidas.

Las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz son contingentes militares y civiles provenientes de diferentes países miembros que voluntariamente participan en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP). Estos contingentes están dotados de armas ligeras que únicamente pueden utilizar para efectos de defensa personal y peligro inminente. El despliegue de las FMP (Fuerza de Mantenimiento de la Paz) debe ser aprobado por el Consejo de Seguridad, y debe gozar del consentimiento explícito en un Acuerdo de Paz entre las partes en conflicto garantizando su imparcialidad⁶⁹.

A partir del fin de la Guerra Fría los países comenzaron a demandar un mayor número de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con un carácter multidisciplinario y relevante dentro de la solución de los conflictos; por lo tanto, se ha incrementado también la demanda de equipo, logística, personal y fondos para llevar a cabo este tipo de operaciones. De esta manera, de todas las acciones llevadas a cabo por la ONU, el mantenimiento de la paz es el más caro, sin embargo en relación a las guerras y a los presupuestos de seguridad de los países, sólo representa un pequeño porcentaje.

Durante la Guerra Fría, las OMP tenían como función principal, casi única, la vigilancia del cese al fuego entre las partes del conflicto; pero con los cambios que trajo la caída del muro

⁶⁸ “[...] Peace-keeping can rightly be called the invention of the United Nations. It has brought a degree of stability to numerous areas of tension around the world [...]” Boutros Boutros – Ghali (Ex Secretario de la Organización de las Naciones Unidas) “An Agenda for Peace” Junio de 1992. Visto en: <http://www.un.org/docs/SG/agpeace.html>

⁶⁹ Lakhdar Brahimi. *Informe del Grupo sobre las Operaciones de las Naciones Unidas. A/55/305 - S/2000/809*. Visto en: http://www.un.org/spanish/peace/operations_report/

socialista y la nueva especificidad de conflictos, las OMP tuvieron que ampliar sus tareas, es ahí cuando el personal civil cobra importancia en número y objetivos. Entonces, era común ver a las FMP brindando ayuda a los procesos electorales y a la repatriación de refugiados.

Las tareas desempeñadas por las OMP hasta este momento son⁷⁰:

- Control de cese al fuego.
- Control de zonas de colchón (interposición).
- Control de retirada de fuerzas.
- Control de los flujos de armas desde zonas fronterizas.
- Control de procesos electorales.
- Control del cumplimiento de los derechos humanos.
- Supervisión de referéndums y de procesos de transición a la independencia.
- Supervisión de la reconstrucción del gobierno.

Las OMP son el reflejo concreto del concepto de Seguridad Colectiva; sin embargo con el nuevo contexto internacional de posguerra fría, las OMP no pueden ser el único mecanismo para el logro de la paz. Incluso el despliegue de FMP debe ser una última opción, el conflicto debe evitarse por todos sus medios entendiendo las raíces económicas y sociales de éste; pero si su contención ya no es posible, las fuerzas de paz de las Naciones Unidas no deben llegar al final, cuando ya no se pueda hacer mucho. De esto depende la supervivencia de miles de personas, de los Estados y de la misma Organización. Es por ello que cada vez se hace más necesario el debate político sobre la ampliación de funciones de las OMP.

⁷⁰ Vicenc Fisas Armengol, *El Desafío de Naciones Unidas ante el mundo en crisis: La Reforma de las Naciones Unidas y el futuro de los "Casco Azules"* (Ed. Icaria; Barcelona, 1994) P. 100

Consolidación de la Paz:

Junto con el concepto de diplomacia preventiva, la consolidación de la paz significa una gran novedad en todo el tiempo de vida de la organización; por primera vez, las Naciones Unidas no sólo buscarían una solución inmediata del conflicto, sino que buscarían reconstruir la infraestructura y la confianza de los países que pasaron por el trauma de la guerra. De esta manera, una consolidación de la paz, se convertiría en una medida preventiva para un conflicto a largo plazo.

La consolidación de la paz consta de todas aquellas acciones llevadas a cabo al final de los conflictos y busca restablecer el funcionamiento normal de la sociedad, lograr un desarrollo económico y restablecer la confianza de la población hacia las instituciones. Algunas acciones pueden ser reparar la tierra, repatriación de refugiados, la reinserción de los combatientes en la vida civil, el fortalecimiento del imperio de la ley y del respeto a los derechos humanos, la educación y la investigación de los hechos pasados, la prestación de ayuda técnica para celebrar elecciones y la reconciliación⁷¹.

Cualquier operación de consolidación de la paz debe ser capaz de ofrecer una mejor calidad de vida para las personas afectadas por los conflictos, asimismo debe promover la credibilidad en las elecciones y la democracia. La policía civil de las Naciones Unidas debe capacitar y reestructurar a las fuerzas locales de la policía con mira al respeto de los derechos humanos⁷².

El Mantenimiento de la Paz por sí mismo no puede resolver a fondo los conflictos, es necesaria la Consolidación de la Paz para reconstruir la confianza de la población, las bases de la infraestructura y la legitimidad de las instituciones; la economía de guerra debe transformarse en una economía basada en el desarrollo sostenible e inclusivo; es por ello

⁷¹ Lakhdar Brahimi.

⁷² Lakhdar Brahimi.

que desde el final de la Guerra Fría, el mantenimiento de la paz ha ido de la mano de la consolidación de la paz en operaciones cada vez más complejas.

1. 2. 4 **De la Intervención Humanitaria a la Responsabilidad de Proteger.**

La Intervención Humanitaria debe ser explicada desde el punto de vista de su objetivo, entendiéndose como toda aquella acción emprendida por la sociedad internacional en contra de un Estado o sus dirigentes con el objetivo declarado de proteger los derechos humanos o ayudar a las víctimas; abarcando incluso las acciones militares⁷³. La Intervención Humanitaria, es diferente de las operaciones de mantenimiento de la paz y de las acciones humanitarias por su carácter coercitivo y la falta de consentimiento por parte del Estado intervenido para emprenderla.

Aunque las Naciones Unidas buscan preservar el principio de no intervención y la defensa de la soberanía, el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas enmarca la excepción a este principio y faculta al Consejo de Seguridad para emprender acciones coercitivas en contra de un Estado que amenace y / o quebrante la paz y la seguridad internacionales, y que además sus acciones conmuevan la conciencia de la humanidad por su atrocidad y destrucción⁷⁴.

Son muchos los dilemas a los que se enfrenta la sociedad internacional ante la necesidad de una Intervención Humanitaria: ¿quiénes deben autorizar la intervención?, ¿cuándo es legítimo intervenir?, ¿cómo preservar la honestidad de los objetivos? El principal dilema radica en el respeto de la Soberanía.

⁷³La intervención humanitaria resulta bastante controversial, tal y como se señala en el informe de la Comisión “[...] respondemos a la fortísima oposición manifestada por los organismos, las organizaciones y los trabajadores humanitarios a cualquier militarización de la palabra “humanitario”: sean cuales sean los motivos que impulsen a los participantes en la intervención, la comunidad de asistencia y socorro humanitario condena el empleo de este término para describir cualquier tipo de acción militar [...]” International Commission on Intervention and State Sovereignty. Pp. 9 - 10

⁷⁴ *Carta de las Naciones Unidas*. Capítulo VII.

Sin meternos en cuestiones filosóficas o jurídicas, entendemos a la Soberanía con base en lo que conlleva el concepto por sí mismo, es decir defensa del propio Estado soberano, reconocimiento internacional, identidad y libre autodeterminación. La soberanía supone la igualdad de todos los Estados en el concierto internacional⁷⁵ y no debe estar sometido a una autoridad superior. Entonces la soberanía y los derechos humanos suelen encontrarse confrontados: por un lado la Paz de Westfalia de 1689 y por el otro la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

Sin embargo utilizar el concepto de Soberanía como justificación a la NO Intervención Humanitaria es irreal debido a que el concepto no supone que los gobiernos puedan hacer lo que se les venga en gana en contra de su población, porque violar los derechos humanos de la población civil, aunque sea dentro de las fronteras de un Estado, transgrede las normas de Derecho Internacional aceptadas por la sociedad internacional. La Soberanía y la Intervención Humanitaria son conceptos que van de la mano, porque con la Intervención Humanitaria se busca restablecer la dignidad, el respeto a los derechos humanos y la soberanía de la población afectada por sus propios gobernantes y dirigentes. El genocidio es un ejemplo de la necesidad de la sociedad internacional para intervenir aún por encima de cualquier discurso sobre soberanía.

Entonces, la Soberanía supone dos responsabilidades para el Estado: la responsabilidad de respetar la soberanía de los otros Estados⁷⁶ y la responsabilidad de respetar la dignidad de su población a nivel de bienestar general, tanto interno como frente a la sociedad internacional y a la rendición de cuentas⁷⁷. Entonces la Soberanía estatal pasa a ser soberanía como responsabilidad.

⁷⁵ *Carta de las Naciones Unidas*. Párrafo 1 del Artículo 2.

⁷⁶ *Carta de las Naciones Unidas*. Párrafo 7 artículo 2.

⁷⁷ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 14

La Soberanía como responsabilidad gira en torno a la Seguridad Humana que se entiende como aquella seguridad de las personas, física, económica y socialmente, así como el respeto a la dignidad, los derechos humanos y las libertades fundamentales⁷⁸.

La Intervención Humanitaria se basa en el Derecho a Intervenir, que en los debates de la “Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados” es considerado como un término obsoleto por dos razones⁷⁹:

1. Sólo se toman en cuenta los derechos e intereses de los Estados interventores sin visualizar las necesidades y beneficios de las personas de los Estados donde se interviene.
2. El Derecho a intervenir sólo se centra en la reacción, pero no busca prevenir el conflicto y preservar la paz después de ocurrido éste.

La Comisión cree que el concepto de Intervención humanitaria debe evolucionar a la percepción de la Responsabilidad de Proteger, que en primera instancia toma en cuenta las necesidades de las personas que requieren y piden el apoyo.⁸⁰ En este sentido, la responsabilidad primera recae en el Estado cuya población se ve directamente afectada, pero si éste no quiere o no puede proteger a su población, e incluso, es el autor material de la violación de los derechos humanos, la sociedad internacional debe participar, y no sólo de manera reactiva, sino también preventiva y posteriormente reconstructiva. Entonces la Responsabilidad de Proteger es la ayuda vital que se presta a una población que se encuentra en peligro.

La Responsabilidad de Proteger se divide en tres acciones diferentes⁸¹:

1. La Responsabilidad de Prevenir

⁷⁸ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 15

⁷⁹ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 17

⁸⁰ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 18

⁸¹ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 18

2. La Responsabilidad de Reaccionar.
3. La Responsabilidad de Reconstruir.

Prevenir un conflicto es responsabilidad de los Estados (respeto a los derechos humanos, transparencia, equidad) y de la comunidad internacional (asistencia para el desarrollo, misiones de buenos oficios, fomentar el diálogo).

La Responsabilidad de Prevenir se basa en un sistema eficaz de alerta temprana, en la solución de las causas más profundas del conflicto (políticas, económicas y jurídicas) y la voluntad política. La Responsabilidad de Prevenir busca proteger la integridad, la independencia, la rendición de cuentas y los derechos humanos, sobre todo de las minorías.

Sin embargo a veces los ejes de la prevención fallan por diversas causas; como cuando las vidas de las personas se ven amenazadas y afectadas, por lo que se hacen imprescindibles acciones más intrusivas y coercitivas, aunque se debe ir de lo menos a lo más. Es decir se puede empezar con sanciones hasta un despliegue militar. A todo esto es lo que llamamos la "Responsabilidad de Reaccionar"⁸².

Cualquier medida intrusiva y coercitiva debe estar muy pendiente de lograr su objetivo (erradicar el conflicto) y evitar lo más posible los efectos negativos a la población civil. Se debe afectar solamente a aquellos grupos que trasgredan los derechos humanos de los demás.

Las sanciones se han centrado en tres ámbitos: el militar, el económico y el político / diplomático. En el ámbito militar podemos observar los embargos de armas y la suspensión de los programas de cooperación y entrenamiento militar. En el ámbito económico tenemos las sanciones financieras en los activos externos de un país; la restricción de actividades que generan ingresos, sobre todo para fines ilícitos; la limitación del acceso a los productos

⁸² International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 33

derivados del petróleo y prohibiciones del tráfico aéreo. Y en el ámbito político / diplomático está la reducción de la representación diplomática de un Estado, la negativa, suspensión y expulsión de determinados organismos internacionales y regionales⁸³.

La intervención militar debe buscar evitar la pérdida a gran escala de vidas humanas que se encuentran ante una amenaza inminente como lo es la planeación de una depuración étnica. Para dar una mayor legitimidad a este proceso, la intervención debe ser multilateral y colectiva. Asimismo debe ser el último recurso después de haber agotado todas la demás alternativas preventivas y medidas menos intrusivas. Y por supuesto se debe apegar a las normas del derecho internacional humanitario.

Cuando se ha decidido intervenir se debe tener el compromiso de buscar la reconstrucción, es decir, la "Responsabilidad de Reconstruir"⁸⁴ que implica consolidar una paz duradera, el desarrollo y la gobernabilidad. Muchas veces se ha considerado un éxito cuando los problemas de derechos humanos se han terminado y se ha puesto poca atención al periodo posterior de reconstrucción basado en las actividades humanitarias y de desarrollo. Los tres ámbitos más urgentes de reconstrucción son la seguridad, la justicia y el desarrollo económico.

Como conclusión a este capítulo y con base en el objetivo de este estudio, decimos que el mantenimiento de la paz es el que más ha tenido que sufrir cambios debido a la alta demanda de este tipo de operaciones en los conflictos con el fin de la Guerra Fría. Las OMP han aumentado su número, sus funciones y el número de contingentes. Sin embargo en muchas ocasiones han sido convocadas como último recurso, cuando el conflicto es inminente, la solución es remota y cuando las potencias ya no quieren intervenir.

⁸³ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 35

⁸⁴ International Commission on Intervention and State Sovereignty. P. 43

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz tienen como principios imparcialidad y el uso de la fuerza únicamente en legítima defensa, bajo tales principios, las OMP han tenido poco éxito tanto en la prevención como en la solución de conflictos, antes de la Caída del Muro de Berlín, no se buscaba atacar las fuentes del conflicto, y sólo paliaban los síntomas; por lo tanto, aún hoy en día tenemos OMP que han durado décadas, tal es el caso de UNTSO (Israel) y UNMOGIP (Kashmir). En referencia al principio de la imparcialidad, muchas veces el despliegue de las OMP dependía de la voluntad de alguna de las superpotencias de la Guerra Fría (EE. UU / URSS). Después de este periodo, una ola de conflictos intra estatales venían a llenar la agenda de las Naciones Unidas, estos conflictos obligaban a desplegar OMP más complejas pero con los mismos fundamentos de casi medio siglo antes.

El despliegue de una OMP después de la aprobación del Consejo de Seguridad resulta muy lento debido a que las Naciones Unidas no cuentan con un ejército ni fuerza policiaca permanente y la necesidad de adquisición de equipo no corresponde con las finanzas de la Organización, además de la poca voluntad política de los estados miembros para enviar efectivos y equipo.

Entonces cuando estudiamos los cuatro ejes para lograr la paz y los puntos de la Responsabilidad de Proteger, nos dimos cuenta que eran muy parecidos, con la Responsabilidad de Prevenir tenemos la diplomacia preventiva y el establecimiento de la paz en una primera fase. Con la Responsabilidad de Reaccionar tenemos el establecimiento de la paz en sus últimas fases y el mantenimiento de la paz. Y con la Responsabilidad de Reconstruir tenemos la consolidación de la paz.

Después del genocidio ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial, no se había visto tantas crisis humanitarias que degeneraban en genocidio hasta la década de los noventas. El

genocidio es el crimen de los crímenes⁸⁵, y aún así muchos de los conflictos de fin de siglo tuvieron como causa la búsqueda de la exterminación de un grupo en específico. El genocidio hace que cualquier sociedad decaiga en el barbarismo y los individuos, influidos por el temor y el odio, matan a su vecino, sólo por ser de un grupo diferente.

85 "Genocide: [...] Under Res 96(I) of 11 December 1946, the UN General Assembly initiated work on a draft Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide. The text of this resolution was as follows.

Genocide is a denial of the right of existence of entire human groups, as homicide is the denial of the right to live of individual human beings; such denial of the right of existence shocks the conscience of mankind, results in great losses to humanity in the form of cultural and other contributions represented by these human groups, and is contrary to moral law and to the spirit and aims of the United Nations. Many instances of such crimes of genocide have occurred when racial, religious, political and other groups have been destroyed, entirely or in part.

The punishment of the crime of genocide is a matter of international concern."

Edmund Jan Ozmanczyk, *Encyclopedia of the United Nations and International Agreement*. (3ª edición. Tomo 2. Ed. Routledge Taylor and Francis Books; Nueva York Londres 2003) P. 790

CAPÍTULO II: EL GENOCIDIO EN RUANDA.

El genocidio en Ruanda pertenece a una coyuntura posterior al fin de la Guerra Fría y responde a las características de los conflictos originados en la primera década de los noventas; sin embargo tiene sus raíces en las relaciones de los grupos⁸⁶ hutu, tutsi y twa anteriores a la colonización europea y el impacto negativo de ésta.

Explicar el genocidio en Ruanda requiere una análisis muy profundo de las causas y consecuencias, estas últimas a nivel internacional⁸⁷. Debemos entender que es el ejemplo más abrumador de los conflictos posteriores a la Guerra Fría, pero con antecedentes que van desde la época colonial. Además, nos permite describir de manera concreta la injerencia de la sociedad internacional en conflictos que parecieran del orden nacional, pero que trascienden fronteras, tanto por los actores, los escenarios y las implicaciones.

En este capítulo describiremos de manera general la historia de la Región de los Grandes Lagos, desde el periodo de la colonia hasta el fin de la Guerra Fría, entendiendo las repercusiones que hubo después de la caída del bloque socialista.

Analizaremos las raíces étnicas del conflicto en Ruanda a lo largo de su historia para darnos cuenta del vínculo entre éstas y las políticas, sociales, económicas e internacionales, porque

⁸⁶ Los grupos Hutu, Tutsi y Twa en un principio no eran étnicos, entendiendo como etnia a la definición que Salcedo Mena enuncia de Luis Villoro en su artículo "Claves para la comprensión de los conflictos étnicos en África" de la revista electrónica *Razón y Palabra* en el número 62, "el término etnia puede ser entendido también en dos sentidos: en sentido amplio, designa a un grupo que comparte una cultura, es decir, un grupo de individuos vinculados por un complejo de caracteres comunes (antropológicos, lingüísticos, políticos, históricos), cuya asociación constituye un sistema propio, una estructura esencialmente cultural, una cultura; esta acepción tiene notas comunes con nación, (comunidad de cultura y conciencia de pertenencia), pero no incluye necesariamente el Estado, ni está ligado a un territorio, ni tiene voluntad de constituirse en una nación (puede no incluir proyecto común ni relación con un territorio). Y en otro sentido, restringido, se refiere a un conjunto de individuos vinculados por uso de una lengua o dialecto particular.", de hecho tomando en cuenta lo anterior, todos los habitantes de la región pertenecían a un mismo grupo étnico. Sin embargo, conforme iremos viendo, fueron las mismas administraciones coloniales quienes impusieron la diferencia supuestamente étnica entre los grupos, hasta que tal concepción se hizo verdadera.

⁸⁷ Tanto las implicaciones como las consecuencias del genocidio en Ruanda se explicarán en el siguiente capítulo.

para nosotros, al igual que para muchos autores, la fractura de la sociedad ruandesa, más que ser un conflicto étnico, corresponde a una fabricación meticulosa y manipuladora de los distintos grupos de poder que han gobernado el país desde la época colonial.

Daremos una descripción del genocidio en Ruanda, desde su conceptualización, la gestación, los actos ocurridos durante cien días y las acciones posteriores de los tutsis contra los hutus, para comprender mejor la situación de la mitad de la década de los noventa y en los años subsecuentes y entender de manera más clara la dimensión de estos hechos dentro del seno de las Naciones Unidas, que se estudiarán en los siguientes capítulos.

2.1 Ubicación geográfica de la República de Ruanda.

Ruanda se encuentra ubicado en África Central, colindando con Burundi, República Democrática del Congo, Tanzania y Uganda. Su territorio total es de 26, 338 km², siendo de esta manera, uno de los países más pequeños del orbe y sin ninguna salida al mar. Se divide en cuatro provincias: Provincia del Este, Provincia del Oeste, Provincia del Norte y Provincia del Sur, y la ciudad de Kigali, que es a su vez la capital⁸⁸. Las provincias de Ruanda fueron establecidas en el 2006 para comenzar con el proceso de descentralización⁸⁹

⁸⁸ "The world factbook" [Página Web de la Agencia Central del Inteligencia de EE. UU. CIA]. Visto en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rw.html>. Consultado: 05/01/2009.

⁸⁹ La provincia del Norte comprende la mayor parte de las antiguas provincias de Ruhengeri y Byumba, con las partes del norte de Kigali Rural. Está dividida en los distritos de Burera, Byumba, Gakenke, Ruhengeri y Rulindo. La capital de Provincia del Norte es Byumba. El Sur la Provincia comprende las antiguas provincias de Gikongoro, Gitarama, y Butare, y está dividida en los distritos de Butare, Gatagara, Gikongoro, Gisagara, Gitarama, Kamonyi, Kyanza, y Nyaruguru. La capital del Sur la Provincia es Nyanza. La Provincia del Este comprende las antiguas provincias de Kibungo y Umutara, la mayor parte de Kigali Rural, y la parte de Byumba. Esta tiene siete distritos: Bugesera, Gatsibo, Kayanza, Kibungo, Kirehe, Nyagatare y Rwamagana. La capital de Provincia del Este es Rwamagana. La Provincia del Oeste comprende las antiguas provincias de Cyangugu, Gisenyi, Kibuye, y una pequeña parte de Ruhengeri. Está dividida en los distritos de: Cyangugu, Gasiza, Gisenyi, Kibuye, Ngororero, Nyamasheke, y Rutsiro. La capital de Provincia de Oeste es Kibuye. "Provincias de Ruanda" [Enciclopedia en línea]. Visto en: http://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_territorial_de_Ruanda. Consultado: 06/01/2009



Mapa de Ruanda⁹⁰

Como veremos en los apartados posteriores, los tres grupos de Ruanda son: hutus, tutsis y twas. Antes de la colonización europea, el territorio se dividía en dos regiones: el noroccidente y el resto del territorio, y un núcleo central. En la parte central y sur se encontraba un reino tutsi con una población formada tanto por hutus como por tutsis. En la parte noroccidental había pequeños reinos hutus y pocos individuos tutsis, los cuales no gozaban de ningún peso político⁹¹.

2.2 Breve historia de la Región de los Grandes Lagos.

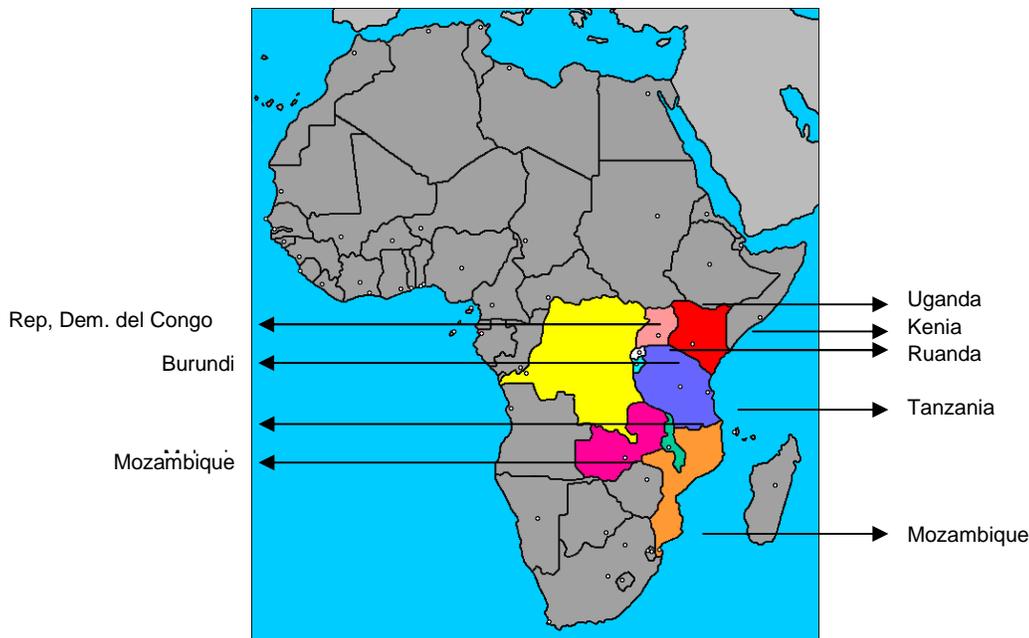
Para estudiar la historia de África y de sus distintas regiones, no podemos basarnos en las experiencias de otras regiones del mundo. África tiene una historia con muchas características que la hacen ser única y compleja. Se ha dicho de manera errónea que África es un continente sin historia; sobre todo porque se ha desprestigiado su tradición oral y

⁹⁰ "The world factbook"

⁹¹ Hilda Varela, "De crisis humanitarias ignoradas y mitificadas: Rwanda 1994". En: *Estudios de Asia y África*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África. v. 35, no. 3 (113) (sept.-dic. 2000), Pp. 453 - 454

sobrevalorado los estudios de los primeros exploradores que escribían con base en el prejuicio racial, la esclavitud, el comercio y la colonización⁹².

Una de las zonas más fértiles, ricas y conflictivas es la región de los Grandes Lagos que debe su nombre a los dos lagos que atraviesan la región: Kivu y Tanganica y está formada por: Burundi, Kenia, Malauí, Mozambique, República Democrática del Congo, Ruanda, Tanzania, Uganda y Zambia⁹³. Burundi, Ruanda y la República Democrática del Congo fueron colonias belgas, mientras que Kenia, Malauí, Tanzania, Uganda y Zambia fueron colonias inglesas y Mozambique colonia portuguesa⁹⁴.



⁹² Adu Boahen, A. *Africa under colonial domination 1880-1935*. Ed. Abridged; UNESCO París 1985. [Publicación en línea]. Pp. VIII. Visto en: http://books.google.com.mx/books?hl=es&id=YKy_YzYeljoC&dq=africa+under+colonial+domination&printsec=frontcover&source=web&ots=yJOPBg4_rM&sig=c9HjpS4SanUp7zR7XcuZ90I-ums&sa=X&oi=book_result&resnum=4&ct=result#PPR7,M1

⁹³ Mapa de los Grandes Lagos y Capitales [Página Web]. Visto en: <http://www.luenticus.org/mapas/africa/grandeslagos.html>.

⁹⁴ Mapa de la colonización europea de África. [Página Web*]. Visto en: <http://www.mapadecolonizacioneuropeaenafrica.netfirms.com/>.

Las naciones de la región de los Grandes Lagos comparten una historia semejante, todas fueron colonias europeas, en donde cohabitaban dos formas diferentes de vida: la de los colonizadores y la de los colonizados; la primera presentada como un ideal inalcanzable para aquellos que pertenecían al segundo tipo. Con el periodo de descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial y la pérdida de la hegemonía europea mundial⁹⁵, estos países lograron su independencia parcialmente, ya que la presencia de Europa, Estados Unidos y la URSS en los asuntos públicos era frecuente, ya sea por herencia o por la búsqueda de crear zonas de influencia y/o de contención.

En los inicios de la época colonial, se crearon estereotipos raciales basados en el color de la piel; los blancos eran los superiores (colonizadores europeos) y los negros inferiores, quienes fueron sumamente desvalorizados y tratados como esclavos para trabajar en América⁹⁶.

De 1880 a 1885⁹⁷ África fue totalmente colonizada (a excepción de Etiopía y Liberia) por las potencias europeas tales como Francia, Gran Bretaña, Alemania, Portugal, Bélgica, España e Italia, repartiéndose el territorio según sus intereses económicos, políticos y diplomáticos⁹⁸.

En esta época se dividieron las fronteras de manera artificial según la conveniencia de los intereses administrativos de los colonizadores sin tomar en cuenta las civilizaciones diferentes entre sí; por tanto, tenemos que dentro de estas fronteras había dos o más grupos distintos, y en cada caso, los europeos siempre favorecían a uno sobre los otros⁹⁹, en muchas ocasiones con el objetivo de desestabilizar las de por sí frágiles estructuras de los territorios conquistados.

⁹⁵ W. Harbeson and Donald Rothchild, *Africa in World Politics* (Ed. Westview press, Boulder 1991) P. 318

⁹⁶ Boahen. P. IX

⁹⁷ Año en que se celebró la Conferencia de Berlín.

⁹⁸ Boahen. Pp. 1 - 13

⁹⁹ Adebayo Oyeboade, *Africa after the Cold War: the changing perspectives* (Ed. Trenton; Nueva Jersey 1998) Pp. 121.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, África vivió una ola de descolonizaciones, en donde las Naciones Unidas tendrían un papel fundamental, muchas veces fue el Organismo quien dictaminó la independencia de las colonias y la admisión en el Organismos como Estados independientes¹⁰⁰.

Durante la vida independiente, las fronteras artificiales prevalecieron y las diferencias provocaron la creación de diversos grupos con tendencias nacionalistas basados en la etnia¹⁰¹. Casi todos los países estaban gobernados por dictadores irresponsables y tiranos que pertenecían a la etnia dominante y que a la larga sumergieron a sus poblaciones en terribles miserias peores a las vividas antes y durante la época colonial; no obstante explotaban la etnicidad, combinada con la religión y la búsqueda de la autodeterminación para justificar sus regímenes autoritarios y muchas veces trasgresores de los derechos humanos.

En la década de los ochentas, los países de la región vivieron crisis económicas abrumadoras, a menudo ocasionadas por sus propios gobernantes; y como es lógico, otras crisis salieron a la luz originadas con las tensiones étnicas anteriores a la vida independiente; de esta manera lo económico - social y lo étnico se combinaron, porque la lucha étnica iba en función del control de los recursos por parte de un grupo u otro¹⁰².

Los gobernantes de estos países estaban más o menos respaldados por alguna potencia, casi siempre Estados Unidos o Francia. Sin embargo cuando el gobierno era considerado enemigo de los objetivos de alguna de las potencias, éstas apoyaban a cualquier grupo disidente que causara inestabilidad y a la larga derrocará a dicho gobierno. Las potencias occidentales presionaban a los gobiernos para formar una democracia; pero si dicha democracia iba en favor de los intereses comunistas, entonces era preciso sacrificarla por el bienestar de los intereses capitalistas¹⁰³.

¹⁰⁰ Ferkiss, V. C. P. 231

¹⁰¹ Oyebade. P. 121

¹⁰² Oyebade. P. 126

¹⁰³ John W. Harbeson and Donald Rothchild, P. 323.

Francia siempre ha tratado de crear una zona de influencia política, económica y militar en África francófona que incluye a todos aquellos países que fueron colonias belgas o francesas¹⁰⁴; en donde el idioma francés se ha convertido en lengua oficial y es el único idioma en el que se imparte la educación. Durante la Guerra Fría, Francia permitía la injerencia militar de Estados Unidos y la económica de Alemania y Japón, para crear una zona de contención contra la ex Unión Soviética. Al respecto podemos decir que salvo algunas excepciones, África no estaba dentro de los intereses soviéticos; no obstante, las potencias occidentales no quitaban el dedo del renglón y trataban de “proteger” a África de la amenaza comunista¹⁰⁵.

Con el fin de la Guerra Fría, los conflictos étnicos y las graves crisis económicas prevalecieron. A partir de 1989, la sociedad internacional dejó de prestar atención a África, de pronto la región y sus gobernantes dejaron de ser importantes. El mundo tornaría sus ojos a Europa del Este, una región más compatible con la sociedad occidental que ofrecía una mano de obra barata y calificada. Los países ricos justificaban esta desatención, argumentando la decepción que les había ocasionado la política de ayudas hacia el continente africano y sus pocas e incluso negativas consecuencias.

De esta manera, el conflicto cambió hacia las coordenadas Norte – Sur (*v. Capítulo I*), así que los países industrializados del Norte ya no veían en África una zona potencial de contención, sino que buscaban crear mercados y competencia dentro del continente; pero para África, esta situación se tornaba difícil y la lejanía con el mundo neoliberal fue mayor, porque simplemente no había espacio para un continente sin la infraestructura, ni los marcos legislativos necesarios, ni mano de obra calificada¹⁰⁶ que requiere la globalización, por lo que lo único que podía ofrecer África al mundo era una vez más la explotación

¹⁰⁴ A esto es lo que se le denomina como “Zona francófona”

¹⁰⁵ John W. Harbeson and Donald Rothchild. P. 318

¹⁰⁶ Boutros Boutros – Ghali, “Diálogo y conflicto entre el Norte y el Sur”

desmesurada de sus recursos naturales a costa de las vidas de millones de personas que han sido esclavizadas y transgredidas en sus derechos fundamentales.

La esperanza para África, muchas veces sigue siendo la ayuda internacional, pero los países y organismos internacionales que prestan estas ayudas lo hacen con condiciones sumamente lejanas de la realidad africana, obligando al continente a vivir endeudado y dependiente perenemente¹⁰⁷. Desde mediados de la década de los ochentas, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) crearon una serie de medidas de ajuste económico para la región, a raíz de las graves crisis económicas que se habían desatado en estos países; tales medidas iban en función de la participación de la región en el contexto neoliberal que se iba gestando y dependían del compromiso de parte de los líderes para gobernar con justicia y transparencia¹⁰⁸.

Estas medidas no tomaron en cuenta las necesidades y el contexto de la población; en muchas ocasiones las instituciones internacionales eran confrontadas por los líderes africanos y en respuesta se les amenazaba con quitarles todas las ayudas económicas y alimenticias si hacían caso omiso a sus recomendaciones.

Una de las medidas favoritas de las instituciones financieras internacionales es la devaluación de la moneda, dicha medida fue aplicada en innumerables ocasiones en los países africanos, lo que tuvo como consecuencia una baja en el poder adquisitivo de las personas y el desempleo; lo que nos deja como conclusión que las personas que dictaminan estas medidas son economistas con un criterio basado en la historia de Europa y otras regiones del mundo que nada tienen que ver con la realidad africana¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Boutros Boutros – Ghali, “Diálogo y conflicto entre el Norte y el Sur”

¹⁰⁸ John W. Harbeson and Donald Rothchild. P. 337

¹⁰⁹ John W. Harbeson and Donald Rothchild. P. 337

Los grupos disidentes aprovecharon esta situación y empezaron a reclamar a sus gobernantes algunas prerrogativas, como acceso al poder, derechos humanos, democracia; y a su vez fueron reprimidos cruelmente ante una sociedad internacional que prefirió mantenerse al margen¹¹⁰.

Actualmente, la región de los Grandes Lagos tiene que enfrentar diversos problemas como el conflicto constante, la sequía, las olas de refugiados y enfermedades como VIH – SIDA y el cólera; que han dado como resultado un gran número de muertes, desolación e incertidumbre en una región que reporta una alta densidad de población y altos índices de pobreza.

Durante la Guerra Fría, le fue negada a África la capacidad para resolver sus conflictos en el plano regional y de forma integral; sin embargo en el contexto actual que se percibe como una situación oscura y sin salida, una nueva oportunidad se presenta en la Región de los Grandes Lagos, y en sí en el continente africano para lograr su verdadera independencia¹¹¹. Aún quedan pendientes muchas reivindicaciones, pero probablemente éste sea el momento en el cual el continente pueda tomar las riendas de su propio destino, y la única forma de lograrlo es a partir de la adopción de mecanismos de cooperación regional; no obstante las huellas de coerción y dominación son difíciles de olvidar, sobre todo cuando el diálogo entre el Norte y el Sur se hace cada vez más difícil.

2.3 El conflicto entre hutus y tutsis a lo largo de la historia de Ruanda.

A diferencia de muchos países de África, Ruanda no tiene diamantes, uranio, cobalto y otros recursos que los países desarrollados quisieran explotar. Sin embargo tiene una gran importancia geoestratégica dentro de la región; se encuentra ubicado en el centro y limita

¹¹⁰ A excepción de Francia, porque la búsqueda de estas reivindicaciones dentro de los países de la zona francófona no siempre obedecían a los intereses de la potencia; ya que muchos de estos grupos disidentes tenían influencia y habían sido entrenados por otras potencias, principalmente Estados Unidos. John W. Harbeson and Donald Rothchild. P. 329

¹¹¹ Mark Huband , *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente* (Ed. Paidós; Barcelona, 2004)

con Uganda, el Congo, Burundi y Tanzania. Para los belgas fue una de las colonias más importantes, posteriormente para Francia¹¹² se convirtió en una zona vital para seguir extendiendo su dominio francófono, y en últimas fechas para Estados Unidos significa la entrada hacia los demás países, sobre todo desde que en 1994 tomaran el poder los exiliados tutsis en Uganda con una clara influencia anglosajona.

El conflicto más agudo entre los hutus y los tutsis se origina principalmente en Ruanda y en Burundi; sin embargo es en Ruanda donde este conflicto toma direcciones estremecedoras que han sacudido a la región por mucho tiempo; un ejemplo de lo anterior es la desestabilización en la República Democrática del Congo a partir de las olas de refugiados desatadas desde finales de la década de los ochentas.

Este conflicto es el más grave al que se ha tenido que enfrentar Ruanda junto con la región. Tal conflicto no es entre tribus que se odian y que se han ido masacrando mutuamente a lo largo de su historia, el conflicto va más allá; nos habla de un pueblo unido por su lengua, su tradición y su religión pero separado por los intereses mezquinos de las potencias europeas que generaron sentimientos de desigualdad y discriminación entre las poblaciones que colonizaron. Este impacto tuvo consecuencias durante los años de vida independiente, y mientras Ruanda era un país que tenía un desarrollo envidiable en el continente, se gestaba uno de los más terribles genocidios vistos por la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial.

Antes de 1986, Ruanda era un ejemplo de desarrollo y bienestar para los demás países de la región; había agua limpia, educación, infraestructura eléctrica y carretera; a comparación de sus vecinos, Ruanda era un oasis en medio del desierto. A partir de mediados de los ochentas el escenario se cayó dejando mostrar uno más oscuro, en donde la desigualdad y las violaciones a los derechos humanos eran parte de la cotidianidad ruandesa. De ser un ejemplo de estabilidad y paz, Ruanda pasó a ser uno de los muchos estados fallidos de África.

¹¹² El papel de Francia en la historia de Ruanda y en el genocidio se explicará con mayor profundidad en el Capítulo III.

2.3.1 La etapa precolonial

En la población de Ruanda – Urundi¹¹³ encontramos tres grupos diferentes: los hutus, los tutsis y los twas, dichos grupos son lingüística y culturalmente homogéneos y como tal, comparten religión, costumbres, idioma, una estructura social aristocrática y una forma de gobierno monárquica; durante mucho tiempo, se les han llamado las “tribus de Ruanda”, erróneamente¹¹⁴.

Hay dos tesis que explican la diferencia de cada grupo. La primera tesis, nos dice que la diferencia es étnica, dicha tesis sustentó la administración colonial y la ideología Hutu¹¹⁵. En respuesta, la segunda explica que las diferencias son sociales, ya que los tres son de un mismo grupo étnico que comparte costumbres, religión, idioma y estructura social desde tiempos anteriores a la época colonial europea.

¹¹³ Ruanda – Urundi fue el territorio belga bajo Mandato de las Naciones Unidas y estaba formado por los reinos de Ruanda y Burundi.

¹¹⁴ Gérard Prunier , *The Rwanda Crisis: History of a Genocide*.(Ed. Columbia University Press; Nueva York 1997) P. 5

¹¹⁵ Como todas las ideologías que justifican un genocidio, la ideología hutu se caracterizaba por plantear que los tutsis debían ser el blanco de discriminación y el chivo expiatorio de la pobreza y todos los problemas de la sociedad ruandesa; en la ideología hutu, los tutsis eran menos que humanos, eran “cucarachas”, por lo tanto, era válida cualquier tipo de violencia hacia el grupo, incluso apoyada por los medio de comunicación. En el libro *La Intolerancia: Fórum Internacional sobre la intolerancia* editado por la UNESCO, se establece lo siguiente: “La ideología hutu justifica en aniquilamiento de los tutsis en base a tres razones: la primera es de naturaleza mística: los tutsis son gente foránea venida del norte, de origen camita; la segunda es política: son unos extremistas con mentalidad feudal que se oponen a la revolución democrática que instauró la alternancia de los distintos grupos hutus en el poder, y la tercera es de orden naturalístico: se trata de cucarachas (*iyenzi*) y serpientes que es preciso eliminar” Academia Universal de las Culturas (Prefacio de Elie Wiesel) *La Intolerancia: Fórum Internacional de las Culturas* (Ed. Granica UNESCO, España 2002) p. 41 (Libro electrónico) Visto en: http://books.google.com.mx/books?id=dZvp37G2pZkC&printsec=frontcover&source=gbs_navlinks_s#v=onepage&q=&f=false

Los twas son el grupo más pequeño, son pigmeos que se dedicaban a la caza y vivían en las zonas boscosas o bien eran servidumbre de los nobles y del rey, en el presente, son un grupo discriminado, olvidado y en peligro de extinción. Los hutus forman el grupo mayoritario y antes de la colonia europea eran agricultores; físicamente son el grupo más parecido a los nativos de toda la región de los Grandes Lagos y su zona de mayor influencia fue el noroccidente de Ruanda. Los tutsis se caracterizan por ser extremadamente altos y delgados con rasgos más finos que los de los otros grupos, además de que eran la élite gobernante en la región del centro y del sur, con excepción de algunas aldeas donde gobernaban los hutus¹¹⁶. Los tres grupos vivían diferentes periodos de guerra y paz, pero nunca fueron conflictos de carácter étnico, más bien lo eran de carácter social (las diferencias nunca fueron étnicas en este periodo, más bien se basaban en la riqueza y las clases sociales, incluso había hutus y tutsis que eran igualmente pobres).

2.3.2 Etapa colonial.

Como todos los países de la región, Ruanda fue la creación de los colonizadores europeos¹¹⁷, tanto por su jerarquía rígida, como la conciencia colectiva de una diferencia étnica entre los grupos. Los alemanes fueron los primeros en colonizar Ruanda - Urundi, pero con la derrota de la Primera Guerra Mundial y la repartición de todas sus colonias, los belgas adquirieron el territorio bajo mandato de la entonces Sociedad de Naciones en 1916 y fueron ellos quienes comenzaron a establecer diferencias entre los grupos para fines administrativos basados en un prejuicio racial, por lo tanto el conflicto étnico como tal, comenzó en la época colonial.

Los europeos veían a los tutsis como algo más que simples africanos, sobre todo por considerarlos afines a la ideología occidental del progreso y por lo tanto superiores socialmente a los twas y hutus. Incluso para diferenciar a los tutsis de los demás, medían los cráneos y las narices a fin de determinar el origen étnico de los individuos; después de haber definido a qué grupo étnico correspondía cada uno, a partir de 1933 se entregaron

¹¹⁶ Hilda Varela, P. 452

¹¹⁷ Oyebade. P. 131

tarjetas de identificación en donde se reflejaban diversos datos, incluido la etnia a la que se pertenecía¹¹⁸.

Así se empezaron a difundir teorías pseudocientíficas acerca del origen de los tutsis, en donde se decía que venían del Sur de Etiopía, del Tíbet e incluso de Atlantis¹¹⁹; no obstante, en esta reconstrucción histórica los grandes ausentes fueron los mismos nativos. Posteriormente, esta idea haría legitimar a los hutus como los auténticos nativos de Ruanda - Urundi y por lo tanto, los únicos con el derecho de gobernar el territorio y expulsar a los tutsis¹²⁰.

Para los alemanes, Ruanda - Urundi era una colonia más, pero para los belgas era un eje central en sus intenciones de posicionamiento a nivel internacional como una potencia colonial, por lo tanto trataron de ser más meticulosos que sus antecesores para buscar el control de sus colonias. Los belgas al llegar a Ruanda - Urundi, de inmediato se dieron cuenta que era muy peligroso tratar de eliminar por completo las estructuras sociales y políticas; así que decidieron seguir manteniendo la monarquía tutsi, y poco a poco fueron eliminando las pocas esferas de poder donde dominaban los hutus.¹²¹

Para los colonizadores, dividir a los hutus, tutsis y ywas en grupos étnicos se convirtió en un objetivo político y en una estructura administrativa bien definida en donde los tutsis serían los más beneficiados¹²²; para los grupos nativos, estas mitificaciones se interiorizaron profundamente, los tutsis se consideraban superiores mientras que los hutus guardaban un resentimiento por su complejo de inferioridad. De esta manera, los tutsis se sintieron con derechos por encima de los otros grupos y por ende tomaron tierras aunque tuvieran dueño, muchas veces hutus, por lo que el resentimiento se agudizó más¹²³.

¹¹⁸ Helen M. Hintjens, "Explaining the 1994 Genocide in Rwanda" En: *The Journal of Modern African Studies*. Cambridge University Press; Reino Unido. 1999. P. 249

¹¹⁹ Prunier, Pp. 7 y 8

¹²⁰ M. Hintjens, P. 254

¹²¹ Prunier, P. 28.

¹²² Prunier, P. 9.

¹²³ Prunier, P. 28

La Iglesia Católica jugó un papel muy importante en todo este panorama, fue quien llegó a Ruanda - Urundi junto con los colonizadores alemanes, y cuando pasó a manos de los belgas, fue la única que les pudo dar información acerca de la forma de vida de los nativos; la iglesia fue quien mitificó de manera constante la ideología racista de tres etnias donde dominaba una por su superioridad física y social.

La forma de evangelizar a los nativos era ofreciéndoles ser parte de la élite si se convertían al cristianismo, lo que masificó la religión, pero a conveniencia de los tutsis; cosa que no verían con buenos ojos los sacerdotes belgas de clase baja que llegaron posteriormente a Ruanda¹²⁴.

En un principio, llegaron clérigos que pertenecían a la aristocracia belga, y daban preferencia a los tutsis; sin embargo por diversas situaciones posteriores a las dos guerras mundiales, en Bélgica y en Europa se dieron cambios de percepción sobre muchas posturas. Sin duda esto se sintió en Ruanda - Urundi y una nueva una nueva ola de pensadores europeos que llegaron, incluidos personajes del clero, giraron su atención hacia al grupo hutu, generando otro mito: los hutus habían sido por siempre víctimas de los tutsis tiranos y mezquinos. De esta manera se creó una conciencia política hutu basada en el resentimiento hacia los tutsis que se habían vuelto ricos a costa del sacrificio y explotación de los hutus; esta idea reflejaba un carácter social, pero estaba disfrazada de un carácter étnico, en donde los tutsis (simplemente por el hecho de serlo) iban a ser los malos de la historia¹²⁵.

¹²⁴ Pamela Leach, "Rwanda para deconstruir un genocidio evitable". En: *Estudios de Asia y Africa*. México, D.F, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y Africa. v. 38, no. 2 (121) (may.-ago. 2003) P. 326

¹²⁵ Varela, P. 456

A partir de 1951, los tutsis comenzaron a desafiar la autoridad belga, considerándose lo suficientemente preparados para adquirir su independencia; mientras que los hutus sintieron el respaldo de los blancos y comenzaron a organizarse creando sociedades y asociaciones culturales¹²⁶.

Presionados por las Naciones Unidas, los belgas convocaron a elecciones para distintos puestos administrativos y con el concepto de “etnia” crearon las directrices de la democracia a partir de cuotas raciales, en donde cada persona tendría que ser identificada a partir de su grupo étnico; en esta democracia de cuotas los tutsis serían los menos beneficiados y se empezaría a hablar de tiranía de las mayorías¹²⁷.

Con estas reivindicaciones pseudo democráticas, algunos grupos comenzaron a crear partidos políticos que se definían en torno a la etnia. Así, surgió el Movimiento Social Hutu en 1957 liderado por Gregoire Kayibanda y que en 1959 se convirtiera en PARMEHUTU. Por el lado de los tutsis se creó la Unión Nacional Ruandesa (UNAR), que era hostil contra los colonizadores belgas y buscaban una total e inmediata independencia, el apoyo diplomático y político lo tuvieron de la ex Unión Soviética, lo que provocó un mayor descontento entre los belgas¹²⁸.

Cada vez se veía más cercana la independencia y en consecuencia los colonizadores decidieron apoyar a los hutus para asegurar su influencia en la región en el futuro, por lo que la “Revolución Social” de 1959 que tenía como fundamento el “Manifiesto Hutu”¹²⁹ no fue más que una transferencia de poder de una etnia a otra¹³⁰.

¹²⁶ Prunier, P. 45

¹²⁷ Prunier, P. 46

¹²⁸ Prunier, P. 47

¹²⁹ No ha sido posible hallarlo textualmente pero si se puede explicar como un manifiesto redactado por el grupo hutu donde exigía su emancipación y un gobierno mayoritario. Linda Melven Un pueblo traicionado: el papel de Occidente en el genocidio en Ruanda (Ed. Intermon Oxfarm, Londres 2007) P. 40 (Libro electrónico) Visto en: http://books.google.com.mx/books?id=IZIQ8VlwTu0C&pg=PA304&lpg=PA304&dq=%22manifiesto+hutu%22+1957&source=bl&ots=ZY1_HwgcXb&sig=QBRccbeTdmzjM4h4AjjSuTe7IfM&hl=es&ei=sApES6CgDsmztgf-jdn5CA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=6&ved=0CB0Q6AEwBQ#v=onepage&q=%22manifiesto%20hutu%22%201957&f=false.

¹³⁰ Prunier, P. 50

2.3.3. Vida independiente.

El 1 de julio de 1962, Ruanda - Urundi proclama su independencia separándose en la República de Burundi y la República de Ruanda¹³¹ derrocando de esta manera a la monarquía tutsi. Kayibanda fue el primer presidente de Ruanda, y emprendió una larga cacería de brujas en contra de los tutsis, quienes tuvieron que huir en grandes olas de refugiados; en el futuro se empezaron a organizar y a provocar algunos disturbios en Ruanda, lo que fue utilizado por el presidente para legitimarse a sí mismo como el protector y padre de los hutus en peligro de los tutsis esclavistas y explotadores que buscaban regresar.

Con el gobierno de Kayibanda, se comenzó a configurar una sociedad ruandesa incuestionablemente obediente, lo cual jugaría un rol muy importante en el genocidio de 1994¹³², a este respecto, otras características de la sociedad y política ruandesa eran la obsesión con la etnicidad, la democracia de cuotas y la cristiandad¹³³. Sin embargo mientras que en la región de los Grandes Lagos se vivían grandes dramas y el resto del continente se debatía entre el socialismo, la revolución y el desarrollo, Ruanda era un ejemplo de paz y bienestar.

En paralelo a la mitificación del conflicto entre tutsis y hutus, había otro conflicto oculto y latente: el conflicto entre los hutus del Sur y los del Norte. Kayibanda era un hutu del sur, y después de una serie de disturbios en el vecino Burundi donde algunos hutus murieron a manos de tutsis extremistas, los hutus del norte reclamaron la pasividad del presidente ante tales acontecimientos, por lo que se empezó a maquinar una conspiración que llevaría a un golpe de Estado liderado por el General Juvénal Habyarimana en 1973¹³⁴.

¹³¹ Prunier, P. 54

¹³² Prunier, P. 57

¹³³ Prunier, P. 58

¹³⁴ Prunier, P. 61.

En 1974, el nuevo dictador creó su propio partido llamado Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND), el cual se convertiría a la larga en un partido de estado con tendencias totalitarias y en donde cada ciudadano ruandés tendría que ser miembro, incluyendo los niños y los adultos mayores¹³⁵. Los objetivos de este partido fueron la unidad nacional (obviamente de los hutus), la democracia responsable (siempre y cuando Habyarimana fuera el presidente) y el desarrollo, este último iba a ser el principio legitimador del gobierno de Habyarimana hasta 1994. Con estos objetivos se iba a ocultar toda la desigualdad y discriminación, sobre todo en contra de los tutsis que se habían podido quedar en Ruanda¹³⁶.

Al igual que en la colonia belga y la dictadura de Kayibanda, durante el gobierno de Habyarimana prevaleció el sistema de identificación étnica en las credenciales de los ciudadanos ruandeses y la democracia de cuotas¹³⁷; y aunque el control y el despotismo era mucho, se tiene que reconocer que durante el gobierno de Habyarimana, el nivel de pobreza y los índices de mortandad bajaron, los servicios de higiene y salud mejoraron al igual que el acceso a la educación¹³⁸.

Para muchos, Habyarimana no fue más que un títere de su esposa, quien siempre tuvo un grupo de seguidores fieles que estarían con ella hasta el final; este grupo sería llamado *Akazu* y es en su seno donde se empezó a configurar la idea del exterminio completo de los tutsis¹³⁹. Este grupo realizaba operaciones paramilitares en contra de personas poderosas, intelectuales o activistas de derechos humanos opositores al régimen¹⁴⁰.

¹³⁵ Prunier, P. 76

¹³⁶ Varela, P. 459

¹³⁷ Hilda Varela hace referencia a que este sistema no sólo afectaba a los tutsis, sino también a los hutus del sur que eran afectados por las mismas prácticas discriminatorias, que les impedía competir en igualdad de circunstancias frente a los hutus del norte.

¹³⁸ Prunier, P. 78

¹³⁹ Prunier, P. 169

¹⁴⁰ Varela, P. 467

Desde la independencia de Ruanda, la violencia contra los tutsis se extendió en todo el territorio, obligándolos a huir hacia otro lado, incluso a Canadá, el Congo, Uganda, Bélgica o Estados Unidos. Desde 1959 a 1994 los tutsis exiliados empezaron a mitificar Ruanda como la “tierra prometida” que realmente les pertenecía y que al llegar ahí todos sus males se acabarían.

Estos tutsis exiliados comenzaron a hacer sus vidas en una tierra diferente a la suya, donde no eran tomados en cuenta y en algunas ocasiones eran rechazados; por lo que su único capital era su mente y deseo de sobresalir. Muchos de los hijos de estos exiliados fueron a la universidad, y hubo algunos que llegarían a tener un gran poder económico y académico en los países donde vivían. Y a pesar de la dispersión que había entre los refugiados, cada tutsi buscaba tener contacto con los otros¹⁴¹.

La mayoría de los desplazados se encontraban en Uganda, y después de casi treinta años de exilio, se dieron cuenta que aún seguían siendo tratados como extranjeros, y peor aún eran detestados y rechazados. Así que la opción de regresar a Ruanda se convertiría en una necesidad y es en Uganda, donde desde la década de los setentas se empezó a gestar una organización política formada por tutsis exiliados llamada Alianza Ruandesa para la Unidad Nacional que tenía como finalidad el retorno de los exiliados tutsis. Sin embargo es hasta la década de los ochentas cuando se crea el Frente Patriótico Ruandés (FPR) y con ello el movimiento adquiere un carácter más serio y disciplinado¹⁴², su propuesta iba enfocada al combate del gobierno ruandés y el regreso de los desplazados. El FPR entró a Ruanda mediante células clandestinas reuniendo a tutsis como a hutus opositores al régimen¹⁴³.

¹⁴¹ Prunier, P. 65

¹⁴² Prunier, P. 73

¹⁴³ Varela, P. 464

Ruanda siempre ha basado su economía en la agricultura, la ayuda internacional y la casi única exportación del café; por lo que fue obvia la crisis generada en 1986 a raíz del decrecimiento de los precios de dicho cultivo. Con esta crisis salieron a la luz otras tensiones políticas, se agudizaron los viejos conflictos, se profundizaron las diferencias económicas y sociales y se desató una terrible hambruna en todo el país; lo cual favoreció el terreno para el estallido de una crisis política¹⁴⁴ que fue aprovechada por el FPR para organizarse y atacar al ejército ruandés desde Uganda. De esta manera, la imagen de Habyarimana se comenzó a desgastar y su régimen cada día perdía legitimidad, aunado al hecho de que cada vez se vinculaba más al presidente con la matanza sistemática de tutsis.

De 1990 a 1994 una serie de masacres en contra de los tutsis y los hutus opositores asolaron al país logrando dismantelar todas las células clandestinas que se habían organizado poco tiempo antes, por lo que el FPR empezó a atacar al ejército ruandés desencadenando una guerra civil¹⁴⁵.

Las presiones internacionales obligaron a Habyarimana a eliminar el sistema de cuotas¹⁴⁶, a permitir un gobierno de transición y a llevar a cabo elecciones democráticas. Es en este contexto, donde se empiezan a negociar los Acuerdos de Paz de Arusha (Tanzania)¹⁴⁷ entre todos los líderes de la región; sin embargo el gobierno de transición entró casi de inmediato en crisis¹⁴⁸ y la presencia del FPR se mitificó considerando al movimiento como la única alternativa viable para la democracia.

¹⁴⁴ Varela, P. 462

¹⁴⁵ Varela, P. 464

¹⁴⁶ Leich, P. 331

¹⁴⁷ Más adelante se tratará con más profundidad el tema.

¹⁴⁸ Varela, P. 465.

Durante la guerra civil en las alas más extremistas del partido se empezaron a desarrollar milicias, las más destacadas fueron los escuadrones de la muerte Zero, *Interahamwe* y Akazu (como grupo de choque); cuyas tropas fueron entrenadas por el gobierno de Francia y serían una pieza clave en el genocidio de 1994¹⁴⁹; estas milicias responderían a objetivos políticos bien definidos para la exterminación de los tutsis y otros grupos opositores. Con la creación de estos grupos paramilitares comenzó una era de militarización de la sociedad ruandesa, en donde cada civil tendría alguna conexión directa o indirecta con estos grupos¹⁵⁰.

Durante las negociaciones, Habyarimana y el MRND jugaron dos posturas: por un lado hacían un llamado a la democracia, la paz, la creación de una nueva constitución y la estabilidad que sólo se lograrían con la firma de los acuerdos, y por el otro utilizaban cualquier pretexto para sabotearlos. Este juego le permitió ganar tiempo, pero a la larga resultaría contraproducente; los que estaban a favor de la firma de los tratados (tutsis y hutus moderados “la oposición antigua”) consideraban que Habyarimana estaba tratando de estropear las negociaciones, mientras que para los que estaban en contra (los políticos hutus radicales o la “oposición nueva”) pensaban que se les estaba haciendo a un lado y el presidente estaba perdiendo la fuerza necesaria para velar por los intereses de la mayoría hutu. Al mismo tiempo que se negociaban los acuerdos de paz y la creación de un sistema de gobierno multiétnico, se generalizaba aún más la violencia contra los tutsis.

Amenazado con recortar la ayuda financiera internacional, Habyarimana firmó los Acuerdos de Paz de Arusha el 4 de agosto de 1993¹⁵¹, con estos acuerdos, se creó el mandato de las Naciones Unidas para intervenir en una operación de mantenimiento de la paz llamada UNAMIR (Misión de Asistencia de Naciones Unidas para Ruanda).

¹⁴⁹ Prunier, P. 165.

¹⁵⁰ M. Hintjens, P. 257

¹⁵¹ Prunier, P. 191

La firma de los Acuerdos fue considerado por los hutus de los grupos extremistas como un golpe bajo a sus intereses. Nuevas olas de violencia se fueron generando desde el norte de Ruanda; los extremistas hutus empezaron a difundir nuevamente el mito de la enemistad étnica entre hutus y tutsis entre la población que se encontraba temerosa por volver a ser esclavizada por los tutsis y amenazada por su gobierno, ya que el que no quisiera intervenir sería acusado de traición a su propia etnia y por lo mismo sería castigado. El FPR rompió el cese al fuego y penetró Ruanda por la frontera del Norte estableciendo una zona de ocupación y proclamó su exigencia democrática y el derecho de todos los refugiados a regresar a su país¹⁵².

Entre los extremistas hutus que eran parte de la oposición nueva, formaron un club semi-formal llamado “Poder Hutu” iniciando una nueva corriente entre toda la población en contra de los tutsis a través de los distintos medios de comunicación; entre ellos la conocida Radio Televisión Libre de las Mil Colinas (RTLMC). La RTLMC comenzó a funcionar en julio de 1993¹⁵³ y era transmitida por *Interahamwe*; desde el principio se manejó como una estación autónoma, porque para ese momento el gobierno era declarado como un traidor de los intereses hutu; su mensaje era claro: “eliminar a los tutsis”, sin embargo el formato en el que era presentado este mensaje era muy convincente, se podían escuchar canciones o chistes vulgares que se volvieron populares entre la población e incluso entre las filas de las tropas del FPR. (vr. Anexo I)

En este clima de tensión, un factor externo vino a exacerbar los sentimientos negativos; es decir, el asesinato de Ndadaye, el primer presidente hutu de Burundi el cual tenía ideales de igualdad e integración entre hutus y tutsis, sin embargo al poco tiempo de haber llegado al poder fue secuestrado y asesinado por un grupo de extremistas tutsis generándose una crisis en el país que desató una ola de refugiados hutus hacia Ruanda quienes llevaban horribles historias acerca de la crueldad y mezquindad de los tutsis, lo que se habían

¹⁵² Varela, P. 463

¹⁵³ Prunier, P. 188

convertido en sus verdugos¹⁵⁴ por lo que el mensaje de una “solución final” y la proliferación de armas ligeras comenzó a desarrollarse.

La diferenciación étnica ha sido percibida como la principal causa del conflicto entre los dos grupos, sin embargo ésta es una versión bastante simplista que oculta las raíces políticas y sociales que tienen que ver sobre todo con la distribución del poder. En 1994, esta visión permitió ocultar los verdaderos intereses de los funcionarios hutus y del gobierno francés, que sentían menoscabada su situación privilegiada ante la firma de los Acuerdos de Arusha. La ideología racista sirvió para ocultar el objetivo real de todos los gobernantes de Ruanda, que era la supervivencia de su régimen bajo una crisis socioeconómica y la creciente oposición política.¹⁵⁵

Vale la pena señalar el papel de los twas en todo este proceso, como habíamos mencionado anteriormente, son el grupo más pequeño de los tres y desde la época colonial ha sido el grupo más relegado de la historia de Ruanda. Datos de la organización Unrepresented Nations and People Organization, señalan que la población twa se redujo un 40% de 1978 a 1991 y un tanto más durante el genocidio de 1994. Los twas son cazadores por tradición y su historia se desarrolla en los bosques, situación que ha sido transformada a partir de la prohibición de la caza y con la expulsión del grupo de sus tierras; en este momento, la mayor parte de la población twa practica la mendicidad y día con día se le niega la oportunidad de participar activamente en la sociedad¹⁵⁶.

2.4 El Genocidio:

El genocidio en Ruanda tuvo sus raíces desde la época colonial; los tutsis y los hutus fueron confrontados entre sí por una supuesta diferencia étnica, en donde siempre hubo un grupo

¹⁵⁴ Prunier, P. 200.

¹⁵⁵ M. Hintjens, P. 242

¹⁵⁶ Unrepresented Nations and People Organization. “Batwa”(Página Web) Visto en: <http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&langpair=en|es&u=http://www.unpo.org/content/view/7861/95/>

subordinado al otro, un grupo malo y otro bueno, un grupo superior y otro inferior. El mito fue utilizado por los europeos en la época colonial y por los hutus durante la vida independiente. Con el genocidio explotaron los antagonismos étnicos latentes y además se crearon otros nuevos, sin embargo no fue causado por tales confrontaciones¹⁵⁷.

A partir del 6 de abril de 1994, con el asesinato del presidente Habyarimana, se generó una serie de matanzas perpetradas en contra de la minoría tutsi y los hutus moderados, sobre todo los del sur; el genocidio terminó relativamente cien días después con la entrada de las fuerzas del FPR dejando un saldo de casi un millón de muertos y grandes olas de refugiados que provocaron una crisis en toda la región de los Grandes Lagos.

En abril de 1994 se celebró una reunión en Tanzania entre los jefes de estado de la región para discutir diversos temas, entre ellos la renuencia de Ruanda a implementar los Acuerdos de Arusha; al término de la reunión, Habyarimana regresaría a Ruanda en el avión presidencial junto con el presidente de Burundi Cyprien Ntaryamira. Antes de llegar a Kigali, el avión fue interceptado por dos misiles que lo derrumbaron matando a todas las personas que viajaban en el.

Posteriormente, se generaron muchas teorías acerca de los culpables del doble magnicidio, los sospechosos fueron los franceses, las tropas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y el FPR, pero en quienes recae la mayor sospecha es en los extremistas hutus; porque inmediatamente después, las milicias hutu ya se encontraban preparadas para comenzar a perseguir y asesinar a los tutsis¹⁵⁸.

Entre las primeras víctimas estaban personajes de la vida política ruandesa, lo que hace obvio el hecho de que el genocidio fue planeado con anterioridad. La Primer Ministro, Agathe Uwilingiyimana fue asesinada en su casa junto con los diez soldados belgas de UNAMIR que la resguardaban. Asimismo todos aquellos personajes que tuvieran algo que

¹⁵⁷ M. Hintjens, P. 248

¹⁵⁸ Prunier, Pp. 213-224.

ver con una ideología más liberal y que apoyaran una transición democrática fueron asesinados cruelmente. Algunos nombres son: Joseph Kavaruganda, Presidente de la Corte de Justicia; Charles Shamukiga, empresario y activista por los derechos humanos; Landwald Ndasingwa, líder de la fracción democrática del Partido Liberal; Frédéric Nzamurambaho, líder del Partido Social Demócrata y Ministro de Agricultura¹⁵⁹.

Después que todos los blancos políticos fueron asesinados, las matanzas comenzaron en contra de toda la población tutsi y hutu moderada; la razón simplemente era el hecho de ser tutsi, los hutus eran asesinados porque su conciencia los obligaban a no actuar como genocidas. Muchos periodistas, sacerdotes y monjas también fueron muertos porque denunciaban y protegían a los miles de civiles amenazados¹⁶⁰.

Durante los cien días de matanzas, la estación RTLMC difundía mensajes de furia racista y llamaba al derramamiento de sangre tutsi e incluso se daban listas de nombres y direcciones de los tutsis para que fueran asesinados lo más pronto posible¹⁶¹.

Una de las características más escalofrantes del genocidio en Ruanda fue que la población civil hutu intervino de manera activa y la gran mayoría sin ningún tipo de remordimiento, ya que matar tutsis se había vuelto un acto heroico y más adelante un acto común porque los hutus representaban la democracia por ser mayoría, mientras que los tutsis representaban la represión y el esclavismo. Matar a un tutsi y a toda su familia se había convertido en una cuestión de honor y de legítima defensa de la democracia y los hutus se lo debían a su país, porque Ruanda era de los hutus. Por tales motivos, después de cien días, se contabilizaban casi un millón de muertos; además el doble de personas desplazadas y otras tantas enfermas de cólera y VIH-SIDA¹⁶² en uno de los países con más alta densidad de población.

¹⁵⁹ Prunier, P. 230.

¹⁶⁰ Prunier, P. 231.

¹⁶¹ Prunier, P. 224.

¹⁶² La violación sistemática de mujeres y niñas durante el genocidio, trajo consigo serias consecuencias entre las que se encuentra el incremento del número de enfermos de VIH – SIDA en Ruanda, entre los que se encuentra una gran cantidad de huérfanos y viudas, “Enseñanzas extraídas de Ruanda: Las Naciones Unidas y la prevención del genocidio”. Departamento de Información pública de las Naciones Unidas. Visto en: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/preventgenocide.shtml>.

A pesar de lo anterior, en un principio la sociedad internacional quiso minimizar el genocidio señalándolo como un simple conflicto entre tribus primitivas; sin embargo la situación en Ruanda de 1994 se puede explicar perfectamente según la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948. Dentro de muchos estudios, los analistas consideran que lo ocurrido en Ruanda fue genocidio no sólo por la magnitud de las muertes, sino también por la sistematización de las matanzas que buscaban llevar a los tutsis al exterminio total. De esta manera, con base en la Convención de 1948 describimos el genocidio en Ruanda:

- El artículo 2 de la Convención señala que el genocidio son todos aquellos actos perpetrados con la *intención* de destruir, total o parcialmente, y de manera sistemática a un grupo nacional, étnico, racial o religioso. Desde los primeros años de vida independiente, los hutus de Ruanda siempre trataron de eliminar a los tutsis del país, sin embargo con las crisis de mediados de los ochentas y principios de los noventas una histeria colectiva se apoderó de la población, situación que supieron aprovechar los dirigentes para hacer un llamado a una solución final: matar a todos los tutsis; la sociedad internacional llamó a estos disturbios como simples luchas tribales, pero la verdad es que desde el principio se tuvo la intención clara y precisa de lograr el completo exterminio de los tutsis.
- Este mismo artículo señala una serie de actos que en conjunto o por sí mismos son genocidio. La matanza, la lesión grave, el sometimiento a condiciones que acarrearán la destrucción, las medidas para evitar los nacimientos en el seno del grupo y el traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo. Durante cien días se llevaron a cabo una serie de matanzas en contra de la minoría tutsi; y aunque no todos fueron asesinados, sí fueron torturados y lesionados, lo que dejó a muchos sin la posibilidad de poder trabajar y progresar en el futuro. De igual manera, los niños eran las principales víctimas porque de esta manera, se garantizaba el total exterminio tutsi al eliminar cualquier vestigio de las generaciones futuras y también evitaban que estos niños se vengaran por las muertes de sus padres cuando crecieran. Para evitar los nacimientos

de más tutsis, las mujeres y las niñas eran violadas y además infectadas con el virus del VIH-SIDA para que contagiaran a sus esposos y a sus hijos y así garantizar la extinción del grupo en un futuro.

- El genocidio lo llevaron a cabo miles de personas comunes y corrientes instigadas por sus gobernantes y por los medios de comunicación; asimismo algunos sacerdotes fueron cómplices en las matanzas¹⁶³. De esta manera el uso de los medios de comunicación, la integración de milicias y la generación de una ideología discriminatoria desde antes de la independencia, fueron factores claves en el genocidio; por lo que todos ellos son culpables; ya que el artículo 3 de la convención señala que los actos a castigar son el genocidio, la asociación para cometer genocidio, la instigación directa y pública para cometer genocidio, la tentativa de genocidio y la complicidad en el genocidio.
- El genocidio fue perpetrado tanto por el Estado como por los civiles; desde antes de 1994 era bien sabido que el ala más extrema del gobierno distribuía machetes y otras armas de fuego ligeras entre la población, asimismo todas las milicias y el ejército participaron en las matanzas, la estación RTLMC difundía mensajes de odio y otorgaba lista de tutsis.
- Aunque durante todo este análisis nos referimos al conflicto étnico entre hutus y tutsis como una fabricación manipuladora que respondía a los intereses de los que estaban en el poder, es cierto que esta fabricación ya era parte de la realidad. Después de repetir mucho la mentira, este se volvió realidad, los hutus y los tutsis ya eran dos grupos étnicos distintos; por tanto, durante el genocidio, los hutus asesinaron a cientos de miles de tutsis simplemente por pertenecer a un grupo étnico diferente.

163 “El TPIR condena a 25 años de cárcel a un cura católico por participar en el genocidio de Ruanda” en El País [Diario en línea] 27 / febrero / 2009. Visto en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/TPIR/condena/25/anos/carcel/cura/catolico/participar/genocidio/Ruanda/elpeuint/20090227elpeuint_8/Tes

Durante este tiempo, el FPR siguió avanzando hasta que pudo llegar al poder sin muchos impedimentos. Con dicho acontecimiento, los hutus fueron las nuevas víctimas de una venganza tutsi y así comenzó una segunda fase del genocidio, y aunque tuvo un menor número de muertos fue igual de escalofriante que la primera fase¹⁶⁴.

Y así todos los milicianos hutus huyeron hacia la República Democrática del Congo como refugiados, en donde se le acusó al ejército francés de refugiar genocidas¹⁶⁵. Algunos hutus murieron a causa de enfermedades originadas en el agua como el cólera, otros murieron por las condiciones extremas a las que fueron orillados por los mismos tutsis y otros siguieron atacando Ruanda desde los campos de refugiados de Goma (República Democrática del Congo antes Zaire) ya que a su entrada a los campos sólo fueron parcialmente desarmados¹⁶⁶.

Los tutsis comenzaron a implementar políticas de retorno de refugiados hutus hacia Ruanda, sin embargo estos no lo deseaban porque sabían que dentro de su país iban a ser asesinados como ellos asesinaron. Entonces el gobierno empezó a hacer obligatorio el retorno¹⁶⁷ aun en contra de las Naciones Unidas¹⁶⁸. Desde 1996, los refugiados hutus en la República Democrática del Congo han atacado al gobierno tutsi de Ruanda con la finalidad de desestabilizarlo¹⁶⁹.

¹⁶⁴ Varela, P. 471

¹⁶⁵ Naciones Unidas, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, "Enseñanzas extraídas de Rwanda: Las Naciones Unidas y la Prevención del Genocidio" Resolución A/RES/60/225. Visto en: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/infokit.shtml>

¹⁶⁶ Linda Polman, *De brazos cruzados: el fracaso de la ONU en los conflictos internacionales*. Ed. Arena Abierta. Barcelona 2004. P. 256

¹⁶⁷ Polman. P. 265

¹⁶⁸ Para las Naciones Unidas, el proceso de repatriación requiere la voluntad propia de los refugiados para realizarlo.

¹⁶⁹ Naciones Unidas, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, "Enseñanzas extraídas de Rwanda: Las Naciones Unidas y la Prevención del Genocidio"

Con toda una estructura judicial destruida a partir de la crisis, es hasta 1996 que se crean los juicios internos llamados “gacaca” para el castigo de crímenes del fuero común ocurridos durante el genocidio, éstos tribunales de carácter informal aplicaban la justicia participativa en donde los jueces eran elegidos por las comunidades y los enjuiciados eran todos aquellos señalados por haber cometido cualquier delito excepto la planificación de actos de genocidio y violaciones¹⁷⁰. Sin embargo, los tribunales “gacaca” no han podido garantizar la reconciliación nacional ni la legitimidad de sus sentencias.

El genocidio en Ruanda, es un ejemplo, quizás el más desastroso, del modo en que los colonizadores han manipulado la historia de sus colonias en la búsqueda de una prosperidad colonial que no ha visto más allá que su propio beneficio y que ha carecido de la sensibilidad para percibir lo que en el futuro sería la peor muestra de masificación de crueldad, temor y locura desde el genocidio nazi. Con este acontecimiento, las relaciones de confianza entre los dos grupos se rompieron por completo.

En un principio, los tutsis eran la elite gobernante mientras que los hutus y twas eran parte del pueblo; la división era política, social y económica. Con el colonialismo belga, los tutsis fueron la etnia superior, y los otros grupos la inferior. A finales de la colonización y durante la vida independiente, los tutsis eran la etnia extranjera que había conquistado y explotado a los hutus durante mucho tiempo, por lo que los hutus debían luchar por su independencia de los colonizadores tutsis. Para los tutsis refugiados, Ruanda era una tierra prometida y debían luchar para regresar y exigir acceso al poder. Después del genocidio, los tutsis retomaron el poder y de nuevo se mitificó la situación, ahora los tutsis serían los buenos y los hutus los malos, habría que vengarse de los hutus que los atormentaron.

¹⁷⁰ Naciones Unidas, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, “Enseñanzas extraídas de Ruanda: Las Naciones Unidas y la Prevención del Genocidio”

Como pudimos observar, el conflicto étnico entre hutus y tutsis es un mito creado desde la época colonial y heredado posteriormente a los gobiernos independientes para legitimarse y esconder las graves violaciones a los derechos humanos. Es un mito en donde siempre ha existido un grupo étnico bueno y otro malo y que fue aceptado y utilizado por las élites gobernantes a lo largo de la historia ruandesa. El mito de la superioridad tutsi surge a partir del prejuicio racial y las políticas administrativas impuestas por los europeos,¹⁷¹ y a la larga este mito se volvió una realidad en la mente de la sociedad ruandesa.

Las raíces de este conflicto son políticas, económicas y sociales anteriores a la época colonial acrecentadas con el impacto negativo de ésta. Las milicias *Interahamwe* e *Impuzamugambi* estaban formadas por tropas de soldados jóvenes y muy pobres, la mayoría de ellos tuvieron su oportunidad de un mejor nivel de vida durante el genocidio; asimismo, podían descargar su ira en contra de todos aquellos que consideraban eran culpables de su situación¹⁷².

Los hutus, tutsis y twas son tres grupos que históricamente han compartido idioma, religión, costumbres y territorio, por lo tanto no son grupos étnicos diferentes¹⁷³, y así podemos observar cómo los colonizadores europeos manipularon las conciencias de las personas para sus fines administrativos, pero sobre todo racistas. Sin embargo los culpables del genocidio como tal, son los dos grupos; al respecto Hilda Varela nos dice:

“[...] Los dos grupos son culpables de genocidio, que no fue perpetrado por personas aisladas con mentes patológicas, sino que por gente común y corriente que fue acorralada ideológicamente por el terror: se trataba de matar o ser ejecutado [...]”¹⁷⁴

¹⁷¹ Prunier, P. 37

¹⁷² Prunier, P. 212

¹⁷³ El Diccionario de la Real Academia Española nos dice que una Etnia es: “Comunidad humana definida por afinidades, raciales, lingüísticas, culturales, etc.” Visto en: <http://buscon.rae.es/drae/>

¹⁷⁴ Varela, P. 474

La reivindicación no debe ser razón para establecer un porcentaje de cuotas equitativas entre tutsis y hutus sino debe ser en función de la unidad; en donde el mito de la división étnica y su trasfondo social, económico y político se supere, y en donde los tres grupos convivan como ruandeses y posteriormente como africanos.

CAPÍTULO III: LA SOCIEDAD INTERNACIONAL Y EL PAPEL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONFLICTO RUANDÉS.

En Ruanda, una nación sumamente pequeña con alta densidad de población y un desarrollo ejemplar para los demás países de África, una guerra civil desembocó en genocidio: un delito de derecho internacional tipificado en la Convención de Ginebra de 1948 que para el año 2000, 130 países ya habían ratificado¹⁷⁵, sin embargo la sociedad internacional no hizo nada para evitarlo y enfrentarlo.

El error de las Naciones Unidas al enfrentar el genocidio en Ruanda fue la falta de conocimiento de éste, favoreciendo una imagen distorsionada de la realidad africana bajo una concepción racista y discriminatoria. Para la sociedad internacional en general, definir la situación en Ruanda fue sumamente complicado, ya que se identificó siempre como una guerra civil entre dos etnias con una historia en común caracterizada por la desconfianza mutua y el conflicto sangriento constante.

Desde la época colonial, Ruanda se vio sumergida en una ola de intereses internacionales. Los alemanes, primero, y después los belgas fueron los colonizadores que implantaron un sistema administrativo basado en la supuesta diferencia étnica que había entre los grupos. Durante la vida independiente, Francia estuvo presente en todos los asuntos públicos del país, apoyando al grupo en el poder, simplemente porque hablaban francés.

Durante las primeras tres décadas de vida independiente fue uno de los países que recibían más ayuda internacional para el desarrollo, convirtiéndose en una fuente de ingresos de vital importancia para el país y sus gobernantes. Esta ayuda permitió que se mantuviera un estándar de desarrollo favorable a comparación de sus vecinos africanos. El estado ruandés era visto como un logro de la sociedad internacional haciendo caso omiso de la

¹⁷⁵ Naciones Unidas, Asamblea General, "Situación de la Convención para la Sanción y Castigo del delito de genocidio". A/55/207 Nueva York, Julio 2000, Visto en: <http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/84e6f895ce1e107ac12569520051fe68?Opendocument>.

desigualdad, la ideología de diferenciación étnica y las violaciones a los derechos humanos de los opositores al régimen y los tutsis.

La sociedad internacional fue un factor muy importante en la vida cotidiana en Ruanda pero no hizo algo para evitar y enfrentar el genocidio. Casi un millón de personas murieron en tan sólo cien días sin que las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y las potencias mundiales actuaran sobre ello en este periodo. La burocracia de la Secretaría General y la falta de voluntad política de los Estados miembros del Consejo de Seguridad obstaculizaron la actuación de la Organización.

3.1 La Injerencia de la sociedad internacional en la historia de Ruanda.

En el escenario internacional podemos hallar varios actores que participaron de manera directa en la vida cotidiana de Ruanda hasta antes de 1994. Desde los colonizadores alemanes y belgas hasta las Naciones Unidas con los Tratados de Arusha de 1993, intervinieron de diferentes formas en el país africano.

3.1.1 Las grandes potencias:

3.1.1.1. Alemania y Bélgica.

En el periodo precolonial, los hutus, tutsis y twas vivían en relativa paz y confianza mutua, a pesar de venir de diferentes partes de África; con el paso de los siglos, los matrimonios intergrupales y la convivencia diaria hicieron surgir un mismo grupo étnico, a pesar de las marcadas diferencias sociales y políticas.

A finales del siglo XIX, un nuevo grupo llegó a Ruanda, los *Bazungu*, es decir, los colonizadores. Este término fue utilizado a raíz de su peculiar estilo de vida y el color de piel; este grupo colonizó Ruanda con base en la fuerza, la diplomacia y la imposición de una ideología basada en un sistema étnico muy rígido. Los reyes tutsis se subordinaron a ellos para lograr su cooperación y prevalecer en el poder.

Para igualar su presencia en el mundo, Alemania entró a África entre 1883 y 1885 por medio de tratados de comercio y protección con jefes locales¹⁷⁶, de esta manera Alemania estableció colonias en África Sudoccidental y África Sudoriental (Tanganyika – Región de los Grandes Lagos-)¹⁷⁷.

Ruanda – Urundi comenzó a ser colonia alemana oficialmente en la Conferencia de Berlín de 1885¹⁷⁸ y pasó a ser una residencia administrativa en 1897. Durante la colonia alemana, no hubo cambios en las estructuras jerárquicas anteriores instaurándose un sistema de administración indirecta¹⁷⁹.

Tras la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles de 1919 sus colonias en África fueron repartidas, Ruanda-Urundi quedó en manos de Bélgica bajo la figura jurídica del *mandato*¹⁸⁰.

¹⁷⁶ V. C Ferkiss, *África en busca de una identidad*. (Ed. Biblioteca “UTEHA” de Historia; México 1967) P 313.

¹⁷⁷ Appendini, P. 472

¹⁷⁸ “La Conferencia de Berlín de 1885 fue convocada por Alemania y Francia a raíz de los conflictos suscitados por el dominio de territorios en África; en dicha conferencia participaron Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, EE. UU., Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Portugal, Suecia, Noruega y Turquía. Los puntos principales fueron el comercio dentro de África, la trata de esclavos africanos, la navegación dentro del continente y la ocupación de los colonizadores. García Moreno, Julia “La Conferencia de Berlín y el reparto colonia (1885 – 1919). Visto en: <http://mgar.net/afrika/coloniza.htm>. Consulta: 17/11/2008.

¹⁷⁹ Aproximación histórica Ruanda – Urundi. Documento en línea. Visto en: <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/lagos/analisis/aproxrwanburundi.htm>.

¹⁸⁰ Mandates, International. International Institution established in 1919 by the League of Nations Covenant (Art 22); it authorized the colonial powers victorious in World War I to administer Germany’s prewar overseas possession and the Arab territories detached from the Ottoman Empire. Under Art. 119 of the Versailles Treaty, Germany renounced its claims to its colonies to the benefit of the principal allied and associated powers, and the colonies were distributed among the Entente by the Supreme Council on 7 May 1919. The Ottoman Empire was portioned on 19 – 26 April 1920. Under Art. 22 of the League of Nations Covenant, the mandates were to be framed so as to alleviate the colonial system in the name of the “sacred trust of civilization” in colonies and territories inhabited by “peoples not yet able to stand by themselves”. It did not cover all dependent territories; it applied only to those that belonged to the defeated powers. Some of the mandates, called emancipation mandates. Were supposed to lead to independent statehood for the territories. The mandates were supervised on behalf of the League through the Permanent Mandates Commission, which examined the annual reports of the mandatory powers of the administration of the territories they were in charge of. The mandatory powers were Australia, Belgium, France, Great Britain, Japan, New Zealand and the Union of South Africa. The colonies of the defeated powers were divided into three groups of mandates - A, B, and C – classified according to how capable the indigenous population was of standing alone, and according to the country’s geographical location and economic conditions. The widest range of independence was granted

Para los alemanes, Ruanda-Urundi sólo significaba un territorio más dentro de su estrategia expansionista y colonizadora; pero para Bélgica representaba mucho más; sus colonias en África representaban una posición privilegiada para una potencia de segundo nivel frente a las otras potencias ganadoras de la Primera Guerra Mundial, sobre todo de Estados Unidos.

A partir de 1926 y hasta 1959, Bélgica impuso un sistema administrativo muy rígido basado en una ideología racista en donde la minoría tutsi sería superior a los hutus y los twas. Al igual que los alemanes, utilizaron un sistema de administración indirecta, en el cual se seguía favoreciendo el lugar privilegiado de los monarcas tutsis, e incluso se despojaban de sus tierras a los hutus y twas para que los tutsis pudieran dominar ahí.

Durante este periodo, los belgas generaron mitos acerca de la ascendencia de los tutsis, argumentando que venían de otros lugares como Egipto, Asia Menor e incluso Atlantis; a partir de este mito se generaba otro, en el cual se señalaba a los tutsis como una etnia superior y más sofisticada con características comunes a la civilización europea. Pero a finales del periodo colonial, esta visión cambió y los hutus comenzaron a adquirir relevancia política, situación que se puede explicar a raíz de dos situaciones:

- En primer lugar, a principios de la década de los cincuenta, llegó a Ruanda - Urundi una nueva ola de pensadores y clérigos belgas con ideas más sociales y democráticas; comenzaron a ver a los hutus como una etnia desprotegida y dominada que merecía un estatus más relevante dentro de la vida común de la colonia.

to class A (emancipation) mandates, the least to class C mandates, which were virtually entirely dependant on the mandatory power. Trade with class B mandates was open to all League members and the United States, which was not a member of the League. [...] Class B mandates comprised the former German colonies: Tanganika, assigned to Great Britain; Togoland and Cameroon, divided between Great Britain and France; Rwanda – Urund, assigned to Belgium [...] Edmund Jan Ozmanczyk , Encyclopedia of the United Nations ans International Agreements.(3 era edición. Ed. Routledge Taylor and Francis Books. Nueva York Londres 2003) P. 1868

- En segundo lugar, dentro de los círculos más educados tutsis se comenzaban a gestar movimientos independentistas, lo cual fue considerado por los belgas como una traición; de esta manera, utilizaron los mitos que habían generado con anterioridad acerca de la ascendencia y superioridad de los tutsis, pero en contra de estos últimos, de tal suerte que los tutsis se convirtieron en los malos de la historia; argumento que sería utilizado posteriormente por los hutus para fundamentar su poder durante las primeras tres décadas de vida independiente, en donde se representaba a los tutsis como esclavistas, explotadores y conquistadores de una tierra que no les pertenecía y que por el contrario debía ser dominada por la etnia mayoritaria, es decir, los hutus.

Al respecto, Mark Huband señala lo siguiente:

“[...] La experiencia de Ruanda fue quizás el primer caso, y sin duda uno de los más destructivos, de la utilización del poder occidental con la intención de falsear el pasado a través de la propaganda, la manipulación y la fuerza, para construir los cimientos de un próspero futuro colonial. [...]”¹⁸¹

La retirada belga de Ruanda de manera pacífica y rápida, responde a diferentes factores, entre los que se encuentran: la existencia de los fideicomisos de las Naciones Unidas sobre varias ex colonias africanas; las presiones del anticolonialismo, a nivel retórico, en Estados Unidos; y la Guerra Fría entre Occidente y la Unión Soviética; pero sobre todo, el impulso colonial se había agotado, el pensamiento pacífico y anticolonialista dentro de los mismos países europeos era cada vez más fuerte, lo que hacía muy complejo poder mantener un sistema así.

3.1.1.2. Francia.

¹⁸¹ Mark Huband, P. 235

En la historia de Francia, podemos notar continuamente una búsqueda para expandir su zona de influencia y contener la expansión anglosajona. Dentro de la Región de los Grandes Lagos encontramos dos influencias preponderantes: la anglosajona (colonias británicas como Uganda y Zaire) y la francófona (colonias belgas como Ruanda y Burundi). Durante la segunda mitad del siglo XX, Francia buscó posicionarse dentro de África no como colonizador, teniendo en cuenta el alto costo que implica sostener colonias en contra de su voluntad, asimismo, es en esta época, que los nacionalismos africanos iban poniendo en jaque a los dirigentes africanos, por los que estos, temerosos buscaban en apoyo de Francia. De esta manera, la potencia mantenía intacta su influencia cultural y económica en el continente. Los franceses siguieron manteniendo bases militares en naciones africanas que habían sido colonias francesas e incluso en Francia seguía siendo su representante ante las Naciones Unidas. En el caso de Ruanda, a pesar de haber estado bajo el mandato belga, pasó a ser parte de la influencia francesa, debido a su poca influencia anglosajona¹⁸².

A partir de las independencias de todas estas colonias, Estados Unidos buscó posicionarse dentro de todas aquellas que tenían como idioma el inglés, tal es el caso de Uganda y Zaire. Por lo anterior, Francia buscó influir en países de la región que hablaran francés, tal es el caso de Ruanda; en donde Francia siempre apoyó militar, económica y diplomáticamente al gobierno hutu¹⁸³.

El Frente Patriótico Ruandés (FPR) fue entrenado en Uganda, casi todas las tropas hablaban inglés; de esta manera, cuando iniciaron los ataques y posteriormente la guerra civil en 1991, Francia fue aliado del gobierno apoyando al ejército hutu junto con Bélgica, Zaire, Albania, Bulgaria, Egipto, Italia, Sudáfrica e Israel. Desde la perspectiva francesa, defender al gobierno ruandés era defender directamente sus intereses políticos y

¹⁸² V. C. Ferkiss, Pp. 85 – 87.

¹⁸³ Unión Africana “Rwanda: The Preventable Genocide. Interntional Panel of Eminent Personalities”. [Documento en línea]. Visto en: http://www.africa-union.org/Official_documents/reports/Report_rowanda_genocide.pdf.

económicos dentro de su zona de influencia ya que las agresiones del FPR fueron interpretadas por Francia como un ataque anglosajón contra la zona francófona.

Francia tuvo una posición contradictoria ante las negociaciones de los Acuerdos de Arusha; por un lado, fue uno de los principales países que motivaron y presionaron para la firma de los acuerdos, mientras que tras bambalinas la postura era muy diferente, sobre todo al declarar que Habyarimana se estaba mostrando débil ante la influencia anglosajona de Uganda y las ONG's; asimismo, Francia siempre buscó proteger al grupo Akazu de cualquier acusación. De esta manera, Francia mantuvo el abastecimiento de armas hacia el ejército de Ruanda y el entrenamiento de las milicias que posteriormente serían las ejecutoras del genocidio. Dentro de esta postura ambivalente, el 8 de abril de 1994, Francia impuso un embargo de armas contra Ruanda, pero no fue hasta junio que se hizo efectivo¹⁸⁴.

3.1.1.3. Estados Unidos.

La influencia de Estados Unidos en la región se centra en el apoyo a ejércitos rebeldes en Zaire y Uganda. Sin embargo cuando se pidió el apoyo estadounidense para formar UNAMIR en 1993, la potencia se vio bastante renuente, postura justificada a partir de las 18 muertes de marines estadounidenses en Somalia¹⁸⁵ apenas dos días antes de la conformación de UNAMIR.

Estados Unidos siempre tuvo una postura bastante rígida en relación al conflicto, argumentaba que UNAMIR era una operación de mantenimiento de la paz más no de establecimiento y fue el país miembro del Consejo de Seguridad más renuente en aprobar la ampliación de UNAMIR.

¹⁸⁴ "Rwanda: The Preventable Genocide. International panel of eminent personalities".

¹⁸⁵ A principios de la década de los noventa estalló un conflicto en Somalía que desató una hambruna generalizada entre la población civil y una ola de violencia y desorden que llevó a la nación al borde del colapso; situación que enfrentó con mucho entusiasmo el gobierno de Estados Unidos enviando a sus mejores hombres a detener la crisis. Sin embargo el desconocimiento del conflicto y otras causas provocaron que el ejército estadounidense perdiera 18 hombres de manera violenta; de esta manera, la opinión pública consideró que EE. UU. No debía participar en conflictos donde no tenía algo que ver.

Podemos explicar la postura de Estados Unidos con base en el conflicto en Somalia, pero también al poco interés hacia Ruanda; es decir, el país centroafricano nunca estuvo realmente en la agenda de asuntos africanos de la potencia, no había una comunidad estadounidense en Ruanda, la opinión pública no estaba interesada en dicho país.¹⁸⁶.

Durante las primeras semanas del genocidio, la administración Clinton tenía prohibido mencionar la palabra genocidio, hacerlo significaba el reconocimiento del delito, y con ello la obligación de actuar para enfrentarlo como la Convención de Ginebra lo señala. EE. UU. se refería a la situación en Ruanda como una guerra civil en donde ambas partes eran responsables.

3.1.2. Los países vecinos: Burundi, Uganda y Zaire.

3.1.2.1. Burundi:

El reino de Banyarwanda (Ruanda – Urundi) fue colonizado por Alemania y posteriormente por Bélgica. A principios de la década de los sesenta el territorio proclamó su independencia formando Ruanda y Burundi. La historia de los dos países ha estado ligada por el conflicto entre hutus y tutsis, sin embargo en Burundi el sistema político ha sido más descentralizado, por lo que ningún grupo ha tenido una total hegemonía, la violencia se ha centrado entre los ataques de los rebeldes y las represalias del ejército¹⁸⁷.

La capital de Burundi es Bujumbura y desde 1959 el poder quedó en manos de los tutsis. Desde 1973, los políticos hutus de Ruanda han apoyado a grupos extremistas hutus de Burundi para quitarles el poder a sus enemigos. Siempre hubo un continuo conflicto entre los grupos hasta que en 1988 el Presidente Pierre Buyora comenzó un proceso

¹⁸⁶ Arthur Jay Klinghoffer, *The Internacional Dimension of Genocide in Rwanda*. (Ed. Macmillan Press LTD; Londres) P. 97

¹⁸⁷ Jay Klinghoffer, P. 9

democratizador que duró hasta 1993; en este contexto, la dictadura de Habyarimana resultaba anacrónica e innecesaria¹⁸⁸.

En Junio de 1993 se llevaron a cabo elecciones donde ganó el hutu Melchior Ndadaye, victoria aceptada por su contraparte tutsi - el ex presidente Buyora - , ofreciéndole su total apoyo. Sin embargo en octubre de ese mismo año, el nuevo presidente fue secuestrado y asesinado por los rebeldes tutsis, como venganza, la élite política y la población hutu tomó represalias en contra de todos los tutsis¹⁸⁹.

El impacto para Ruanda fue muy importante, la élite política ruandesa tomó estos actos como un rechazo de los Acuerdos de Arusha por parte de los tutsis; el asesinato del Presidente de Burundi sería el pretexto ideal para alargar más la firma de los Acuerdos. La estación de radio RTLMC empezó a difundir el rumor de que los esclavistas y feudelistas tutsis querían retomar el poder y esparcían la consigna de “asesinar antes de ser asesinado”; en este sentido, las historias que contaban los hutus de Burundi a Ruanda sobre la maldad de los tutsis contribuyeron a la histeria colectiva de población común¹⁹⁰.

De igual manera el magnicidio afectó la situación de UNAMIR, el desplazamiento de tropas y el envío del equipo fue más lento e incluso el Consejo de Seguridad revisó la propuesta de reducir el número de efectivos, sin embargo por la intervención de Boutros Ghali no se llevó a cabo en ese momento¹⁹¹.

3.1.2.2 Uganda:

Como estudiamos anteriormente, desde 1959, grandes olas de refugiados tutsis de Ruanda se establecieron en Uganda; país donde se pudieron organizar en lo que posteriormente se conocería como el FPR.

¹⁸⁸ Prunier, P. 198.

¹⁸⁹ Prunier, P. 199

¹⁹⁰ Prunier, P. 200

¹⁹¹ Jay Klinghoffer, P. 35

Uganda celebró elecciones en 1980, en las cuales resultó vencedor de una manera muy cuestionable Milton Obote, el cual siempre manejó una política de odio en contra de todos los ruandeses. En 1981, Yoweri Musevini (Presidente de Uganda) organizó una resistencia ayudado por el FPR hasta su victoria en 1987; como pago, Musevini apoyó a los rebeldes que tenía el objetivo de derrocar a Habyarimana y así poder regresar del exilio¹⁹².

3.1.2.3 Zaire:

Hoy conocido como República Democrática del Congo, Zaire fue una colonia belga, por lo tanto es parte de la zona francófona. Zaire siempre fue un aliado muy importante de Ruanda y ambos gozaban del total apoyo francés.

Zaire ayudó de muchas maneras al gobierno interino que se estableció en Ruanda después del asesinato de Habyarimana; el aeropuerto de Goma fue utilizado por Francia para abastecer de armas al ejército ruandés para combatir al FPR¹⁹³.

3.1.3 La ayuda internacional para el desarrollo y el Banco Mundial.

Dos eran las tendencias de legitimación de los gobernantes ruandeses durante la vida independiente: la ideología étnica y la ayuda para el desarrollo¹⁹⁴. A nivel internacional, Ruanda era visto como un ejemplo para el resto del continente africano; acorde a esta percepción, los problemas más graves del país eran la pobreza, la alta densidad de población y el deterioro del medio ambiente, sin duda, estos problemas se podrían resolver con programas para el desarrollo impulsados por organismos internacionales. En esta lista de problemas nunca figuraron la desigualdad, el racismo, la impunidad, la corrupción, el autoritarismo y las olas de refugiados; esto reflejó la incompetencia de los analistas para generar reportes fidedignos y la incapacidad de la sociedad internacional para ver la

¹⁹² Jay Klinghoffer, P. 14

¹⁹³ Klinghoffer, P. 57

¹⁹⁴ Peter Uvin, Development, aid and conflict : reflections from the case of Rwanda (Ed. World Institute for Development Economics Research, United Nations University, Helsinki 1996) P. 8

situación en Ruanda más allá de los problemas surgidos por la falta de desarrollo que se podrían resolver con programas de ayuda¹⁹⁵.

Desde 1963 a 1993, Ruanda fue uno de los países que recibían más ayuda internacional, en particular del Banco Mundial ¹⁹⁶; y así, junto con las exportaciones de café, la ayuda internacional se convirtió en la fuente principal de recursos económicos para la dictadura de Habyarimana, la cual casi nunca llegaba a la población ruandesa y se quedaban en los bolsillos de los altos funcionarios ruandeses.

Con la caída de los precios del café en 1986, una serie de medidas de ajuste (SAP) fueron implementadas por los organismos internacionales, éstas venían condicionadas a la devaluación del franco ruandés y el incremento de impuestos. El gobierno ruandés no hizo nada por su población que se veía afectada por la austeridad impuesta por el Banco Mundial; y más bien llenaban sus arsenales con armas que posteriormente iban a ser utilizadas en la guerra civil de principios de los noventa y en el genocidio.

La sociedad internacional no pudo comprender que el principal conflicto en Ruanda no era la pobreza o el medio ambiente, más bien era la desigualdad y la ideología racista; la ayuda internacional no pudo lograr su objetivo y solamente hizo que los genocidas sintieran confianza para poder hacer lo que sea con ayuda de la sociedad internacional, por lo tanto, la ayuda fue parte de un aparato estatal totalmente lejano de la población ruandesa.

3.1.4. Las Naciones Unidas y los Acuerdos de Arusha.

A principios de 1990 las fuerzas armadas hutu llevaron a cabo una campaña de terror contra la población tutsi, las cuales traían consigo una serie de matanzas que se iban a convertir en un ensayo para 1994. En respuesta, el FPR comenzó a atacar al ejército ruandés y ocupó el

195 Uvin. P. 14

¹⁹⁶ Fecha de ingreso de Ruanda al Banco Mundial. Página web del Banco Mundial, visto en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/AFRICAEXT/RWANDAEXTN/0,,menuPK:368660~pagePK:141159~piPK:141110~theSitePK:368651,00.html>.

Norte de Ruanda. A partir de 1990 se desató una guerra civil, por lo cual la sociedad internacional hizo una serie de esfuerzos para frenarla, entre ellos tenemos los Acuerdos de Arusha.

Como el conflicto entre tutsis y hutus ya había alcanzado dimensiones estatales entre Ruanda y Uganda, en 1993 el Consejo de Seguridad decidió establecer una misión observadora llamada UNOMIR (Misión de Observación de las Naciones Unidas en Uganda / Ruanda)¹⁹⁷.

Durante las negociaciones de los acuerdos de Arusha, diversas situaciones ponían en evidencia su ambigüedad e ineficiencia para manejar este conflicto. Mientras se negociaban los acuerdos, en Ruanda se vivía una gran inestabilidad política. Habyarimana se sentía entre la espada y la pared, por un lado se amenazaba con recortar la ayuda económica internacional, y por otro la presión interna de todos aquellos que veían sus intereses transgredidos a partir de las negociaciones y posteriormente la firma de los acuerdos. De esta manera, los nombres de los signatarios de los acuerdos eran los mismos que posteriormente iban a ser acusados de planear, materializar y perpetrar el genocidio.

Los Acuerdos de Arusha fueron celebrados en la ciudad de Arusha, Tanzania el 4 de agosto de 1993 entre el FPR y el gobierno ruandés en una ceremonia solemne donde participaron el Presidente de Ruanda Juvénal Habyarimana, el representante del FPR Alexis Kanyarengwe, el Presidente de Tanzania Ali Hassan Mwinyi, el Presidente de Uganda Yoweri Museveni, el Presidente de Burundi Melchior Ndadaye, el Primer Ministro de Zaire Faustin Birindwa, un representante de la embajada francesa en Dar-es-Salaam (Tanzania), un representante de la Secretaría General de las Naciones Unidas, un representante de la Organización de la Unidad Africana y diferentes observadores de Alemania, Estados Unidos, Nigeria y Zimbawe¹⁹⁸.

¹⁹⁷ "Rwanda: The Preventable Genocide. Interntional Panel of Eminent Personalities".

¹⁹⁸ Prunier, P. 191

A continuación señalaremos los puntos más importantes de los Acuerdos¹⁹⁹.

- El cese al fuego entre las dos partes.
- La búsqueda de la unidad nacional.
- El reparto de poder entre los miembros del gobierno ruandés y del Frente Patriótico Ruandés; enmarcados bajo el Gobierno de Transición de Base Amplia (BBTG por sus siglas en inglés) que tendría como marco jurídico estos Acuerdos y el representante sería Faustin Twagiramungu.
- La creación de un único Ejército Nacional y Gendarmería Nacional, con fuerzas hutus y tutsis.
- El reconocimiento del derecho inalienable de todos los ruandeses exiliados y refugiados en otros países para regresar a Ruanda de manera voluntaria en el momento que así lo decidieran.
- La solución final a todas las raíces del conflicto entre las partes.

A raíz de la firma de los Acuerdos, los informes proporcionados por el Secretario General Boutros Boutros Ghali y la voluntad del gobierno ruandés y el FPR de nombrar a las Naciones Unidas como el organismo implementador; el 5 de octubre de 1993 el Consejo de Seguridad decidió establecer UNAMIR que estaría en un periodo de seis meses, con posibilidad de prórroga²⁰⁰. En lo subsecuente la describiremos más profundamente.

Los Acuerdos de Arusha trajeron consigo muchas consecuencias, entre las que destaca la inconformidad dentro de la élite del sistema político ruandés, la cual se caracterizaba por su extremismo y repudio a los acuerdos firmados por Habyarimana considerando que éste

¹⁹⁹ Naciones Unidas, National Legislative Bodies “Peace Agreement between the Government of the Republic of Rwanda and the Rwandese Patriotic Front” Ruanda 1993, RWA-020 [Documento en línea] Visto en: <http://www.unhcr.org/refworld/type,BILATERALTREATY,,RWA,3ae6b4fcc,0.html>

²⁰⁰ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, “Resolución S/RES/872”. (5 de octubre de 1993). [Documento en línea] Visto en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1986.pdf>. Consultado: 09/10/2008.

había trasgredido los intereses más profundos de la mayoría hutu a favor de las “cucarachas” tutsis.

Los Acuerdos de Arusha son un ejemplo de la concepción que tenía la sociedad internacional sobre la situación en Ruanda. En primer lugar promovían el cese al fuego entre las dos partes que se encontraban en una guerra civil, sin poder predecir que dicha guerra iba a desembocar en un genocidio ensayado y preparado sistemáticamente por aquellos que negociaban y firmaban los Acuerdos. En segundo, reflejaron la falta de convicción de la sociedad internacional para evitar las violaciones a los derechos humanos que día a día ocurrían en Ruanda.

Las Naciones Unidas nunca pudieron entender que la sociedad ruandesa estaba bajo un marco de modernidad y que dentro de ella se configuraba una sociedad extremadamente obediente y acomplejada por mitos que explicaban su situación de extrema pobreza. Para la sociedad ruandesa los culpables no eran las herencias coloniales de explotación y sabotaje, las expectativas de dominio y contención de las potencias durante la Guerra Fría o las leyes del contexto neoliberal que no ve más allá de las expansiones del mercado; los culpables eran todas aquellas personas que eran tutsis, fueran simples campesinos, comerciantes, etcétera.

3.1.5. Las ONG's y la sociedad civil internacional.

Algunas organizaciones que estuvieron en Ruanda antes y durante 1994 fueron: El Comité Internacional de la Cruz Roja, Human Rights Watch, Médicos sin Fronteras, y otras agencias observadoras extranjeras de los derechos humanos.

Desde principios de 1994, no hubo semana en la que tales organizaciones no enviaran comunicados en donde revelaban la magnitud de los distintos disturbios en donde las víctimas resultaban ser los tutsis y los opositores al sistema; en este sentido señalaban que aquéllos que negociaban los acuerdos de paz, eran los mismos que planeaban las matanzas.

En diferentes informes, las ONG planteaban la conexión entre los extremistas hutu y el grupo Akazu. También ofrecían evidencias que revelaban la relación de Habyarimana con los escuadrones de la muerte entre ellos la “Red Zero” e “Interahamwe”. Asimismo, se conocía la ideología anti belga pero pro Francia. Todos estos informes obligaron a las Naciones Unidas a crear una comisión investigadora, la cual no hizo más que corroborar toda esta información²⁰¹.

También describían los planes y las maneras que tenían para actuar y las distintas medidas que podía tomar la sociedad internacional para salvar las miles de vidas que estaban en riesgo²⁰²; sin embargo las Naciones Unidas y las potencias mundiales hicieron caso omiso a todas estas advertencias.

El mecanismo de prevención del conflicto falló, por las razones que hemos expuesto en este capítulo; es decir, la incapacidad para poder entender la verdadera situación de Ruanda, y, ante esta imposibilidad, cualquier información emanada por las ONG no era tomada en serio (condición que a la larga costaría la muerte de casi un millón de personas en tan solo cien días y otras tantas posteriormente).

Para comprender un poco mejor la situación de la sociedad civil organizada en este periodo nos podemos referir al Anexo II de este trabajo

3.2 Posición de la sociedad internacional relativas al genocidio en Ruanda.

Antes del genocidio, hubo muchos testimonios documentados por parte de las ONG´s y los observadores de las Naciones Unidas que denunciaban las atrocidades cometidas en Ruanda antes de 1994; y no sólo eso, sino que también evidenciaban la planeación del

²⁰¹ Jay Klinghoffer, P. 22

²⁰² “Rwanda: The Preventable Genocide. Interntional Panel of Eminent Personalities”

genocidio, sin embargo la sociedad internacional lo tomó como un conflicto étnico entre tribus.

La organización de los perpetradores del genocidio pudo haber sido rápidamente desmantelada por cualquiera de las potencias; sobre todo por el hecho que estaba exhaustivamente documentada por los observadores de diversas organizaciones y de diferentes países.

Desde ese momento, la sociedad internacional erró el camino hacia la resolución de la crisis ruandesa; porque en primer lugar no fue un conflicto puramente étnico y más bien lo fue político, económico y social, y en segundo lugar la sociedad ruandesa no está formada por tribus y por el contrario el sistema político y social ruandés responde a una administración bien estructurada acorde con la modernidad.

Los hutus genocidas conocían perfectamente la postura de la sociedad internacional, sobre todo después de que 18 soldados norteamericanos murieron en Somalia; así que atacaron y asesinaron a la Primer Ministro de Ruanda Agathe Uwilingiyimana y también a los diez soldados belgas que la custodiaban. Con este acontecimiento, Bélgica y posteriormente los otros países participantes en UNAMIR temieron que Mogadishu se repitiera en Kigali, así que decidieron evacuar a sus tropas; acción que representó un triunfo para los miembros del “Poder Hutu”²⁰³.

Aun cuando las agencias de noticias revelaban la ejecución del genocidio, las potencias decidieron enviar tropas únicamente para evacuar a todos los extranjeros que se encontraban en Ruanda y obligaron a las tropas de UNAMIR a ayudar a los ejércitos en dicha tarea, aún por encima de las vidas de miles de ruandeses que se encontraban amenazadas.

²⁰³ “Rwanda: The Preventable Genocide. International Panel of eminent personalities”

3.3.1 Posición de las Naciones Unidas.

Con los Acuerdos de Arusha, el Consejo de Seguridad estableció UNAMIR con el mandato de vigilar el cese de las hostilidades entre el FPR y el gobierno ruandés. Desde el 7 de abril de 1994, las matanzas en contra de los tutsis y los hutus opositores al régimen se expandieron en todo el país. Ante tales hechos las Naciones Unidas actuaron con demora, ineficiencia e inexactitud; una de las acciones más equivocadas fue reducir el número de efectivos a la mitad del genocidio. Sólo 300 “cascos azules” permanecieron en Ruanda bajo las órdenes del General Dallaire, pudiendo salvar alrededor de 20 mil vidas aun cuando el Consejo de Seguridad había dispuesto la acción armada sólo para la legítima defensa.

Las Naciones Unidas no pudieron hacer nada en cuanto a la prevención del conflicto, en parte por su incapacidad para entender la situación en Ruanda y en parte por la falta de compromiso por parte de la sociedad internacional para hacerlo. El genocidio en Ruanda ocurrió cuando el mundo veía hacia Haití, Bosnia y Somalia.

Ante la postura ambivalente e ineficaz de las Naciones Unidas, Hilda Varela señala lo siguiente:

“[...] El genocidio de 1994 desencadenó fuertes críticas hacia la ONU y los gobiernos occidentales por su actitud indecisa ante este hecho, incapaces para prevenirlo, a pesar de las voces de alarma, y, una vez desencadenado, no pudieron detenerlo. [...] la ONU quedó paralizada [...] el conflicto presentaba las características básicas para definirlo como una intervención humanitaria. La ONU no pudo poner en marcha este mecanismo, aparentemente por la falta de consenso en torno a sus cualidades, por el temor a involucrarse en un conflicto regional mal conocido, por los riesgos políticos que una intervención armada puede generar en una guerra tan violenta y por una nueva lógica internacional, que pretende que los conflictos sean resueltos regionalmente. [...]”²⁰⁴

²⁰⁴ Varela, P. 473

3.3.1.1 La Secretaría General.

Durante el genocidio en Ruanda, la Secretaría General se caracterizó por su ineficiencia y falta de proactividad. Tal vez, Boutros Ghali pudo haber hecho algo más para influir en las decisiones del Consejo de Seguridad, sin embargo la posición de la Secretaría manejó la importancia del cese al fuego por encima del genocidio, argumentando que las matanzas eran parte de la violencia generalizada entre los grupos étnicos; por lo tanto, UNAMIR debería ser imparcial²⁰⁵. Incluso, Boutros Ghali propuso la reducción de efectivos de UNAMIR al Consejo de Seguridad lo cual fue aceptado el 21 de abril de 1994.

En la Secretaría General se observaban los hechos ocurridos en Ruanda como una clase de conflicto étnico que tenía sus raíces en la década de los sesenta, dicho conflicto, tarde o temprano estallaría en una guerra civil entre las dos etnias que se disputaban el poder. La falta de progreso dentro de la Secretaría General se debió a la burocracia, la escasez de fondos y la ausencia del sentido de urgencia de cara al genocidio.

Desde Nueva York, Boutros Ghali buscaba la aprobación de una acción colectiva; sin embargo nunca visitó Ruanda hasta Julio de 1995²⁰⁶, cuando el genocidio tenía más de un año de haber llegado a su fin.

Después de que el genocidio ya tenía casi dos meses de haber comenzado, el 31 de mayo de 1994, Boutros Ghali, en un reporte ante el Consejo de Seguridad mencionó por primera vez la palabra genocidio²⁰⁷:

“[...] As noted in the statement of the President of the Security Council of 30 April (S/PRST/1994/21), these massacres and killings have continued in a systematic manner throughout the country, especially in the areas under the

²⁰⁵ “Rwanda: The Preventable Genocide, International Panel of Eminent Personalities”

²⁰⁶ Jay Klinghoffer, P. 4

²⁰⁷ Naciones Unidas, Secretaría General “Report of the Secretary General of the Situation in Rwanda” [Documento en línea]. Visto en: <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N94/234/12/IMG/N9423412.pdf?OpenElement>.

control of members or supporters of the armed forces of the interim Government of Rwanda [...].The magnitude of the human calamity that has engulfed Rwanda might be unimaginable but its having transpired. On the basis of evidence that has emerged, there can be little doubt that it constitutes genocide, since there have been large-scale killing of communities and families belonging to a particular ethnic group. The continuing hostilities [...]"

El informe de Boutros Ghali obligó a que el Consejo de Seguridad decidiera desplegar UNAMIR II, con tropas de Zimbawe, Ghana, Etiopía, Senegal, Zambia, Malawi, el Congo y Mali; sin embargo el transporte, el equipo y el entrenamiento siempre fueron un problema, mientras que Estados Unidos seguía en su postura de limitar las funciones de UNAMIR como una simple operación de mantenimiento de la paz y no de establecimiento de la misma²⁰⁸.

3.3.1.2 El debate en el Consejo de Seguridad.

El Consejo de Seguridad no tenía como prioridad el conflicto en Ruanda. Con excepción de Francia, los miembros del Consejo conocían poco acerca del asunto, después de todo Ruanda era un país centroafricano, pobre y con un conflicto supuestamente étnico, al igual que muchos otros países de esa y otras regiones.

Durante 1994 los países miembros del Consejo de Seguridad eran: Argentina, Brasil, Djibouti, España, Nigeria, Nueva Zelanda, Omán, Pakistán, República Checa, Ruanda y los miembros permanentes: Estados Unidos, Francia, Reino Unido de la Gran Bretaña, República Popular China y la Federación Rusa²⁰⁹.

Entre los diversos temas que el Consejo de Seguridad debía tratar en 1994 eran la situación en Chipre, Tayikistán, Yugoslavia (Serbia y Montenegro, Bosnia y Herzegovina y Croacia), Angola, Haití, el Salvador, Mozambique, Somalia, Liberia, Iraq, Líbano, la cuestión

²⁰⁸ Jay Klinghoffer, P. 55

²⁰⁹ Lista de países elegidos miembros del Consejo de Seguridad [Página Web]. Visto en: http://www.un.org/spanish/sc/list_spanish5.asp.

sudafricana, Yemen, Georgia, Palestina e Israel y el establecimiento de un Tribunal Internacional²¹⁰.

La posición de no intervenir del Consejo de Seguridad en la situación en Ruanda estaba liderada por Estados Unidos y la Administración Clinton; cuando se decidió enviar las tropas de UNAMIR, fue Estados Unidos quien siempre buscó reducir el presupuesto de la OMP (Operación de Mantenimiento de la Paz). El General Dallaire pidió 5000 efectivos, Estados Unidos negociaba sólo 500, al final se enviaron 2548 sin equipo ni el entrenamiento necesario. Fue hasta el 4 de abril de 1994, dos días antes del genocidio, que se aprobó el presupuesto²¹¹.

En 1994, Ruanda fue elegido como miembro no permanente del Consejo de Seguridad; de esta manera, Habyarimana y el grupo Akazu tuvo un foro internacional que durante el genocidio pudo desviar la atención del Consejo al referirse a éste como una guerra civil entre los dos grupos étnicos, situación que facilitó el posicionamiento de Estados Unidos. Cuando el genocidio comenzó, Ruanda se refirió a él como una violencia espontánea mutua como reacción del doble asesinato de los presidentes²¹².

El 30 de marzo de 1994, se decidió incrementar el periodo de UNAMIR; sin embargo la resolución fue aceptada con cierto recelo por los miembros siempre y cuando el periodo fuera menor a seis meses con la posibilidad de una revisión²¹³.

Nigeria, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, se pronunció por una resolución que proponía el incremento de las tropas de las Naciones Unidas y de sus funciones para poder defender a los civiles que estaban siendo asesinados; no obstante

²¹⁰ Resoluciones del Consejo de Seguridad en 1994. [Página Web]. Visto en: <http://www.un.org/spanish/docs/sc94/scres94.htm>.

²¹¹ "Rwanda: The Preventable Genocide, International Panel of Eminent Personalities"

²¹² Jay Klinghoffer, P. 46

²¹³ "Rwanda: The Preventable Genocide, International Panel of Eminent Personalities"

esta propuesta nunca fue tomada en serio, y con las presiones de Estados Unidos, finalmente, terminó aceptando la reducción de las tropas.

Con el asesinato de la Primer Ministro y de los diez soldados belgas por parte de Interahamwe (grupo radical hutu), Bélgica retiró sus tropas y comenzó a convencer a los demás países para retirar las suyas; por lo que el Consejo de Seguridad decidió reducir el número de efectivos a 500, sin la posibilidad de defender a los civiles, pudiendo disparar sólo en legítima defensa.

Aunado al desconocimiento de la situación en Ruanda y la falta de voluntad política de las potencias, un nuevo conflicto se presentaba en la Región de los Grandes Lagos, en Zaire y que posteriormente se convertiría en la República Democrática del Congo.

Durante los debates en el Consejo de Seguridad, sus miembros, especialmente Estados Unidos, se rehusaban a nombrar los hechos ocurridos en Ruanda como genocidio²¹⁴; algunos nombres alternativos eran actos de genocidio, guerra civil, conflictos étnicos, etcétera.

Después de las intensas discusiones que se desarrollaron en el Consejo de Seguridad y de la presión ejercida por los diferentes organismos no gubernamentales, el 17 de mayo de 1994 se decidió ampliar el número de efectivos a 5500, convirtiéndose en UNAMIR II; sin embargo la burocracia de los países que iban a donar el equipo y prestar efectivos hizo que para finales de julio de ese mismo año, ningún soldado pusiera un pie en Ruanda²¹⁵.

²¹⁴ "Rwanda: The Preventable Genocide. Interntional Panel of Eminent Personalities"

²¹⁵ "Rwanda: The Preventable Genocide. Interntional Panel of Eminent Personalities"

3. 3. 2 UNAMIR y Operación Turquesa.

UNAMIR. Misión de Asistencia de las Naciones Unidas a Ruanda.

Con la firma de los Acuerdos de Arusha, en octubre de 1993, el Consejo de Seguridad estableció el mandato para una Operación de Mantenimiento de la Paz (OMP) que velaría por el cumplimiento del cese al fuego entre el Frente Patriótico Ruandés y el gobierno ruandés liderado por el entonces dictador Habyarimana. Dicha OMP se llamó UNAMIR y el jefe de la misión fue el canadiense General Romeo Dallaire; a raíz de los diversos acontecimientos ocurridos en Ruanda, la misión tuvo que cambiar varias veces de mandato, generándose una segunda versión, UNAMIR II. La OMP llegaría a su final en marzo de 1996²¹⁶.

El mandato de UNAMIR era el siguiente²¹⁷:

- Supervisar el cese al fuego entre el FPR y el ejército ruandés.
- Crear una zona desmilitarizada.
- Apoyar la desmilitarización de los efectivos de los dos ejércitos e incluirlos en la vida civil.
- Vigilar la seguridad del país durante el periodo del gobierno de transición; hasta que se celebraran elecciones.
- Ayudar a quitar las minas del territorio.
- Coordinar la asistencia humanitaria y las operaciones de socorro.

Con los acontecimientos en Ruanda desde abril de 1994, UNAMIR cambió de mandato para que pudiera ser el intermediario entre las partes para la búsqueda de un nuevo acuerdo de

²¹⁶ Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR. [Página Web]. Visto en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/unamir.htm. Consultado: 12/10/2008.

²¹⁷ "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR".

cese al fuego²¹⁸. Una vez más las Naciones Unidas iban a dejar en segundo plano las violaciones a los derechos humanos y el genocidio que cada vez iba tomando forma. Cuando el genocidio ya estaba en su punto culminante, el mandato de UNAMIR cambió nuevamente, esta vez tendría como tareas la creación de zonas seguras y el apoyo en operaciones de socorro²¹⁹; aquí podemos ver que las Naciones Unidas ya conocían las atrocidades que se cometían en Ruanda, y aun así no facultó a los cascos azules para intervenir ante tales actos; Dallaire y sus hombres tuvieron que contemplar cómo miles y miles de personas morían diariamente sin poder hacer nada al respecto.

A mediados de julio, cuando aparentemente el genocidio había llegado a su fin y el nuevo gobierno liderado por Paul Kagame y el FPR ruandés tomó el poder, UNAMIR tuvo nuevas funciones, entre ellas vigilar la estabilidad y la seguridad de todas las zonas de Ruanda, promover mediante los buenos oficios la reconciliación nacional, la asistencia humanitaria y facilitar el retorno de todos los desplazados. Esta última tarea se vio afectada principalmente porque muchos desplazados hutus no querían regresar por miedo a las represalias que el nuevo gobierno pudiera tomar²²⁰.

En noviembre de 1994, una nueva tarea se agregó al mandato de UNAMIR, brindó asistencia a la seguridad personal del Tribunal Especial para Ruanda encargado de juzgar la ola de crímenes que se desataron en el país desde el mes de abril. Asimismo, ayudó a facilitar el establecimiento de un cuerpo policiaco que pudiera resguardar la seguridad de la población una vez que UNAMIR retirara sus tropas²²¹. El 8 de marzo de 1996, el Consejo de Seguridad aprobó la retirada de las tropas, y el último soldado salió de Ruanda en abril de 1996²²².

²¹⁸ "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR"

²¹⁹ "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR"

²²⁰ "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR"

²²¹ "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR"

²²² "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR"

Desde el comienzo de UNAMIR, la falta de voluntad política de los países fue un obstáculo; únicamente Bélgica envió tropas y Bangladesh envió equipo militar, y al final fue imposible establecer finalmente el gobierno de transición establecido por los Acuerdos de Arusha²²³.

Después del magnicidio de los presidentes de Ruanda y Burundi, una ola de asesinatos políticos tomaron Ruanda por asalto, la primera víctima fue el primer ministro ruandesa cuya seguridad era resguardada por diez cascos azules belgas quienes también fueron brutalmente asesinados, dicho acontecimiento dio como resultado un giro en la historia de UNAMIR. Inmediatamente después, Bélgica anunció la retirada de sus soldados e hizo labor de convencimiento en los congresos y parlamentos de las otras potencias y del Consejo de Seguridad para efectuar la retirada de los demás cascos azules, de esta manera Bélgica pudo lavarse las manos evitando la responsabilidad histórica que tenía ante tales acontecimientos. En la mitad del genocidio, UNAMIR se quedó con 270 cascos azules, quienes tenían la orden expresa de no disparar o intervenir a menos que vieran en peligro sus vidas; las vidas de miles de ruandeses inocentes tal vez no eran más importantes que las de los cascos azules que abandonaron el país africano.

En la resolución 912 del Consejo de Seguridad del 21 de abril de 1994, podemos observar claramente la visión del órgano ejecutivo de las Naciones Unidas de la situación ocurrida en Ruanda en ese mes. Lo más importante, es que en ningún momento se menciona la palabra genocidio y por el contrario se lamenta que las partes en “conflicto” no hayan podido cumplir con el cese al fuego y por ello las vidas de miles de civiles se encontraban en peligro. De igual manera, se expresa la preocupación por la seguridad de las tropas de UNAMIR y condena los ataques en contra de ellos por lo que es necesaria la reducción de efectivos²²⁴.

²²³ “Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR”

²²⁴ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad “Resolución 912(1994) Modificación del mandato de la UNAMIR teniendo en cuenta la actual situación en Rwanda, a fin de resolver la crisis de Rwanda” [Documento en línea].
Visto en:
<http://daccessods.un.org/access.nsf/Get?Open&DS=S/RES/912%20%281994%29&Lang=S&Area=UNDOC>.

Cuando UNAMIR se retiró, un mal sabor de boca quedó entre los más altos funcionarios de la Secretaría General; en muchos reportes y discursos se referían a esta situación como un fracaso de la sociedad internacional para actuar de manera oportuna y eficaz, aun cuando la mayoría de los países han firmado la Convención de Ginebra de 1948.

A continuación presentamos una serie de hechos y cifras proporcionadas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas²²⁵:

REPRESENTANTES ESPECIALES DEL SECRETARIO GENERAL Y JEFES DE LA MISIÓN

- Jacques-Roger Booh-Booh

- Shaharyar M. Khan
COMANDANTES DE LA FUERZA
 - General de División Romeo A. Dallaire

 - General de División Guy Tousignant

 - General de Brigada Shiva Kumar

COMISIONADOS DE POLICÍA

Coronel Manfred Bliem
Coronel C.O. Diarra

EFFECTIVOS

- Autorizados, (5 de octubre de 1993 - 20 de abril de 1994): 2.548 efectivos militares, incluidos 2.217 soldados y 331 observadores militares, así como 60 oficiales de policía civil; apoyados por personal civil de contratación internacional y local

- Autorizados, (21 de abril - 16 de mayo de 1994): 270 efectivos militares; apoyados por personal civil de contratación internacional y local

- Autorizados, (17 de mayo de 1994 - 8 de junio de 1995): Cerca de 5.500 efectivos militares, incluidos aproximadamente 5.200 soldados y personal militar de apoyo, así como 320 observadores militares, y 90 oficiales de policía civil [en febrero de 1995, la dotación autorizada de policía civil se incrementó hasta alcanzar los 120 efectivos];

²²⁵ "Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR"

apoyados por personal civil de contratación internacional y local

- Autorizados, (9 de junio - 8 de septiembre de 1995): 2.330 soldados y personal militar de apoyo, 320 observadores militares y 120 oficiales de policía civil; apoyados por personal civil de contratación internacional y local
- Autorizados, (9 de septiembre - 11 de diciembre de 1995): 1.800 soldados y personal militar de apoyo, 320 observadores militares y 120 oficiales de policía civil; apoyados por personal civil de contratación internacional y local
- Autorizados, (12 de diciembre de 1995 - 8 de marzo de 1996): 1.200 soldados y personal militar de apoyo y 200 observadores militares; apoyados por personal civil de contratación internacional y local.
- Efectivos a fecha de la retirada (29 de febrero de 1996) 1.252 soldados y personal militar de apoyo, 146 observadores militares; también había cerca de 160 civiles de contratación internacional y 160 civiles de contratación local y 56 voluntarios de las Naciones Unidas

PAÍSES CONTRIBUYENTES.

Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, el Brasil, el Canadá, el Chad, el Congo, Djibouti, Egipto, España, Etiopía, la Federación de Rusia, Fiji, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, la India, Jordania, Kenya, Malawi, Malí, el Níger, Nigeria, los Países Bajos, el Pakistán, Polonia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Eslovaca, Rumania, el Senegal, Suiza, el Togo, Túnez, Uruguay, Zambia y Zimbabwe. En un principio los contingentes más numerosos eran de Bélgica y Bangladesh.

BAJAS

3 observadores militares, 22 efectivos militares, 1 oficial de policía civil, 1 funcionario local.
Total 27

FINANCIACIÓN

- *Método de financiación:* Cuotas con cargo a la Cuenta Especial
- *Gastos:* 453,9 millones de dólares (netos)

[Desde la iniciación de la misión hasta el 30 de junio de 1997, incluido el cierre administrativo]

Finalizado el conflicto, el General R meo Dallaire escribió un libro llamado *Shake hands with the devil* en donde a manera de biografía, expone sus vivencias como General de UNAMIR y la impotencia sufrida durante el genocidio:

“That moment, when the boy, in the arms of a soldier Young enough to be his brother, was swallowed whole by the forest, haunts me. It’s a memory that never lets me forget how ineffective and irresponsible we were when we promised the Rwandans that we would establish an atmosphere of security that would allow them to achieve a lasting peace...I know intimately the cost in human lives of the inflexible UN Security Council mandate, the pennypinching financial management of the mission, the UN red tape, the political manipulations and my own personal limitations. What I have come to realize as the root of it all, however, is the fundamental indifference of the world community to the plight of seven to eight million black Africans in a tiny country that had no strategic or resource value to any power. An overpopulated little country that turned in on itself and destroyed its own people, as the world watched and yet could not manage to find the political will to intervene”²²⁶

Una vez revisada la actuación de UNAMIR, podemos concluir al respecto lo siguiente:

Los Acuerdos de Arusha mediante los cuales se creaba UNAMIR, únicamente contemplaban el cese al fuego entre las partes sin tomar en cuenta las violaciones a los derechos humanos en contra de los tutsis y que degenerar an en el genocidio de 1994, de esta manera, la actuación de los “casco azul” fue limitada e ineficiente, la omisión en los acuerdos generó una incongruencia en el mandato de la OMP frente al genocidio.

Asimismo, los Acuerdo de Arusha fueron firmados por sus mismos saboteadores y posteriores perpetradores del genocidio, incluso el presidente hutu Habyrimana otorgó el consentimiento para el despliegue de UNAMIR únicamente con la finalidad de ganar tiempo ante la crisis interna e internacional que se le ven  encima. Informe Brahimi

²²⁶ Rom o Dallaire *Shake hands with the devil* (Ed. Random House Canada, Toronto 2003) Pp.4, 6.

Casi un año después del despliegue de UNAMIR, ocurrió el genocidio en Ruanda, los “casco azules” no podían hacer nada por el principio del “uso de la fuerza únicamente en legítima defensa”, haciendo que la OMP resultara limitada e ineficaz al no poder defenderse a ella misma, a los componentes de la misión y a su mandato. UNAMIR pudo haber intervenido de manera más activa con la justificación era que una de las partes evidentemente estaba siendo el agresor de la otra parte.

UNAMIR se convirtió en el ejemplo de burocracia interminable, fondos limitados y la ausencia del sentido de urgencia ante las matanzas. Las Naciones Unidas fueron incapaces de actuar ante el genocidio, lo que obligó a la Organización a cuestionarse a sí misma sobre sus fundamentos, su estructura y su manera de operar.

Un ejemplo de fracaso de las Naciones Unidas sin duda es Ruanda, a lo largo de estos dos capítulos hemos desarrollado la crónica de un genocidio anunciado, en donde la ONU fue incapaz de actuar para impedir que millones de personas fueran desplazadas y otras tantas asesinadas en uno de los peores acontecimientos de la historia contemporánea mientras los “casco azules” estaban varados en el principio del no uso de la fuerza más que en defensa propia.

Operación Turquesa.

El gobierno francés fue uno de los primeros en evacuar a sus connacionales y retirar a sus tropas de Ruanda cuando el genocidio estalló a principios de abril, en este sentido su postura era negativa ante una intervención humanitaria liderada por las Naciones Unidas y que tuviera como mandato defender a los civiles del genocidio. Sin embargo la presión de la sociedad civil francesa, los medios de comunicación y la opinión de algunos países africanos con influencia anglosajona²²⁷ obligaron al gobierno francés a anunciar a mediados de junio la

²²⁷ En este sentido debemos tomar en cuenta siempre que para Francia, la influencia anglosajona en África es parte de un complot que busca hacer a un lado cualquier autoridad de Francia. Prunier señala que durante el genocidio en Ruanda, Nelson Mandela (Sudáfrica) opinó acerca del asunto desafiando a todos aquellos países que habían tenido algo que ver en la historia ruandesa. Prunier, P. 281

organización de una intervención humanitaria²²⁸. De esta manera, los mismos políticos y diplomáticos franceses que en abril de 1994 se rehusaban al incremento de efectivos y funciones de UNAMIR eran los mismos que mes y medio después iban a expresar la urgencia de actuar con todos los medios para evitar más muertes.

El debate al interior de Francia sobre la organización de una intervención humanitaria en Ruanda, iba en torno al prestigio que pudieran tener los dos partidos más importantes del país: “La Unión por un Movimiento Popular” (centro – derecha) y el “Partido Socialista” (social – demócrata). Durante 1994, el presidente de Francia era François Mitterrand del Partido Socialista, el cual era identificado por la opinión pública francesa como humanitario, democrático y afín al pueblo, por lo tanto el ala conservadora no podía rehusarse a una intervención humanitaria exigida por el pueblo francés, aunque fuera promovida por sus opositores²²⁹.

Francia llevó la propuesta ante un Consejo de Seguridad presionado para tomar decisiones urgentes, por lo que se aprobó con base en Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas con diez votos a favor y cinco abstenciones, la intervención humanitaria liderada por Francia fue llamada “Operación Turquesa”.

Boutros Ghali también favoreció esta propuesta porque estaba consciente que podía ser la única intervención viable dentro del conflicto, ya que los demás países se enfocaban en Bosnia, Estados Unidos sufría el trauma de Somalia y la Organización para la Unidad Africana no tenía ni los fondos ni la logística necesaria para enfrentar el conflicto.

La “Operación Turquesa” tuvo como finalidad la protección de todos aquellos civiles amenazados por el conflicto. La intervención estaba muy bien equipada y estaba formada por 2500 soldados en su mayoría franceses, más de cien vehículos armados, helicópteros, armas

²²⁸ “Rwanda: The Preventable Genocide. International panel of eminent personalities”

²²⁹ Prunier, P. 282

de fuego, bombas, aviones, etcétera²³⁰. Este aspecto sería duramente criticado ya que era algo anormal en una intervención humanitaria que buscaba garantizar la protección de los civiles sin intervenir directamente en el conflicto²³¹.

Además de Francia, Italia fue el único país europeo en ofrecer tropas y equipo, sin embargo nunca lo hizo por diversas situaciones internas. Egipto y Túnez también ofrecieron ayuda que nunca llegó. Por lo que el único país aliado con Francia para la Operación Turquesa fue Senegal enviando tropas.

Prunier señala que hubo muchos errores durante esta intervención que dieron pie a una serie de polémicas en torno al favoritismo de Francia por los hutus. El primero de estos errores fue la entrada de las tropas francesas por Gisenyi, ciudad localizada al Noroeste de Ruanda que limita con la República Democrática del Congo; esta zona estaba dominada por los hutus más radicales²³² quienes recibieron con entusiasmo a las tropas francesas. Como ciudad dominada por hutus, Gisenyi ya no tenía tutsis para defender, porque ya habían sido exterminados en los meses anteriores, así que los únicos civiles que se pudieron defender fueron aquellos que estaban en “menor” peligro.

Se estableció la “Zona Turquesa” en Goma, Zaire, como un campo de refugiados, donde según testimonios, se le dio refugio a los genocidas hutu; incluso se les permitía entrar armados, y desde ahí se empezaron a organizar nuevamente para atacar al nuevo gobierno ruandés y atemorizar y extorsionar a los refugiados que se encontraban ahí. Francia argumentaba su neutralidad, y por lo tanto, evitaba arrestar a todos aquellos identificados como genocidas.

²³⁰ Prunier, P. 291

²³¹ “Rwanda: The Preventable Genocide. International panel of eminent personalities”

²³² Prunier, P. 283

El FPR siempre reprobó la intervención francesa, argumentado que durante la Guerra Civil de principios de los noventa, Francia se había declarado aliado del gobierno ruandés hutu convirtiéndose en su principal proveedor de armas que serían utilizadas contra la población tutsi y las tropas rebeldes; por lo que Francia sólo buscaría defender el régimen hutu que ya había caído.

Para Varela, la “Operación Turquesa” fue más bien una *operación militar extranjera* guiada principalmente por los intereses políticos internos e internacionales de Francia; en primer lugar, buscaba impedir el ingreso de refugiados tutsi a Zaire para evitar la desestabilización del gobierno de Mobuto (Presidente de Zaire) de tendencias pro-hutu. En segundo lugar, Francia quería mantener ante la sociedad internacional su dominio en los asuntos africanos, sobre todo en aquellos países que pertenecían a la zona francófona. En tercer lugar, buscaba legitimarse ante los ataques que involucraban a Francia con el gobierno perpetrador del genocidio²³³.

Después de cien días, el genocidio llegó a su fin con la toma del poder por parte del FPR y la huida de los perpetradores del genocidio a las zonas seguras establecidas por la Operación Turquesa en Zaire e incluso recibieron asilo en Francia. Los milicianos y soldados que entraban a los campos de refugiados no eran totalmente desarmados e incluso se les permitía entrenar en los campos militares de Zaire; de igual manera, seguía el tráfico de armas, permitiendo la reorganización de las milicias hutu²³⁴.

3.4 El Tribunal Especial para Ruanda

En noviembre de 1994, con la resolución 955, el Consejo de Seguridad bajo la petición del gobierno ruandés estableció el Tribunal Especial para Ruanda en Arusha Tanzania, con la finalidad de esclarecer todos los crímenes cometidos en Ruanda durante 1994²³⁵.

²³³ Varela, P. 473

²³⁴ Jay Klinghoffer, P. 66

²³⁵ Página del Tribunal Especial para Ruanda. Visto en: <http://69.94.11.53/default.htm>

Dentro del estatuto, se faculta al Tribunal para someter a juicio a todos los presuntos responsables del genocidio, crímenes contra la humanidad y las graves violaciones del artículo 3 común a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 y del Protocolo adicional II del 8 de junio de 1977 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional. Asimismo, se establece la composición del Tribunal en tres órganos: las cámaras (dos cámaras de primera instancia y una Cámara de apelaciones); el Procurador y un Secretario²³⁶.

Han sido muchas las dificultades a las que se han tenido que enfrentar los jueces, el procurador y el Secretario para poder establecer el Tribunal: en primer lugar el trauma de la sociedad ruandesa, no sólo por el genocidio sino también por el sentimiento de abandono que se generó a partir de la evacuación de las tropas extranjeras en medio del genocidio; en segundo lugar, las precarias instalaciones y la división geográfica, han impedido en cierta manera la actuación operacional del Tribunal; en tercer lugar, el enjuiciamiento de los perpetradores del genocidio se ha visto retrasado por la falta de información y la dispersión de todos aquellos líderes sospechosos de la configuración del genocidio²³⁷.

En muchos sentidos, el Tribunal ha sido pionero y ha servido de precedente para la implementación e interpretación de diversas convenciones sobre derechos humanos incluyendo la Convención de Ginebra de 1948. El Tribunal Internacional para Ruanda fue el primero en sentar las bases para enjuiciar los crímenes sexuales dentro del contexto del genocidio; asimismo, se enjuició a los medios de comunicación como perpetradores, tal fue el caso de la RTLMC; y se ha enjuiciado a diferentes líderes políticos y religiosos como sospechosos de la planeación y perpetración del genocidio.

²³⁶ Estatuto del Tribunal Internacional para Ruanda [Página Web]. Visto en: <http://www.derechos.org/nizkor/ley/ruanda.html>.

²³⁷ Aptel, Cécile, "El Tribunal Penal Internacional para Ruanda" En *Revista Internacional de la Cruz Roja*. [Publicación en línea]. No 144, Pp. 721 – 730. Visto en: <http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/5TDL7T>.

CAPÍTULO IV: LA REFORMA

4. 1 La necesidad de una Reforma.

Como en todas las guerras, la Segunda Guerra Mundial tuvo ganadores y perdedores, y fueron los primeros quienes decidieron la creación de las Naciones Unidas como un foro internacional, donde se tendrían que discutir y resolver los asuntos mundiales. El fundamento principal de la Organización es la soberanía de los Estados miembros que la integran, garantizando la igualdad de todos.

A pesar de lo anterior, hay muchos aspectos en los que la Organización no ha podido garantizar ni su eficiencia, ni su equidad. Uno de estos aspectos es la estructura totalmente antidemocrática del Consejo de Seguridad, donde los cinco ganadores de la Segunda Guerra Mundial son los que deciden acerca del futuro de la paz y la seguridad internacionales.

La Organización de las Naciones Unidas fue creada por los ganadores de la Segunda Guerra Mundial para evitar que se volvieran a cometer los errores de la Primera Guerra Mundial y el Consejo de Seguridad, en donde cada uno de los cinco miembros permanente posee derecho al veto, fue concebido para garantizar la seguridad colectiva contra las amenazas al *status quo*²³⁸.

Las amenazas a la seguridad internacional estaban enmarcadas bajo el concepto de Estado y hasta mediados de los ochenta este era el paradigma; los enemigos de la seguridad tenían un territorio delimitado, una población identificada y un gobierno específico. Países como Alemania, Japón, Sudáfrica, Iraq, etcétera, estaban en esta lista.

²³⁸Ferkiss, P. 231

Pero aquellas potencias que determinaron el rumbo de la nueva Organización, no contaron con que entre ellos mismo las ideologías iban paralizar el actuar del Consejo de Seguridad desde los principios de la Guerra Fría, sobre todo porque los verdaderos conflictos eran entre la Unión Soviética y el Occidente²³⁹.

En estos momentos la sociedad internacional tiene la misma necesidad que hace más de sesenta años de un organismo capaz de responder ante los desafíos que se presentan diariamente en el escenario internacional y que han ido evolucionando; sin embargo los mecanismos para enfrentarlos no lo han hecho a la par.

Dentro de los diversos temas en los que la ONU ha enfocado sus esfuerzos, tenemos la paz y la seguridad internacionales que se encuentran desde el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas²⁴⁰:

“[...] Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos...a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha inflingido a la Humanidad sufrimientos indecibles, [...] Y con tales finalidades... a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos,... a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales [...]”

Las Operaciones de Mantenimiento eran concebidas para enfrentar conflictos entre dos Estados y su principal tarea era hacer prevalecer el cese al fuego entre las dos partes. Durante el periodo de la Guerra Fría, las Operaciones de Mantenimiento de la Paz eran mínimas en comparación a todos los conflictos que se desataron en Asia, África, Europa del Este y América Latina.

La mayoría de los conflictos eran atendidos por Estados Unidos o la ex URSS; en donde sus intereses ideológicos (capitalismo vs socialismo) eran confrontados de manera directa en

²³⁹ Ferkiss, P. 232

²⁴⁰ Naciones Unidas. *Carta de las Naciones Unidas*

todos aquellos territorios que podían representar alianzas en la estrategia de política exterior de cualquiera de los dos. De esta manera encontramos las historias de Vietnam, las dos Coreas, el Salvador, etcétera.

En 1989 se derrumbó el Muro de Berlín y con ello cayeron también una serie de paradigmas que mantuvieron un *status quo* durante la segunda mitad del siglo XX; por lo que la última década de este siglo se presentaba como un escenario más dinámico. Asimismo, el comunismo perdía fuerza en el orbe, por lo tanto los nuevos conflictos ya no tendrían un carácter ideológico.

Con la pérdida de este carácter ideológico en las Relaciones Internacionales, las Naciones Unidas por primera vez tuvieron la oportunidad de actuar de manera más o menos independiente, y junto con ella, una nueva ola de conflictos demandaban la acción del organismo internacional; entonces, por un lado, las Naciones Unidas tenían más libertad de acción y por el otro una sociedad internacional más demandante.

En la década de los noventa el número de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP) se multiplicó, la ONU dejaría de ser espectadora para convertirse en la pieza fundamental de este nuevo escenario.

Sin embargo las Naciones Unidas no estaban preparadas para enfrentar el nuevo panorama, sus paradigmas y marcos de acción no podían sostener misiones de mantenimiento de la paz para frenar la violencia en las diferentes latitudes del mundo. Las OMP seguían velando por el cese al fuego aun cuando las violaciones a los derechos humanos y el genocidio prevalecían en la mayoría de las crisis.

Los conflictos que se presentaron desde inicio de los noventa eran de carácter intraestatal con altos índices de violaciones a los derechos humanos; con lo anterior, las OMP debían tener múltiples tareas, lo cual involucra organizar operaciones cada vez más complejas y

caras; ante esto, las Naciones Unidas se han visto incapaces de tratar con esta complejidad, lo que ha ocasionado una desilusión y desconfianza por parte de los otros segmentos de la sociedad internacional.

El Consejo de Seguridad es el órgano ejecutor de las Naciones Unidas y es quien decide el futuro de la paz y la seguridad colectivas, y así en un mundo donde cada vez surgen más actores políticos y económicos, sólo son cinco países los que juegan un papel preponderante dentro del escenario internacional y sólo uno es el que permite que se lleve a cabo o no una OMP.

De igual manera, la seguridad internacional ya no se traduce en los Estados, las nuevas amenazas giran en torno a enemigos que no son tangibles y por ende no se pueden combatir de la misma manera que se ha hecho por casi cinco décadas. Algunas de estas amenazas son el deterioro del medio ambiente, la escasez de recursos, la delincuencia organizada, etcétera.

Las Naciones Unidas son quizás el organismo internacional más ambicioso que ha existido en la historia de la humanidad; sin embargo en últimas fechas se ha visto superada en muchos sentidos, tanto por la coyuntura actual, como por los nuevos actores internacionales.

En primer lugar, durante los primeros años de la década de los noventa, numerosas evidencias hacían visible la promoción de una ideología extremista dentro de Ruanda que hacía alusión al exterminio de los tutsis; a pesar de ello, la prevención falló, porque siempre se trató de ver la situación como un conflicto étnico muy violento que se podía resolver con el cese al fuego entre las partes.

En segundo lugar, durante el genocidio, las Naciones Unidas se vieron maniatadas para actuar por diversos factores, entre ellos, la carencia de sensibilidad de la Secretaría General

para tomar más en serio el conflicto, además la falta de voluntad política del Consejo de Seguridad para ampliar el número de efectivos y funciones de UNAMIR y así evitar que más gente fuera asesinada sistemáticamente.

La consecuencia de lo anterior fue la nueva perspectiva de la sociedad internacional ante la necesidad del cambio. Las Naciones Unidas fueron creadas para responder al requerimiento de una sociedad internacional compuesta por Estados y traumatizada por dos terribles guerras mundiales; sin embargo hoy en día el cambio debe responder a las demandas de una sociedad internacional cada vez más compleja y formada por una diversidad muy amplia de **actores** que se enfrentan a un escenario dinámico, conflictivo y diferente.

Ante los cambios que necesita la organización internacional hay diversas posturas. Hay quienes dicen que es necesario crear un nuevo organismo con fundamentos y objetivos diferentes y más actuales; hay otros que opinan acerca de una reforma de manera estructural y administrativa; y por último hay quienes dicen que la organización internacional puede sobrevivir siempre y cuando se actualice en la forma y en el fondo. Lo que sí es un hecho es que cada vez se hace más necesaria la reforma, la cual debe tomar en cuenta lo siguiente:

- Los nuevos temas de la Agenda Internacional: medio ambiente, derechos humanos, migración, delincuencia organizada, energía y recursos naturales, crisis económicas, desarrollo sustentable, pobreza, educación, género, etcétera.
- Los nuevos actores internacionales: la sociedad civil organizada²⁴¹ y las empresas transnacionales y multinacionales.
- Cambios en los paradigmas y fundamentos de la Organización.

²⁴¹ “Para muchos observadores, el Estado continúa siendo el actor esencial, si no exclusivo, de estas relaciones...El Estado, incluso en el ejercicio de las funciones que le reconoce el derecho internacional, aparece muy habitualmente como una máscara que disimula la acción de numerosos actores secundarios, infranacionales, cuyas iniciativas y disputas están muy lejos de controlar y arbitrar los gobiernos”. Merle, Pp 410

- Un nuevo concepto de Soberanía Nacional.
- Autonomía y poder de ejecución de las Naciones Unidas.
- Democratización del Consejo de Seguridad.
- Disminución de la burocracia de la Secretaría General.

4. 2 Las propuestas de Reforma.

Desde la década de los noventas se han presentado diversas propuestas de reforma de las Naciones Unidas: Boutros Ghali, el Departamento de Administración y Gestión, “la iniciativa nórdica”, Kofi Annan²⁴².

4.2.1. Boutros Ghali.

En 1992, Boutros Ghali empezó con un proceso de reforma de las Naciones Unidas en el rubro de la paz y la seguridad internacionales. El 31 de enero de 1992 Boutros Ghali presentó un informe ante el Consejo de Seguridad llamado “Una Agenda para la Paz” en donde hacía una serie de propuestas que buscaban la resolución de los conflictos incluso desde antes que empezaran; este programa sería integral, en donde se incluiría a todos los actores internacionales en el arduo camino de la prevención, establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz en un contexto cada vez más complejo.

En esta propuesta, lo más significativo es la innovación en cuanto a los conceptos de *Diplomacia Preventiva* y la *Consolidación de la Paz*, sin embargo también se tratan de reformar los conceptos de *Establecimiento y Mantenimiento de la Paz*. En el capítulo I, explicamos brevemente los conceptos anteriormente mencionados; sin embargo para efectos de este capítulo, describiremos brevemente en qué consiste la propuesta de Boutros Ghali en estos rubros.

La *Diplomacia Preventiva* fue un concepto totalmente nuevo, sobre todo para una Organización acostumbrada a ser reactiva y dependiente de las decisiones de las potencias.

²⁴² Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana “Reforma de las Naciones Unidas”. [Página Web] Visto en: <http://www.cinu.org.mx/onu/reforma.htm>.

Entonces la *Diplomacia Preventiva* va a tratar de reducir cualquier posibilidad de crisis o conflicto, va a funcionar desde la Secretaría General, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad y va a ser posible con base en las siguientes acciones: medidas para crear confianza; la investigación de los hechos; la alerta temprana; despliegue preventivo de tropas y la creación de zonas desmilitarizadas²⁴³.

El principal problema al que se debe enfrentar la *Diplomacia Preventiva* es la falta de voluntad política tanto de los países en los que se efectuaría este mecanismo como en los países que lo aprobarían; y es que a fin de cuentas el conflicto no ha ocurrido, y tal vez haya otros conflictos en el mundo para atender y que necesitan recursos para atenderlos. Sin embargo la sociedad internacional debe entender que la *Diplomacia Preventiva* no es una alternativa y que el hecho de avanzar hacia otros mecanismos de solución de conflictos, significa un retroceso y un fracaso; la mejor forma de resolver una guerra y detener las violaciones a los derechos humanos es evitándolo.

El segundo mecanismo es el *Establecimiento de la Paz* y aplica cuando el conflicto ya ha comenzado; su objetivo principal es llevar a las partes a un cese a las hostilidades mediante un acuerdo de paz; lo lleva a cabo la Secretaria General mediante los “buenos oficios” u otros métodos de negociación y conciliación tales como la Corte Internacional de Justicia, la asistencia internacional, las sanciones económicas y la intervención armada en caso de que se rompa el cese al fuego²⁴⁴. El problema del *Establecimiento de la Paz* es que muchas veces la ONU llega tarde a la zona del conflicto, cuando las consecuencias ya son catastróficas y la solución ya está muy lejana.

De la mano está el *Mantenimiento de la Paz*, la segunda dependiente de la primera. El *Mantenimiento de la Paz* es la puesta en práctica del concepto de *seguridad colectiva*. Sin duda es el mecanismo que más ha tenido que evolucionar a lo largo de la historia de las

²⁴³ Boutros Boutros – Ghali, “An Agenda for Peace”

²⁴⁴ Boutros Boutros-Ghali, “An Agenda for Peace”

Naciones Unidas, y es así como encontramos dos periodos dentro de esta evolución: el periodo de las operaciones de mantenimiento de la paz tradicionales y las operaciones de mantenimiento de la paz multidimensionales. En la primera, la única relevancia de las OMP era la vigilancia del cese al fuego entre las dos partes que se encontraban en conflicto y que casi siempre se trataba de dos Estados. Mientras que en la segunda, la relevancia y funciones de las OMP se han incrementado hasta el punto en que los “casco azules” pueden ayudar en el proceso democratizador del país, la reconciliación nacional, etcétera²⁴⁵.

Boutros Ghali fue el primero en proponer este sentido multidimensional de las OMP, de esta manera, nos habla de un cuadro multidisciplinario en el tratamiento de los conflictos cada vez más complejos y difíciles de definir. Las OMP ya no sólo incluirían a los “casco azules”, sino que sería de igual importancia el personal civil. Como consecuencia de este nuevo tipo de OMP, los costos serían más altos; pero valdría la pena en comparación de los costos que supondría una guerra en donde un país resultara tan afectado que sus posibilidades de producir y desarrollarse serían nulas²⁴⁶.

A pesar de la clara evolución que han tenido que enfrentar las OMP, su principal función ha sido la vigilancia del cese al fuego, cayendo en el paradigma de que las Naciones Unidas sólo pueden intervenir en conflictos entre Estados.

El otro nuevo concepto propuesto por Boutros Ghali, es la *Consolidación de la Paz*, que se define como la construcción de un entorno mejor a largo plazo para la población que vive en aquellos países que han sufrido los estragos de la guerra. Esta fase va de la mano del *Mantenimiento de la Paz*, sin embargo la diferencia radica en la temporalidad más larga que se propone la *Consolidación de la Paz*. Algunas acciones que entran en esta fase son: la desmilitarización de la población; la reintegración de los soldados a la vida civil, el

²⁴⁵ Naciones Unidas, Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, “Operaciones de Mantenimiento de la Paz: Enfrentando nuevos retos” [Página Web]. Visto en: <http://www.un.org/spanish/peace/dpko/faq/q2.htm>.

²⁴⁶ Boutros, Boutros-Ghali “An Agenda for Peace”

monitoreo de elecciones, el entrenamiento de los nuevos cuerpos policíacos y el fortalecimiento de las instituciones²⁴⁷.

La *Consolidación de la Paz* resulta ser la contraparte de la *Diplomacia Preventiva*; mientras que la segunda trata de evitar el conflicto, la primera trata de evitar su recurrencia. El principal problema de esta cuarta fase es que las Naciones Unidas y en general la sociedad internacional no está acostumbrada a ver a largo plazo, y así se siente un ambiente de satisfacción cuando se logra el cese a las hostilidades y la firma de la paz, sin tomar en cuenta que la población ha quedado traumatizada y que las instituciones han sido deterioradas y muchas veces totalmente destruidas, siendo este contexto un campo fértil para la recurrencia del conflicto.

Estas cuatro fases van en relación a la evolución del conflicto; de esta manera, la *Diplomacia Preventiva* está posicionada antes de que el conflicto estalle; cuando las hostilidades comienzan, entra la segunda fase de *Establecimiento de la Paz* y cuando ya se logra una relativa tregua entre las partes entra la tercera fase de *Mantenimiento de la Paz* para que de esa forma las dos partes resuelvan totalmente sus diferencias. Cuando ya se logró una paz inminente, entra la cuarta fase de *Consolidación de la Paz* para evitar que el conflicto vuelva a presentarse.

Esta propuesta resultó ser aceptada en su mayoría; creándose los diferentes departamentos de Asuntos Políticos (Diplomacia Preventiva y Establecimiento de la Paz), de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Comisión de Consolidación de la Paz.

4.2.2. “La iniciativa nórdica”

Desde 1988, en la Asamblea General, los países nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, establecieron la “Iniciativa Nórdica” que proponía lo siguiente²⁴⁸:

²⁴⁷ Boutros, Boutros-Ghali “An Agenda for Peace”.

- La división precisa entre la Asamblea General y el Consejo Económico y Social; esto para evitar futuras duplicidades en las labores de cada uno de los órganos.
- Pequeños órganos ejecutivos para cada fondo y programa de la Organización.
- A fin de establecer el desarrollo como un tema preponderante de la agenda, se debería formar un órgano que funcionaría como un Consejo de Alto Nivel y que examinará únicamente las cuestiones de desarrollo.
- Fusionar la Comisión de asuntos económicos y financieros y la Comisión de asuntos sociales, humanitarios y culturales de la Asamblea General, o en su defecto, eliminarlas y con ello propiciar el fortalecimiento del Consejo Económicos y Social.

Dentro de esta iniciativa vemos reflejada la percepción que se tiene de las Naciones Unidas como un organismo cada vez más burocrático y alejado de la realidad, que busca resolver conflictos que se encuentran cada vez más lejos de la realidad de la población mundial.

4.2.3. Kofi Annan.

En 1997, Kofi Annan presentó un documento llamado “Renovación de las Naciones Unidas: un Programa de Reforma”, en donde se plantea una serie de cambios en diversos aspectos de la Organización, estos cambios serán únicamente de manera organizacional y estructural.

Algunas propuestas son:

- Aumentar las facultades y funciones de la Secretaría General.
- Medidas para lograr la solvencia financiera.
- Reducir la burocracia de la Secretaria General.
- Aumento de la capacidad de las Naciones Unidas para el despliegue efectivo de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.
- Fortalecimiento del mecanismo de Consolidación de la Paz.

²⁴⁸ Reforma de las Naciones Unidas. [Página Web del Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana] Visto en: <http://www.cinu.org.mx/onu/reforma.htm>. Consultado: 02/12/2008

- Priorizar el combate al crimen organizado.
- Medidas para lograr el desarme y la regulación de armas.
- Fortalecer la capacidad de las Naciones Unidas para recaudar información y poder llevar a cabo la Diplomacia Preventiva, por medio de la ayuda que pudieran brindar los Estados miembros de la Organización.
- Reducir los temas de la agenda, y así revitalizar los debates dentro de la Asamblea General.
- Mejorar la respuesta humanitaria.
- Buscar una mayor participación de las ONG y de la sociedad civil organizada.

4. 3 El efecto del Genocidio en Ruanda en la propuesta de reforma de Kofi Annan.

Para el año de 1997, el mundo ya había visto las desgracias de Somalia, Ruanda, Kosovo, Haití, etcétera; ya había pasado del entusiasmo a la desilusión; la ONU se habían dado cuenta que su estructura y marco de acción eran insuficientes para enfrentar las nuevas problemáticas internacionales.

Antes de ser Secretario General, Kofi Annan fue Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de marzo de 1992 a febrero de 1993, para posteriormente ser Secretario General Adjunto de marzo de 1993 a diciembre de 1996; es en este periodo, cuando la demanda de la sociedad internacional viró hacia las Naciones Unidas, lográndose así un incremento sin precedentes del tamaño y el alcance de las OMP, con un despliegue total que alcanzó en 1995 a casi 70,000 militares y civiles procedentes de 77 países²⁴⁹.

Kofi Annan vivió de cerca la ineficiencia y las omisiones de las Naciones Unidas durante el genocidio en Ruanda, muchas de las cuales fueron causadas desde sus oficinas y es por ello

²⁴⁹ Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana “Biografía del Secretario General anterior Kofi Annan”. [Página Web]. Visto en: <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/sg/annan.htm>.

que toca en varios discursos durante su periodo como Secretario General, el aumento de la capacidad de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz, la Diplomacia Preventiva y la Consolidación de la Paz.

Al momento de ser Secretario General, Kofi Annan recibió unas Naciones Unidas cuestionables y en proceso de transformación en una coyuntura internacional donde las fuerzas internacional se iban acomodando en el nuevo escenario.

Durante los dos periodos de Kofi Annan como Secretario General, el proceso de reforma fue muy importante, por lo que en diversas cumbres, convenciones y reuniones siempre se daba pie para el debate. Son muchos los discursos en los que Annan habla de manera más o menos general de la reforma, entre las propuestas que destacan para nuestro estudio son las pertinentes al mantenimiento de la paz y la responsabilidad de proteger.

El genocidio en Ruanda afectó profundamente la actitud del ex Secretario General. En el diario "El País" se señala que Annan ve los hechos ocurridos en Ruanda con un gran sentimiento de culpa, debido que fue su ineficiencia la que evitó dar la voz de alarma más rápidamente dentro de las Naciones Unidas.

"[...] La crítica más contundente y sutil se debe a Philip Gourevitch, actualmente editor de *The Paris Review*, autor de varios artículos en el prestigioso *The New Yorker* centrados en Annan como malo de la película. Gourervitch echa en cara a Annan no haber dado la voz de alarma al recibir un telegrama del comandante militar de Naciones Unidas en la zona advirtiendo del inminente genocidio de los tutsis en Ruanda [...] No hay duda de que Kofi Annan se siente culpable con respecto a Ruanda. Como Juan Antonio Yáñez Barnuevo, embajador español ante Naciones Unidas, dijo recientemente: "La experiencia de Ruanda le afectó profundamente. Aquel telegrama debería haber alertado al Consejo de Seguridad, aunque no estoy seguro de que hubiera actuado. Cuando ahora se refiere al genocidio, se emociona mucho.

Siente en lo más hondo la experiencia de Ruanda, y la siente con culpabilidad”
[...]”²⁵⁰

En muchas declaraciones, Kofi Annan señala la ineficiencia de la Organización para actuar y no sólo eso, sino que también relaciona esta ineficiencia con la pérdida de la vida de casi un millón de personas durante el genocidio. Para ejemplificar lo anterior, podemos observar el primer párrafo de Kofi Annan durante la conmemoración del décimo aniversario del genocidio en Ruanda el 7 de abril de 2004:

“[...] El genocidio en Ruanda no debería jamás haber ocurrido. Ni la Secretaría General de las Naciones Unidas, ni el Consejo de Seguridad ni los Estados Miembros, ni la prensa internacional, prestaron suficiente atención a la evidente acumulación de síntomas de desastre. Ochocientos mil hombres, mujeres y niños, fueron abandonados a la más brutal de las muertes, ya que el vecino mató al vecino, y los santuarios como iglesias y hospitales fueron transformados en lugares de matanzas. La sociedad internacional fracasó en Ruanda, y eso debe dejarnos con un sentido de amargo rechazo y pena permanente. [...]”²⁵¹(vr Anexo III)

Cuando Kofi Annan empezó su primer mandato dentro de la Secretaría General, el proceso de reforma ya estaba encaminado por su antecesor Boutros Boutros Ghali; no obstante había dos diferencias fundamentales entre los dos secretarios: para Boutros Boutros Ghali, la reforma iba de la mano del entusiasmo internacional acerca del papel que debería jugar la ONU ante la nueva perspectiva de pos Guerra Fría; mientras que para Kofi Annan, la reforma iba de la mano de la desilusión de la sociedad internacional acerca de las limitaciones e ineficiencias de la Organización en los momentos más críticos.

²⁵⁰ Stanley Meister, “Kofi Annan, de Ruanda a Irak: Una biografía analiza los errores y aciertos del Secretario General de las Naciones Unidas” en *El país*. [Diario en línea del 15/11/2008]. Visto en: http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Kofi/Annan/Ruanda/Irak/elpepusocdmg/20061105elpdmgrep_7/Tes. Consulta: 07/12/2008

²⁵¹ Naciones Unidas, “El Secretario General: Mensaje en el Décimo Aniversario del Genocidio en Ruanda. 7 de abril de 2004” [Documento en línea]. Visto en: http://www.un.org/spanish/events/rwanda/sg_message.html. Consulta: 07/12/2008.

La reforma propuesta por Kofi Annan, es de carácter estructural y organizacional, de manera que obedece a la postura de que las Naciones Unidas aún son viables, siempre y cuando se incremente su eficiencia y solidez a partir de los diferentes cambios necesarios.

Las diferentes medidas propuestas se pueden clasificar en tres tipos: las de carácter organizacional y administrativo que dependerán fundamentalmente de la Secretaría General; las que se refieren a los mecanismos de cooperación entre los Estados Miembros y las de un carácter más fundamental que busca el cambio más a largo plazo.

Las esferas de acción de la Reforma son las siguientes²⁵²:

- Establecimiento de una nueva estructura de dirección y gestión.
- Logro de solvencia financiera.
- Integración de doce entidades y dependencias de la Secretaría en cinco.
- Modificación de los principios de gestión y aplicación de medidas de gestión y eficiencia.
- Aplicación de una reforma detallada de las políticas y prácticas de recursos humanos.
- Promoción del desarrollo sostenido y sostenible como prioridad central.
- Fortalecimiento y concentración de las funciones de la Secretaría a nivel de los reglamentos, las normas y los conocimientos y de su capacidad para prestar servicios a los órganos intergubernamentales de las Naciones Unidas.
- Aumento de la capacidad de la Organización para desplegar operaciones de mantenimiento de la paz y otras operaciones sobre el terreno con más rapidez.
- Fortalecimiento de la capacidad de las Naciones Unidas en la esfera de la consolidación de la paz después de los conflictos.
- Fortalecimiento de los esfuerzos internacionales para luchar contra la delincuencia, las drogas y el terrorismo.

²⁵² Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas), *Renovación de las Naciones Unidas: Una propuesta de Reforma*. Visto en: <http://www.un.org/spanish/docs/hilights.htm>. Consultado: 08/12/2008

- Ampliación de las actividades de derechos humanos.
- Promoción del programa de desarme.
- Mejoramiento de los mecanismos de respuesta a las necesidades humanitarias.
- Reorientación radical de la estrategia y las funciones de información pública.
- Atención a la necesidad de introducir cambios más fundamentales.

Para Kofi Annan las fortalezas de las Naciones Unidas se centran en su universalidad sobre todo en el campo de lo normativo; es decir, los tratados, acuerdos y demás instrumentos aprobados en las Naciones Unidas tienen un carácter universal en donde todos los países signatarios aplican a sus legislaciones nacionales lo que han aprobado en el seno de la Organización. Además, la ONU posee una legitimidad superior a cualquier otro actor del escenario internacional para actuar dentro de las diferentes coyunturas del mundo; aunado a esto, es el único foro en donde se pueden mundializar los problemas de todos los países miembros.²⁵³

Sin embargo Annan reconoce que las debilidades de la Organización han cobrado gran importancia y que se deben sobre todo a su incapacidad para evolucionar hacia una estructura menos rígida y sí más eficiente para poder enfrentar todas aquellas demandas de la sociedad internacional.

La propuesta de reforma abarca muchos temas, pero para efectos de este estudio, debemos analizar solamente aquellos que tienen que ver con la paz, la seguridad y los mecanismos de las Naciones Unidas para enfrentar los conflictos.

En primer lugar, y coincidiendo con él, Annan explica que a partir del fin de la Guerra Fría, los conflictos intraestatales se convirtieron en la nueva tendencia a la que las Naciones Unidas se tienen que enfrentar, sobre todo el Consejo de Seguridad, quien tras décadas de estancamiento, por fin puede autorizar y dirigir mandatos de operaciones de mantenimiento de la paz de manera autónoma. Los nuevos conflictos a los que se enfrenta la sociedad

²⁵³ Kofi Annan (Ex Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas).

internacional tienen raíces políticas, sociales, económicas e históricas; esta complejidad exige cada vez más el enfoque multidisciplinario de las OMP. Para Annan, la ineficiencia de la Organización para actuar en la nueva clase de conflictos se debe principalmente a la carencia de voluntad política de los Estados miembros y la escasez de recursos.²⁵⁴

La complejidad de estos nuevos conflictos exige un mayor conocimiento de sus causas; a partir de esto, las medidas de prevención pueden avanzar de mejor manera. **Para Annan, lo anterior sólo se logrará estrechando los lazos entre la Secretaría General y el Consejo de Seguridad, pero también con los gobiernos estatales y con las organizaciones regionales, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil organizada, la academia y otras instituciones.**²⁵⁵

Podemos observar el deseo de Kofi Annan por lograr que la Secretaría General goce de mayor autonomía, además que sus funciones sean operativas además de administrativas; promueve la relación más directa entre los diferentes órganos, eliminando así la preponderancia de un órgano sobre el otro, en este caso del Consejo de Seguridad ante la Asamblea General y la Secretaría.

Para las nuevas demandas es necesario contar con unas Naciones Unidas eficientes, que puedan actuar con rapidez y asertividad, evitando así que el conflicto se recrudezca o que sea imposible de solucionar. **Para lo anterior es necesario que los Estados miembros puedan aportar tropas de reserva bien equipadas y entrenadas, para que sean desplegadas cuando el Consejo de Seguridad lo aprobese.**²⁵⁶

Dentro de la Secretaría General, debe **fortalecerse la capacidad del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO por sus siglas en inglés)**, sobre todo

²⁵⁴ Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas)

²⁵⁵ Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas)

²⁵⁶ Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas)

mediante la cooperación entre los componentes civiles y militares de las OMP, en todos los niveles.

Asimismo, el carácter multidisciplinario necesario de las OMP debe ser con base en el fortalecimiento de los lazos entre las diferentes partes, mediante la **representación del Secretario General sobre el terreno que tenga autoridad sobre las otras entidades de las Naciones Unidas para que articule las funciones y esfuerzos todos.**²⁵⁷

Como debería suponerse, alrededor de esta propuesta se generaron muchas críticas; para algunos, esta reforma no tendría ningún efecto realmente importante sobre la estructura de la Organización, otros dudan acerca de la factibilidad de implantación de la reforma en una estructura cada vez más burocratizada, algunos escépticos cuestionaron la capacidad del ex Secretario para conjugar los diferentes intereses que divergen alrededor de una posible reforma.

... ¿La lección aprendida?

Cuando Kofi Annan propone fortalecer la comunicación con el Consejo de Seguridad o tener efectivos listos para el despliegue oportuno de una OMP, parecería que hablamos de situaciones inalcanzables, de hecho, nunca menciona un mecanismo para el acercamiento o una metodología para el mantenimiento de “casco azul” permanentes.

Al analizar los resultados, vemos que en cuanto el estrechamiento de relaciones entre el Consejo de Seguridad y la Secretaría General no ha sido efectivo aún, debido a que esto depende en gran medida de la voluntad política de los estados miembros del Consejo, en especial de sus miembros permanentes.

Antes de que ocurriera el genocidio en Ruanda, muchas organizaciones civiles alertaron a las Naciones Unidas acerca del genocidio que se estaba gestando sin que su voz tuviera alguna

²⁵⁷ Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas)

repercusión en el debate de ese momento, ahora con el incremento de la influencia en la toma de decisiones de los nuevos actores de la sociedad internacional, las Naciones Unidas han buscado un mayor diálogo, el cual se ve reflejado en la cada vez mayor importancia de la participación de la sociedad civil en los foros internacionales y en su actuación indispensable en los proyectos de las Naciones Unidas a nivel nacional.

La manera de organizar la las OMP se transformó formando así el Grupo de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz y que a la vez se divide en dos departamentos, el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno (DFS por sus siglas en inglés) y el DPKO.

El DFS tiene como objetivo fundamental apoyar con la logística y la administración de las OMP y está dirigida por un representante del Secretario General quien articula y coordina los esfuerzos de todas las partes para lograr el objetivo de la misión. El DFS se divide en diferentes áreas: División del Personal sobre el terreno, División de Presupuesto y Financiamiento sobre el terreno, División de Soporte Logístico y División de Comunicación y Tecnologías de la Información²⁵⁸.

De esta manera se fortaleció el DPKO definiendo su misión y su objetivo. Es el departamento encargado de la dirección política y ejecutiva de las OMP en las cuestiones militares, policiales, logísticas y todo lo concerniente a las actividades de las minas. También se encarga de reducir el riesgo de los integrantes de las OMP sobre el terreno. Asimismo coordina los esfuerzos de los componentes civiles y militares de las OMP dependiendo de su mandato²⁵⁹.

²⁵⁸ Naciones Unidas, *United Nations Peacekeeping Group: Capacities to ensure integration*. [Documento en línea] Visto en: http://www.un.org/en/peacekeeping/documents/dpkodfs_org_chart.pdf

²⁵⁹ Naciones Unidas, *Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz*, [Página Web] Visto en: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/info/mission.shtml>

El DPKO se divide en las divisiones regionales (África I y II, Asia y Medio Oriente, Europa y América Latina) y las divisiones operativas: Oficina de Instituciones de Seguridad y Leyes, Oficina de Asuntos Militares y Oficina de Asuntos Policiales²⁶⁰.

Al revisar la propuesta de reforma, es obligado hacer lo mismo con los resultados y los avances, ya que es la única manera que tenemos para medir hasta cierto punto el grado en que las Naciones Unidas aprendieron la lección en Ruanda, hasta el momento, se han hecho grandes esfuerzos por llevar a cabo los cambios necesarios, pero sólo de manera superficial (aún cuando la misma propuesta ha sido criticada por su superficialidad), se han hecho cambios administrativos más allá de los operativos y estructurales, cambios que han sido obligados más bien por las presiones internacionales más que por una verdadera voluntad política.

El genocidio es sin duda uno de los crímenes más desastrosos que puede haber dentro de la historia de la humanidad; sus características peculiares exigen que tenga un tratamiento legal y sociológico especial; la reacción oportuna y eficaz es necesaria. En este tipo de situaciones, los grandes perdedores siempre serán los ciudadanos, por lo que las propuestas deben ir en torno a esto.

Lo ocurrido en Ruanda trasciende históricamente por su magnitud, pero también por la falta de respuesta de la sociedad internacional para intervenir; es por ello que se ha convertido en un ejemplo de lo que no debiera ocurrir en el futuro.

No se puede entender el genocidio en Ruanda sin haber analizado sus repercusiones, y consideramos que la propuesta de reforma es una de ellas, no es posible imaginar que la percepción que tienen las Naciones Unidas de sí mismas no cambiara después de 1994. La reforma de Kofi Annan pretende entender la ineficiencia de la Organización con base en su estructura tan robusta; por lo tanto, los cambios debieran venir de ahí. No se promueven

²⁶⁰ Naciones Unidas, *United Nations Peacekeeping Group: Capacities to ensure integration*.

cambios en los fundamentos ni en los dogmas del organismo y tampoco se discute la democratización de los órganos.

Al final del texto “Un Programa de Reforma” Kofi Annan hace una observación que nos parece muy acertada, al señalar que las reformas de la Organización no van a trascender y a ser juzgadas por su número o su forma, lo serán por sus resultados²⁶¹:

“En una Organización tan vasta y compleja como las Naciones Unidas, la reforma ha de consistir forzosamente no en una o dos medidas, sino en una multitud de tareas que en conjunto han de representar un programa sustancial que deberá cumplirse a lo largo de un período determinado. Pero el mundo no medirá el proceso de reforma sobre la base del número de temas de ese programa, del número mayor o menor de actividades que se emprendan ni de cuántos comités se establezcan o eliminen. La Organización será juzgada, justificadamente, por los efectos que todas esas medidas tengan en los pobres, los hambrientos, los enfermos y los desamparados, es decir, los pueblos del mundo. Y hay que recordar que la razón de ser de las Naciones Unidas es estar a su servicio.”

²⁶¹ Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas)

CONCLUSIONES.

A partir de este estudio podemos sacar algunas conclusiones:

1. La Organización de las Naciones Unidas nació como un proyecto idealista que serviría para hacer frente al desorden internacional que había engendrado dos guerras mundiales. Aún así, las Naciones Unidas surgieron bajo el concepto realista de Estado, en donde se le reconoce como único ente soberano en el escenario internacional que puede decidir en base a su interés nacional y su poder frente a otros Estados.
2. Los problemas a los que se ha tenido que enfrentar la sociedad internacional únicamente se pueden resolver mediante la cooperación y voluntad política de todos sus miembros, pero sobre todo se necesitan unas Naciones Unidas más fuertes y a la vez más democráticas y que por primera vez puedan desestimar las acciones arbitrarias de las grandes potencias.
3. El Realismo Político y el Idealismo explican en mayor o menor medida en genocidio en Ruanda debido a que La ONU como proyecto idealista busca actuar bajo el precepto de la buena voluntad de sus estados miembros y de la seguridad colectiva, sin embargo, en términos realistas, fueron estos mismos estados miembros quienes no quisieron actuar debido a que el genocidio no implicaba ninguna trasgresión a sus intereses nacionales, sin darse cuenta, que el hecho de ser indiferente a la violación sistemática de los derechos humanos de una población implica un retroceso en la historia de la humanidad y que ello invariablemente va a afectar el interés de los propios Estados.
4. El fin de la Guerra Fría vino a transformar todo el *status quo* de las Relaciones Internacionales, los nacionalismos y las grandes ideologías vendrían a ser sustituidos por el nuevo fenómeno llamado globalización. Dentro de este contexto se daban movimientos de unión y a la vez de fragmentación. Las Relaciones Internacionales entran en una fase de "Crisis conceptual".

5. Ante esta nueva crisis conceptual las Naciones Unidas debían enfrentar el cuestionamiento y el replanteamiento de sus fundamentos; de lo contrario su legitimidad y su oportunidad de evolucionar se verían mermadas.
6. Concluimos que el genocidio es un delito de la modernidad que ocurre en sociedades bien estratificadas, jerarquizadas y estructuradas. No podemos equipararlo con matanzas comunes entre diferentes grupos; más bien, es una estrategia planificada que busca exterminar de manera sistemática a un grupo por su condición étnica, religiosa, nacional o racial determinada.
7. Ante los nuevos tipos de conflictos y el genocidio, las Naciones Unidas han conceptualizado una serie de mecanismos para enfrentarlos. De esta manera para enfrentar los conflictos tenemos la Diplomacia Preventiva, el establecimiento, el mantenimiento y la consolidación de la paz. Estos mecanismos están dentro de la línea del tiempo de conflicto desde su gestación hasta después de su resolución para llegar a la reconstrucción de la nación o la región afectada por el flagelo de la guerra.
8. Para enfrentar el genocidio, la violación a los derechos humanos y las crisis humanitarias tenemos el concepto del derecho a la intervención que ha buscado su evolución al concepto de responsabilidad de proteger en donde se enmarca que el sujeto de dicha conceptualización es la víctima y es responsabilidad en primera instancia de sus gobiernos la protección de sus derechos, pero si las autoridades nacionales no pueden o no quieren hacerlo, la sociedad internacional debe intervenir a favor de las víctimas desde la prevención hasta la resolución de la crisis.
9. El continente africano sufrió un colapso a partir de la década de los noventa ya que las naciones africanas se vieron desprotegidas de las potencias de la Guerra Fría, y por primera vez se vieron ante un panorama más independiente y autónomo para la toma de decisiones nacionales; sin duda, el costo sería muy alto, pero tal vez valdría la pena.
10. Durante la historia de la humanidad, el continente africano ha tenido una serie de relaciones con el resto del mundo. El comercio, la colonización, la explotación de recursos y la ayuda internacional han sido los lazos que unen África con las potencias occidentales. Desde la época colonial, los europeos y posteriormente Estados Unidos

han tenido una clara influencia dentro de Ruanda y sin duda, se convirtieron en ejes dentro de la vida ruandesa antes y durante el genocidio.

11. En 1993 la comunidad internacional decidió intervenir en la guerra civil de Ruanda como había intervenido desde siempre, propugnando por un cese al fuego sin tomar en cuenta las violaciones a los derechos humanos que estaban ocurriendo. De esta manera en agosto de ese año se firmaron los Acuerdos de Arusha, en donde se hablaba de un cese al fuego entre las partes; de un gobierno de transición para que los hutus y los tutsis compartieran el poder y el despliegue de cascos azules en la operación de mantenimiento de la paz llamada UNAMIR, sin embargo, nunca se tomó en cuenta el genocidio latente.
12. Durante el genocidio la sociedad internacional fue renuente para participar contundentemente. Durante semanas se discutía en el Consejo de Seguridad la definición de lo que estaba ocurriendo en Ruanda, mientras que la Secretaría General se topaba con la indiferencia, la ignorancia y la burocracia interminable.
13. La crisis en Ruanda demandaba acciones eficientes que las Naciones Unidas no pudieron llevar a cabo; Francia fue el único país que intervino en el conflicto, pero desde el principio la Operación Turquesa fue blanco de muchas críticas por su parcialidad, su despliegue impresionante de fuerza militar y sus casi nulos resultados para poder proteger a las verdaderas víctimas.
14. Después de cien días el genocidio terminó dejando tras de sí una enorme huella del desastre, la fragmentación y el trauma social. El genocidio terminó porque el FPR tomó el poder, no porque alguna fuerza internacional tuviera algo que ver.
15. Junto con otros conflictos como los de Somalia, Haití y Bosnia – Herzegovina, Ruanda cuestionaría la capacidad de las Naciones Unidas para intervenir eficientemente y de manera independiente y autónoma desde una perspectiva de ayuda a las víctimas; la respuesta a estas interrogantes sin duda sería una rotunda negativa.
16. Durante el genocidio en Ruanda, Kofi Annan estaba al frente del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz; su intervención fue muy importante, más que por sus acciones, por sus omisiones sobre todo al no darle la importancia a lo que

estaba ocurriendo en Ruanda, después de que el General Dallaire enviara interminables telegramas que describían perfectamente la situación.

17. Cuando Kofi Annan llegó a la Secretaría General inició con un proyecto de Reforma que se plantearía como una continuación de lo comenzado anteriormente por Boutros Ghali, pero con una sombra de decepción ante las ineficiencias del organismo internacional.
18. En el "Programa de Reforma", Kofi Annan señala que aun falta bastante para alcanzar las metas de la Organización, para él la solución se encuentra en el empoderamiento de la Secretaría General para la toma de decisiones en los rubros de la paz y la seguridad internacionales.
19. En este trabajo pudimos estudiar el efecto que tuvo el genocidio en Ruanda sobre la reforma de las Naciones Unidas propuesta por Kofi Annan, en primer lugar por la necesidad evidente de la reforma tras los acontecimientos de 1994 y en segundo por la penosa actitud del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.
20. Sin embargo fue difícil comprobarlo, debido a que no hay pruebas fehacientes del vínculo entre los dos acontecimientos, esta complejidad se incrementa porque no hay documentos que respalden nuestra aseveración.
21. No obstante, debemos tomar en cuenta que el genocidio en Ruanda fue un ejemplo concreto de los cambios que se dieron en el escenario internacional después de la Guerra Fría y con ello también se ilustra la incapacidad de las Naciones Unidas para actuar en este y en otros conflictos. Por tanto, cualquier propuesta de reforma debe ir encaminada a resolver estas ineficiencias.
22. Este trabajo fue resultado de un gran esfuerzo por recabar información que no se encuentra tan fácilmente, sobre todo por tratarse de un asunto que no interesa tanto como lo pudieran hacer otros temas; asimismo el genocidio en Ruanda es un hecho relativamente reciente, por lo que las investigaciones que se han hecho sobre el tema aun pueden ser bastante refutables. En este sentido dependemos de las fuentes inmediatas como las electrónicas y las hemerográficas.

23. Al estudiar el genocidio en Ruanda quince años después de que ocurrió, salen a la luz muchos cuestionamientos, ¿quién o quiénes conspiraron para matar a Habyarimana? ¿dónde está la reconciliación nacional que buscaban los Acuerdos de Arusha?; ¿dónde está la rendición de cuentas de Francia cuando intervino por medio de la “Operación Turquesa”?; ¿cuáles han sido los cambios en la percepción de la sociedad internacional ante las crisis humanitarias y el genocidio?
24. Asimismo, cuando analizamos las diferentes propuestas de reforma de las Naciones Unidas, sobre todo la de Kofi Annan, no podemos dejar de preguntarnos qué es lo que ha cambiado y si los cambios han sido suficientes, las propuestas no pueden quedarse en buenos deseos.
25. Después de lo ocurrido en Ruanda, el mundo siguió padeciendo de diversas crisis humanitarias y conflictos armados en diferentes latitudes, y en todas ellas, las Naciones Unidas siguieron actuando ineficientemente, lo que nos queda claro que la lección sólo fue aprendida en el discurso y en el papel, pero la falta de voluntad política sigue siendo el factor que no permite el avance hacia una verdadera aplicación de los principios y fundamentos de la Carta de las Naciones Unidas.
26. Los cambios que se plantean en las propuestas de reforma, sólo son desde el punto de vista estructural y administrativo, hace falta proponer transformaciones que impliquen cambios en la operación y en las materias sustantivas de la organización.
27. Asimismo, debemos tener en claro que en este momento, la acción de las Naciones Unidas depende en gran medida de lo que los Estados hacen dentro de sus fronteras; por ello, se debe replantear el papel del organismo para que pueda realmente ser un actor internacional.

ANEXOS

Anexo I.

"I Hate These Hutu"(Nanga Abahutu) Simon Bikindi

I hate these Hutu, these arrogant Hutu, braggarts,
who scorn other Hutu, dear comrades.

I hate these Hutus, these de-Hutuized Hutu,
who have disowned their identity, dear comrades.

I hate these Hutu, these Hutu who march blindly, like imbeciles,
this species of naïve Hutu who are manipulated, and who tear themselves up,
joining in a war whose cause they ignore.

I detest these Hutu who are brought to kill—to kill, I swear to you,
and who kill the Hutu, dear comrades.

If I hate them, so much the better...

Let us start in the region of Butare, where they like living under feudalism who would blame me for that? I hate them and I don't apologize for that. Lucky for us that they are few in number...

Propaganda of the Rwandan Genocide. Visto en:
<http://www.trumanwebdesign.com/~catalina/bikindi.htm>

Anexo II.

Conferencia que dio Philippe Gaillard, jefe de la delegación del CICR en Ruanda de 1993 a 1994, el 18 de octubre de 1994 en el Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Ginebra, bajo el título: "Ruanda 1994: La vida verdadera está ausente (Arthur Rimbaud)"

No es mi intención reescribir aquí la historia de Ruanda. Me limitaré a recordar algunas fechas clave:

- 1959: año de la revolución hutu
- 1962: año de la Independencia
- 1973: año del golpe de Estado del presidente Habyarimana
- octubre de 1990: comienzo de las hostilidades entre el Frente Patriótico Ruandés (FPR) y el ejército gubernamental
- 6 de abril de 1994: asesinato del presidente Habyarimana
- 4 de julio de 1994: toma de Kigali y del poder por el Frente Patriótico Ruandés.

En julio de 1993, el presidente del CICR, el señor Sommaruga, efectuó una visita a Ruanda, en el transcurso de la cual se reunió, en particular, con el presidente ruandés Habyarimana. De ese encuentro, mi memoria sólo ha retenido un detalle: cuando el señor Sommaruga abordó la cuestión de las minas antipersonal –en ese momento había unas 30.000, sobre todo en el norte de Ruanda, en la línea de frente- y de las consecuencias trágicas que acarrearán para la población civil, el presidente Habyarimana le respondió que era plenamente consciente de ese problema, pero que, en su opinión, lo más importante no era tanto "desminar los cultivos de té o de patatas, sino desminar los corazones...".

Yo había llegado a Ruanda quince días antes y, a través de una sola metáfora, me enteraba de dos cosas fundamentales: primero, que las flores de la retórica no eran necesariamente exclusivas de los poetas, ya que un jefe de Estado osaba lanzarse en un terreno tan

escabroso y en el marco de una reunión absolutamente formal; y segundo, que el corazón de los ruandeses estaba minado y, tal vez, listo para estallar en sangre y en furia.

Acuerdo de paz

Una semana después de la entrevista entre el señor Sommaruga y el presidente Habyarimana, se firmó un acuerdo de paz en Arusha, Tanzania, entre el jefe de Estado Ruandés, el general Habyarimana y el presidente de los rebeldes del FPR, Alexis Kanyarengue. De modo que, el 4 de agosto de 1993, todo iba bien en el mejor de los mundos.

Reflexionando sobre ese optimismo excesivo, compartido por las más altas instancias internacionales, que suscitó la firma del acuerdo de paz, he vuelto a leer recientemente *Cándido*, donde Voltaire se complace en describir, no sin ironía y antífrasis, un campo de batalla:

"No había nada más hermoso, más diestro, más brillante, más bien ordenado que ambos ejércitos: las trompetas, los pífanos, los oboes, los tambores y los cañones formaban tal armonía cual nunca hubo en los infiernos. Primeramente, los cañones derribaron unos seis mil hombres de cada parte, después la fusilería barrió del mejor de los mundos unos nueve o diez mil bribones que infectaban su superficie y, por último, la bayoneta fue la razón suficiente de la muerte de otros cuantos miles. Todo ello podía sumar cosa de treinta millares. Cándido, que temblaba como un filósofo, se escondió lo mejor que pudo durante esta heroica carnicería.

En fin, mientras ambos reyes hacían cantar un Te Deum, cada uno en su campo, se resolvió nuestro héroe ir a discurrir a otra parte sobre los efectos y las causas. Pasó por encima de muertos y moribundos hacinados y llegó a un lugar inmediato; estaba hecho cenizas; era una aldea avara que, conforme a las leyes de derecho público, habían incendiado los búlgaros; aquí unos ancianos acribillados de heridas contemplaban morir a sus esposas

degolladas, con los niños apretados a sus pechos ensangrentados. Más allá, exhalaban el postrer suspiro muchachas destripadas, después de haber saciado los deseos naturales de algunos héroes; otras, medio tostadas, clamaban por que las acabaran de matar; la tierra estaba sembrada de sesos al lado de brazos y piernas cortadas."

Retorno de la Violencia

Los primeros signos de la "heroica carnicería", para retomar la expresión de Voltaire, no se remontan al asesinato del presidente Habyarimana, el 6 de abril de 1994. Sólo algunas semanas después de la firma del acuerdo de paz de Arusha, en agosto de 1993, unos cincuenta campesinos fueron asesinados en el norte del país.

Las tropas de la ONU conducidas por el general Dallaire, blanco permanente de las burlas de Radio-Télévision-Libre des Mille Collines, eran incapaces de explicar esa masacre.

En enero de 1994, se produjo en Kigali un retorno de la violencia. Escenario idéntico al de febrero, al que se añadió el asesinato por razones políticas de dos personalidades de envergadura: Félicien Gatabazi, ministro, y Martin Bucyana, presidente de CDR, un partido hutu de tendencia radical. Ruptura del diálogo entre militares gubernamentales y militares del FPR, escaramuzas entre beligerantes en el norte del país.

En la víspera de Pascuas, el 4 de abril de 1994, circulaban los rumores más diversos, incluso en el ámbito diplomático, y se decía que algo grave iba a pasar. El Nuncio Apostólico, monseñor Giuseppe Bertelli, me convocó, me previno e incluso me aconsejó que estuviéramos alerta y preparados para actuar. Lo grave sucedió dos días más tarde, la noche del 6 de abril, cerca de las 20 horas, cuando el avión que trasladaba al presidente de Ruanda, Juvénal Habyarimana, y al presidente de Burundi, fue abatido por un tiro de misil justo encima del aeropuerto de Kigali.

En el Parlamento, bajo los disparo.

En ese momento, yo estaba en una reunión con dirigentes del Frente Patriótico Ruandés en el Parlamento que, desde el 28 de diciembre de 1993 (¡el 28 de diciembre es el día de los Santos Inocentes!), y tras los acuerdos de paz de Arusha, era utilizado como sede por los rebeldes en plena ciudad de Kigali.

Estaban conmigo dos colegas. Pasamos la noche en el fondo de una sala inundada de agua, rodeados de bolsas de arena para protegernos de las balas y los tiros de mortero del ejército gubernamental, que había comenzado a disparar contra el Parlamento. Estábamos al corriente del drama, pues las radios ruandesas lo habían anunciado apenas una hora después de la caída del avión presidencial.

La locura asesina que se apoderó de la población ruandesa fue instantánea. Pudimos comprobarlo la mañana del 7 de abril, cuando observamos las primeras masacres sistemáticas de personas civiles. Dentro del Parlamento, los miembros del Frente Patriótico Ruandés hervían de rabia y de impaciencia, pues asistían impotentes, como nosotros, a las primeras evidencias de la hecatombe. Pude ver cómo los soldados del FPR incriminaban a los soldados de la ONU y les suplicaban que intervinieran o que les permitieran intervenir, a ellos, los combatientes del FPR. Pero los soldados de la ONU se mantuvieron inflexibles y no vacilaron. Sin duda no comprendían lo que estaba pasando.

La tensión no dejaba de aumentar. Presionado por mis dos colegas, que a su vez eran presionados sin cesar por sus esposas que llamaban por teléfono –los teléfonos todavía funcionaban-, teníamos la impresión de estar atrapados en una verdadera trampa para ratones.

Quedarnos en el Parlamento con el FPR nos convertía en blanco militar; salir del Parlamento significaba exponernos a las balas, las barreras y quedar a la merced de la

dudosa misericordia divina. Finalmente, decidimos dejar el Parlamento, lo que nos valió hacernos tratar de locos y de inconscientes, tanto por el FPR como por los funcionarios de la ONU que estaban en el lugar

"Fácilmente uno pasa por loco..."

En alguna parte de *Viaje al fin de la noche*, Céline escribe: "*Cuando llega el momento del mundo al revés y es loco preguntar por qué a uno lo asesinan, es obvio que fácilmente uno pasa por loco, pero eso tiene que prender. Y cuando se trata de evitar el gran descuartizamiento, en algunos cerebros se hacen magníficos esfuerzos de imaginación*".

En el caso particular de esa jornada del 7 de abril de 1994 a las 13:30 hs., Céline tenía mucha razón.

En nuestro camino de vuelta, recogimos a Mariel, una colega que se había quedado sola en una de nuestras casas. Después seguimos camino. En una barrera, unos soldados gubernamentales, ebrios, nos detuvieron y nos pidieron el automóvil. Salí del vehículo, me presenté a su jefe, que estaba particularmente ebrio –los jefes siempre tienen derecho a una cerveza más que los soldados-, le estreché la mano y le pregunté su nombre. Se negó a dármelo. En momentos como esos, lo más importante es, sobre todo, no mostrar que uno está muerto de miedo; se debe conservar el aplomo, mirar al otro a los ojos y, aun corriendo el riesgo de equivocarse, encontrar argumentos convincentes.

Sin vacilar, hice saber a nuestro militar ebrio que yo vivía en el mismo barrio que el ministro de Defensa, Augustin Bizimana, y que su director de gabinete, el coronel Téoneste Bagosora, y que no dudaría en informarles acerca del comportamiento poco disciplinado de esa barrera.

El militar pareció sorprendido por mis conocimientos de la jerarquía y nos dejó pasar. Dos

minutos antes, su arma apuntaba contra mi abdomen: no habría podido escapar. Sin lugar a dudas, Céline tenía razón, al menos en lo que respecta al gran descuartizamiento y a los esfuerzos de imaginación.

En el barrio donde vivía la mayor parte de los delegados, se habían perpetrado sistemáticamente masacres y pillajes, desde el asesinato del presidente Habyarimana. Lo mismo había sucedido en toda la ciudad de Kigali: bandidajes, arreglos de cuentas, pillajes, violaciones, matanzas étnicas, asesinatos políticos hicieron de Kigali un osario como sin duda nunca se había visto después de la Segunda Guerra Mundial, salvo en la Camboya de Pol Pot.

La salida de los funcionarios extranjeros

Probablemente ante el miedo provocado por la histeria colectiva del crimen y la destrucción, ante la amplitud del drama humano que se desarrollaba en plena calle e incluso en las casas, todas las embajadas, todos los organismos de la ONU, todas las organizaciones no gubernamentales, todos los proyectos de desarrollo y de cooperación cerraron sus puertas y se fueron del país, en avión o por tierra, a partir del 10 de abril, y abandonaron a sus colaboradores ruandeses, que en general quedaron en un absoluto desamparo.

Antes del 6 de abril, las tropas de la ONU contaban con 2.500 integrantes; después de esa fecha, ese número se redujo a 300, lo cual implicó que el valiente general Dallaire quedara desprovisto, tanto de medios como de mandato.

La MINUAR (Misión de las Naciones Unidas para la Asistencia a Ruanda), nacida a raíz del acuerdo de paz de Arusha del 4 de agosto de 1993, se había transformado en un fantasma político y logístico.

Mientras tanto, fundamentalmente por razones de seguridad, habíamos decidido reunir a todos los delegados del CICR en la misma delegación y evacuar a aquellos que no eran absolutamente indispensables para la acción.

Evacuación y masacre de los heridos

Con la ayuda de la Cruz Roja Ruandesa, también habíamos comenzado a evacuar heridos hacia una escuela ubicada a unos pasos de la delegación, que habíamos transformado en hospital de campaña. Estábamos conscientes, aunque no todos en la misma medida, de que evacuar y atender heridos en ese contexto de violencia era, de algún modo, una apuesta estúpida: la violencia que se había apoderado de Ruanda no estaba destinada a neutralizar al otro, haciéndolo prisionero o hiriéndolo, sino a eliminarlo lisa y llanamente a golpes de machete o de destornillador. Los heridos que recogíamos eran, en realidad, sobrevivientes que los asesinos, en particular los milicianos Interahamwe, no habían tenido tiempo de eliminar.

En dos ocasiones, en abril de 1994, nuestras ambulancias fueron detenidas por barreras de milicianos: los heridos que transportábamos fueron obligados a descender a la fuerza y asesinados ante nuestros ojos. En la radio, la Radio-Télévision-Libre des Mille-Collines, se anunció que el CICR transportaba "*enemigos de la República disfrazados de heridos...*". Explicaciones, protestas, comunicados de prensa desde Ginebra, reproducidos por los medios de información occidentales, efecto bumerán en el terreno, toma de conciencia por el Gobierno y los medios de información ruandeses del deterioro considerable, abrumador, de su imagen, corrección, campaña de sensibilización sobre el derecho de los heridos a recibir atención médica y sobre el papel de la Cruz Roja.

Unos días más tarde, nuestras ambulancias ya no tenían problemas para circular libremente en la ciudad de Kigali.

El asesinato de esos heridos en nuestras ambulancias nos permitió salvar a miles de otros, cerca de diez mil, entre el 10 de abril y el 4 de julio de 1994, según las estadísticas de nuestro hospital improvisado.

Un milímetro de humanidad

Diez mil personas no son nada en un conflicto donde murieron casi un millón en menos de tres meses; es sólo un milímetro de humanidad en kilómetros de horror. ¿Valían la pena los riesgos que decidimos correr para salvaguardar ese milímetro de humanidad? ¿Cuántos de nosotros nos hicimos esa pregunta, diciéndonos una vez más, como Céline:

"Rechazo la guerra y todo lo que conlleva, no la deploro, yo no me resigno, no lloriqueo, la rechazo categóricamente con todos los hombres que contiene. No quiero tener nada que ver con ellos, con ella. Aunque ellos sean 995 millones y yo uno solo, ellos están equivocados y yo tengo razón, porque soy el único que sabe lo que quiere: no quiero morir"?

¿Acaso los otros, los que se fueron, los diplomáticos, los voluntarios para el desarrollo, los organismos de la ONU y las ONG no habían tenido razón cuando se dijeron, como Rimbaud: *"Lo más inteligente es abandonar este continente donde la locura está acechante para proveer de cautivos a esos miserables" ?*

La inmensa mayoría de nuestros colaboradores ruandeses habían podido llegar hasta la delegación, muchos de ellos con sus familiares, niños sobre todo.

¿Qué les sucedería si nos íbamos? Centenas de miles de personas dejaban Kigali, huían de los campos a medida que el FPR ganaba terreno. ¿Debíamos dejar que murieran de hambre en las carreteras?

Cien heridos por día en el hospital

El hospital de la ciudad de Kigali, bombardeado por los rebeldes, había cerrado sus puertas. El hospital del CICR recibió un promedio de cien heridos por día durante noventa días, fue amenazado por milicianos ebrios, desesperados, fue bombardeado por los rebeldes. Una verdadera temporada en el infierno, e inédita, puedo jurarlo. Rimbaud una vez más: *"Debilidad o fuerza: estando aquí, fuerza. No sabes adónde te diriges ni por qué, de modo que entras en todos lados, respondes a todo. Nadie puede matarte porque eres un cadáver"*.

Eso es lo que de algún modo hicimos en Kigali y en otras partes de Ruanda: fuimos, entramos, respondimos en lugar de largarnos, nos abrimos en lugar de encerrarnos, dialogamos y, en el infierno ruandés, hablamos con todos los diablos.

La prefectura de Kigali necesitaba combustible para los camiones que evacuaban los cadáveres en volquetes para residuos. Se lo dimos. Una autoridad de la prefectura nos confió, tres semanas después, en secreto, que habían evacuado sesenta y siete mil cadáveres tan sólo en la ciudad de Kigali.

Por falta de cloro y de sulfato de alumina, la ciudad de Kigali se quedó sin agua. Proporcionamos los productos necesarios y de ese modo pudimos postergar quince días la agonía de la estación central de bombeo.

El Gobierno abandona Kigali

Hacia mediados de abril, el Gobierno interino huyó de Kigali y se dirigió a Gitarama, en el sur. Era patético ver a todos esos ministros irse del *Hôtel des Diplomates* en pleno centro de Kigali, cargando las propias valijas, y los niños llorando. Uno de los funcionarios, del partido gubernamental, no tenía combustible. Le ofrecí un poco en la delegación, ante la mirada aterrorizada de nuestros empleados locales.

Un ministro no tenía automóvil y me pidió ayuda. Lo ubiqué en el vehículo de otro ministro, que yo conocía personalmente. Después de todo, en circunstancias como esas, incluso entre ministros hay lugar para expresiones mínimas de solidaridad. Era lamentable, ¡no sabía si tenía que reírme o llorar!

Del *Hôtel des Diplomates*, ya sin sus augustos y nobles ocupantes, volví a la delegación y releí un poema, que leí y leí decenas de veces en Kigali. Un poema de Arthur Rimbaud, que se titula "Mañana". También pertenece a *Una temporada en el infierno*:

¿No transité una vez una juventud amable, heroica, fabulosa, para ser escrita sobre hojas de oro? - ¡Mucha suerte! Por aquel crimen, por aquel error, ¿merezco mi debilidad actual? Ustedes que pretenden que hay animales capaces de sollozar entristecidos, que hay enfermos que desesperan, que hay muertos que duermen mal, prueben hacer el relato de mi caída y mi somnolencia. Yo ya no puedo explicarme sino mediante los continuos Patey Ave María. ¡Ya no sé hablar. No obstante, hoy creo haber finalizado el relato de mi infierno. Era indudablemente el infierno; el antiguo, aquel donde el hijo del hombre abrió las puertas. En el mismo desierto, en la misma noche, siempre mis ojos tienen la revelación de la estrella de plata, siempre, sin que se conmuevan los Reyes de la vida, los tres magos, el corazón, el alma, el espíritu. ¿Cuándo iremos, más allá de las playas y los montes, a saludar el nacimiento del trabajo nuevo, la sagacidad nueva, la huida de los tiranos y los demonios, el fin de la superstición, a adorar - ¡los primeros! - la Navidad sobre la tierra ¡El canto de los cielos, la marcha de los pueblos! Esclavos, no maldigamos la vida.

Pauillac del 86 a 5 dólares la botella

Esa noche, tomé bastante alcohol. Nuestro administrador, Jean Pascal Chapatte, había conseguido botellas de Pauillac de 1986 a cinco dólares. Algo bueno tenía el pillaje de los comercios de lujo y las residencias de los embajadores. En mis sueños, soñaba que no

estaba en Kigali, estaba solo en un convento benedictino en pleno centro de Nueva York bajo las llamas, era magnífico.

Unos días más tarde, instalamos una subdelegación en Gitarama, más precisamente en Kabgayi, el bastión católico más importante del país.

Decenas, tal vez centenas, de civiles murieron en condiciones atroces durante las redadas nocturnas perfectamente definidas y organizadas.

En Kabgayi había un hospital y numerosas instalaciones donde se habían refugiado civiles, unos 35.000, en su mayoría tutsis, muy expuestos a la furia popular. Decenas, tal vez centenas, de ellos murieron en condiciones atroces durante las redadas nocturnas perfectamente definidas y organizadas.

Los problemas eran muchos. En varias ocasiones, me desplazé de Kigali a Kabgayi, me entrevisté con las autoridades religiosas y gubernamentales, conduje a ministros, e incluso a militares, al lugar para que tomaran conciencia de la amplitud del desastre y de las condiciones inhumanas en que sobrevivía la población, independientemente de cualquier consideración de orden étnico.

Comprobaban que la situación era dramática, pero su nivel de desorganización, su sentimiento de impotencia, su desaliento eran tales que se sentían incapaces de poner término a la locura asesina y a la masacre sistemática que habían contribuido a organizar, al menos algunos de ellos. Digo bien: algunos de ellos, pues en el gobierno hutu, que caerá a comienzos de julio de 1994, encontré personas lúcidas, sin ninguna clase de odio racial.

Pienso en ese ministro que, a pedido del CICR y con todo el apoyo de un funcionario de alto nivel de las fuerzas armadas ruandesas, fue personalmente a un orfanato, ubicado en las cercanías de Gisenyi, para salvar de una muerte segura a trescientos niños cuyos padres habían sido masacrados.

Un funcionario que salvó centenares de civiles

Pienso en todos esos funcionarios moderados, abiertos al análisis y al diálogo, y desesperados por el comportamiento asesino y suicida de algunos de sus colegas.

Pienso, por último y sobre todo, en el coronel François Munyengango, oficial de enlace con la delegación del CICR, que por sí solo contribuyó a salvar a centenares de civiles indefensos, entre ellos seiscientos huérfanos en peligro de muerte, en el sur del país, en la ciudad de Butare. El coronel sufría una enfermedad incurable; por esa razón, sin duda, el ministro de Defensa lo había designado como oficial de enlace con el CICR. Murió unos meses más tarde. ¡Que Dios lo tenga en la gloria!

Pienso también en algunas autoridades que, a fuerza de paciencia y persuasión de nuestra parte, y a pesar de las innumerables presiones de que eran objeto por parte de los milicianos Interahamwe, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para evitar que fueran asesinados unos nueve mil civiles que se encontraban en el campo de Nyarushishi, los únicos sobrevivientes tutsi de toda la prefectura de Cyangugu. Los sobrevivientes de Nyarushishi fueron protegidos más tarde por las tropas francesas de la Operación Turquesa.

El suicidio en menos de tres meses

Quiero que se me entienda bien: no trato de minimizar la tragedia ruandesa. Lo que sucedió en Ruanda es absolutamente monstruoso, inadmisibile, inaceptable. Los ruandeses se suicidaron en menos de tres meses.

Lo que intento mostrar con los ejemplos antes mencionados es, simplemente, que incluso en una situación dominada por el horror más profundo e impenetrable, hubo hombres y mujeres de un coraje y una lucidez suficientemente excepcionales como para plantar una flor de humanidad en lo que era, ellos mismos lo sabían, un verdadero cementerio nacional, un genocidio.

Lo que también quiero decir es que los medios de información occidentales tal vez efectuaron un análisis demasiado simplista, al presentar el drama ruandés como un conflicto étnico. Es fácil, y sin duda muy práctico, tirar de la cuerda étnica cuando se es incapaz de resolver un problema político relacionado con la distribución del poder.

El problema étnico ruandés tal vez no es sino la máscara detrás de la que se oculta, o se ocultó, un grupo reducido de políticos y de militares que no querían que resultaran menoscabados sus privilegios, pacientemente adquiridos en el transcurso de los veinte años de la democracia de Habyarimana.

Los condenados de la tierra

Lo trágico es que, como siempre en esos casos, la increíble factura de la violencia nunca la pagan los responsables, sino los pequeños, los campesinos, los iletrados que compran como pan bendito cualquier propaganda difundida, en particular, a través de las insanas radiofónicas de Radio-Télévision-Libre des Mille Collines. Son ellos los que vivieron una temporada en el infierno, mucho más que nosotros; son ellos los verdaderos condenados de la tierra, estén en Sarajevo, en Afganistán, en Liberia o en Ruanda.

En ellos pienso cuando releo aquí la súplica de Rimbaud: "*Esclavos, no maldigamos la vida*". En ellos también debería pensar ese alto funcionario del Frente Patriótico Ruandés, más tarde ministro y hoy embajador de su país en Europa, cuando hacia fines de abril de 1994 me dice: "*Señor Gaillard, sabemos lo que está pasando, pero también sabemos que, incluso después de Hiroshima, hubo sobrevivientes*". Esas palabras quedaron grabadas en mi memoria, como el hielo transparente en la falla de una roca.

Cuando uno está entre la multitud en un carnaval macabro, siempre se sorprende cuando encuentra interlocutores lúcidos, que no vacilan y que no dejan surgir las propias heridas. Para algunos seres humanos, en particular para los que frecuentan las esferas del poder,

los imperativos políticos y militares constituyen una prioridad tal que sin duda no tienen otra opción.

En Ruanda y en los países vecinos

Mientras tanto, el CICR abrió una delegación en Ngara, Tanzania, para ayudar a cerca de trescientos mil refugiados hutus que habían huido del avance del Frente Patriótico Ruandés. Entre esos refugiados, sin duda había muchos milicianos que tenían sangre hasta el cuello.

También abrimos subdelegaciones en Goma y en Buakvu, Zaire, para ayudar a las poblaciones desplazadas hacia el oeste del país en Ruhengeri, Gisenyi, Kibuye, Cyangugu, Kibeho. Las necesidades eran muchísimas; la agresividad de los milicianos, difícil de manejar.

Abrimos también una subdelegación en Kabale, Uganda, para ayudar a la población civil del norte del país, bajo el control de los rebeldes del FPR: un territorio casi vacío, con medio millón de habitantes como máximo, en su mayoría concentrados en los campamentos improvisados. Un mes antes nos estábamos preguntando si nos íbamos de Ruanda o no, y ahora estábamos presentes en seis lugares del país, repartidos en la zona gubernamental y en la zona rebelde, así como en la periferia, en las fronteras con Tanzania, Uganda y Zaire.

En Kigali, nuestro hospital no se vaciaba. Al contrario, estaba saturado. Debíamos hallar una solución, rápidamente. Decidimos comenzar a transferir a los heridos convalecientes de nuestro hospital improvisado, ubicado al lado de la ciudad bajo control gubernamental, hacia el hospital del Rey Fayçal, del otro lado de la línea de frente, bajo control de los rebeldes. Limpiamos el hospital del Rey Fayçal en dos días, con ayuda de *Médicos sin Fronteras*, y comenzamos los traslados.

Los milicianos se subieron al camión y gritaron: "¡Inyenzi, inyenzi!" (literalmente, "¡cucarachas!"). Por un momento creí que íbamos a ser asesinados...

Había que pasar por varias barreras de milicianos Interahamwe. Era delicado y peligroso. Al principio, sólo trasladamos heridos hutus, después una complicada mezcla de ambos, hutus y tutsis, varias veces. Y más tarde, cuando ya no había heridos hutus para trasladar, sólo trasladamos heridos tutsis. En ese momento, las cosas se complicaron. Fuimos detenidos por una barrera formada por guardias presidenciales y milicianos, justo en medio del puente que indicaba la línea de frente y donde, unos días antes, los rebeldes del FPR habían atacado a unos cascos azules. No podíamos avanzar. Los milicianos se subieron al camión y gritaron: "*¡Inyenzi, inyenzi!*" (literalmente, "¡cucarachas!", forma peyorativa con que los extremistas hutus se refieren a los tutsis).

Por un momento creí que íbamos a ser asesinados. Pedí a un miembro de la guardia presidencial que consultara por radio a sus jefes para que nos dieran autorización para pasar. No hubo caso. Me subí rápidamente a mi automóvil y fui hasta las instalaciones del Estado Mayor de las fuerzas armadas ruandesas, donde un coronel tomó un trozo de papel y escribió rápidamente unas palabras en ruandés: "*Con esto debería poder pasar...*". Volví al puente. Todos seguían vivos. Mostré mi papelito al guardia presidencial. Llamada por radio. Espera interminable. Y finalmente estas palabras: "*Está bien. Pueden pasar*".

"¡Has traído a mi hermano!"

Seguimos nuestro camino. Yo estaba pálido. Ahora teníamos que pasar la barrera de los rebeldes. Uno de ellos subió al camión, después al remolque del camión. Cuando bajó, tenía los ojos llenos de lágrimas. Se acercó a mí y me dijo: "*¡Has traído a mi hermano! ¡Has traído a mi hermano!*". Sonreí para no llorar: demasiada emoción a la vez. Después de mi experiencia ruandesa, nunca más asistí a ninguna reunificación de familiares separados por la guerra. Estoy relativamente endurecido respecto del horror, pero no resisto las cosas bellas, hacen que las lágrimas broten de lo más profundo de mis entrañas y me vacíen el estómago.

El avance militar del FPR era impresionante. Antes de fines de mayo, los rebeldes habían tomado Byumba, Kayonza, Rwamagana. Controlaban la frontera con Tanzania. Habían atravesado el Bugesera y cortado la ruta que lleva de Kigali a la frontera con Burundi, en el norte de Butare. Las autoridades gubernamentales, que se habían ido de Kigali a Gitarama hacia mediados de abril, ahora dejaban Gitarama para dirigirse a Goma, en la frontera con Zaire.

Unos días más tarde, Kabgayi y Gitarama caían en poder de los rebeldes. Los delegados del CICR habían salido indemnes de Kabgayi, al igual que los heridos del ejército gubernamental, que se encontraban en nuestro hospital improvisado, dentro del obispado, y no habían podido huir con el resto de la tropa, pues no podían caminar.

El hospital debe mudarse

Los rebeldes forzaron a los delegados a dejar Kabgayi, pues consideraban que la situación era allí muy peligrosa, y dirigirse a Nyanza, más al sur. Yo les había ordenado que aceptaran las órdenes terminantes del FPR. Los delegados se mudaron a Nyanza, con todos los heridos de guerra: los heridos del ejército gubernamental fueron considerados como prisioneros de guerra por el FPR. Además, estaban vivos unos treinta mil civiles, en su gran mayoría tutsis, que se habían desplazado a Kabgayi y que vivían una verdadera pesadilla desde hacía casi dos meses. Pero estar vivo era mucho en ese contexto.

En Kigali, incluso nuestra situación era difícil. A mediados de mayo, uno de nuestros convoyes de alimentos fue deliberadamente atacado por el FPR a la salida de la ciudad de Kigali, en dirección de Gitarama. Durante una hora y media, los delegados Pierre Gratzl, Ian Stefanski y François Conrad soportaron una lluvia de balas y proyectiles. Pierre Gratzl resultó herido, cuando un obús lo alcanzó en el vientre. El general Dallaire lo salvó al enviar, a pedido nuestro, dos vehículos blindados al lugar. Pierre Gratz fue operado en nuestro hospital y, ese día, aprendí una nueva palabra: laparotomía.

Pierre Gratzl es un amigo de la escuela, hacía veintisiete años que nos conocíamos, y de algún modo estoy convencido, aunque sea difícil decirlo para alguien tímido como yo, de que Pierre Gratzl tal vez no habría aceptado ir al infierno de Kigali si yo no hubiera estado allí también. Si es así, es muy simpático de su parte.

Problemas de agua

Un día, Kigali se quedó sin agua. A partir de entonces, tuvimos que ir a buscar agua a una fuente, a cinco minutos de la delegación, lo cual era una verdadera suerte.

De ese modo pudimos lavarnos todos los días. Cuando la muerte, con todos sus olores, merodea cerca de uno, es importante lavarse. Tengo un estómago que funciona como un reloj. Lo vacío todas las mañanas, ni bien me levanto. Cuando me duchaba, recuperaba el agua del enjuague en un balde de plástico. A veces lloraba, agachado en la bañera. Mis lágrimas se mezclaban con el agua del enjuague, después vertía toda esa agua sucia en el inodoro y la evacuaba junto con mis excrementos en el desagüe de la ciudad.

Sabrán perdonarme estos detalles técnicos que, en realidad, no lo son: la verdad pertenece más a la psiquiatría que a la economía doméstica. Lo cierto es que, en esas circunstancias, para el propio equilibrio mental, es fundamental poder evacuar la propia mierda con las propias lágrimas. El pH de todo el cuerpo, el pH del alma también, se normaliza. La acidez de la noche desaparece, y uno puede volver a caminar, sin titubear.

Al día siguiente del accidente de Pierre Gratzl, yo podía caminar sin titubear. Estoy olvidando otro detalle. En la misma época en que ocurrió ese accidente, un obús cayó sobre la delegación del CICR. Dos personas murieron y otras cinco resultaron heridas. Era demasiado, y esos obuses provenían del FPR...

El respeto del derecho internacional humanitario

Desde el inicio del conflicto, en octubre de 1990, el Frente Patriótico Ruandés, nos había dado las garantías formales de que respetaría el derecho internacional humanitario, el mandato del CICR y el trabajo de los delegados.

El CICR y el movimiento de los rebeldes establecían contactos de forma muy regular; todo el mundo lo sabía, incluido el Gobierno ruandés.

En julio de 1993, el presidente del CICR, señor Sommaruga, se reunió con el presidente de la República, Juvenal Habyarimana, pero también con el presidente del FPR, Alexis Kanyarengwe.

Tras la firma del acuerdo de paz de Arusha, el 4 de agosto de 1993, los contactos entre el CICR y los rebeldes del FPR eran casi cotidianos. ¿Había cambiado su posición respecto de nosotros? Para saberlo, teníamos que reunirnos con los rebeldes y, en lo posible, con los del más alto nivel.

Encuentro con el general Kagame

El responsable de las actividades operacionales del CICR para África, Jean-Daniel Tauxe, se desplazó de Ginebra a Uganda. Valiente de su parte. Siempre reconforta no sentirse abandonado por su jerarquía. Por mi parte, aprovechando un desplazamiento de mi amigo el general Dallaire y del embajador de la ONU José Ayala Lasso hacia el norte del país, me dirigí por tierra hasta Byumba, donde me reuní con el general Paul Kagame, jefe de los rebeldes, y le solicité una entrevista con Jean-Daniel Tauxe y yo, para dos días después. Inmediatamente me la concedió.

¡Siempre reconforta saber que si uno debe morir sólo será por un error de disparo!

El general Kagamé nos respondió: "*It's not our aim to shoot at you*". Le respondí: "*General, it's good to know but please, don't kill us, even by mistake*". Después hicimos algunas bromas.

¡Siempre reconforta saber que si uno debe morir sólo será por un error de disparo! Porque errores de disparo hubo muchos, uno de ellos monumental, la tercera semana de junio, cuando dos obuses cayeron directamente en la sala de urgencias de nuestro hospital. Siete heridos murieron y decenas de otros volvieron a sufrir heridas de gravedad. Yo estaba muy conmocionado.

Los cursos de derecho internacional humanitario siempre deberían ir acompañados de cursos de artillería y de balística. Pero el mandato del CICR no parece tan amplio como para que debatamos ese tipo de cosas, que se consideran demasiado agresivas...

Noticias rápidas

Me contacté con la BBC, la CNN, Radio France Internationale, etc., para contarles nuestra desgracia, para que los artilleros del FPR aprendieran a disparar mejor.

La prensa internacional, aun cuando funciona con la modalidad de las "noticias rápidas", a veces aporta algo bueno. En todo caso, el FPR no apreció para nada, pero para nada, que se deteriorara de ese modo su imagen de ejército disciplinado, organizado, respetuoso de los convenios internacionales.

Entre fines de junio y comienzos de julio de 1994, el presidente del FPR mismo, Alexis Kanyarengwe, nos remitió dos cartas donde nos solicitaba que mudáramos nuestra delegación y nuestro hospital a otra parte de Kigali. Personalmente, y desde hace años, siempre he preferido recibir cartas, en lugar de obuses. Una herida provocada por una carta

no se cura necesariamente en un quirófano. Teníamos que ganar tiempo; Kigali estaba cercada por los rebeldes y no iba a tardar en caer.

Respondimos a la primera carta del presidente Kanyarengwe, en la que le solicitamos tuviera la deferencia de indicarnos un lugar seguro, en la misma Kigali, adonde pudiéramos mudar nuestra delegación y nuestro hospital. No tuvimos tiempo de responder a la segunda carta, porque en la noche del 3 de julio de 1994, oficiales del ejército gubernamental nos llamaron por teléfono en tres ocasiones para decirnos que el ejército iba a dejar Kigali esa misma noche. Además, nos agradecieron que hubiéramos tenido la valentía de habernos quedado para salvar lo que habíamos podido salvar.

El día anterior, un equipo de milicianos armados hasta los dientes habían llegado a nuestro hospital. Habían traído a una joven mujer tutsi. Me dijeron: *"Esta mujer es enfermera, la tuvimos con nosotros estas últimas semanas para que nos atendiera si sufríamos algún accidente. Es una enemiga. Ahora nos vamos de la ciudad y hemos decidido no matarla...Pensamos que sería más útil en su hospital que muerta. ¡Adiós!"*.

Les agradecí como corresponde y les deseé buen viaje. A veces ocurren milagros que llegan directo al corazón.

Última cena con el general Dallaire

En la madrugada del 4 de julio, las tropas del FPR circulaban libremente en toda la ciudad de Kigali. Invité a dos oficiales del FPR, dos mayores, a tomar una cerveza en la delegación. Aceptaron contentos la invitación. Al día siguiente, me fui de Ruanda, no sin haber cenado una última vez con el general Dallaire, que me regaló una condecoración. Le regalé mi insignia de la Cruz Roja, aclarándole que no podía ponérsela. A pesar de que los cometidos que debíamos cumplir eran muy diferentes, el general Dallaire había vivido la misma pesadilla que nosotros, tal vez peor: perdió a trece de sus hombres, una decena de ellos en

circunstancias atroces, asesinados a quemarropa, y los milicianos Interahamwe habían puesto precio a su cabeza.

Desde comienzos de junio, el general Dallaire ya no podía cruzar las líneas de frente y vivía prácticamente recluso en su cuartel general. Recuerdo que, en las semanas anteriores a la caída de Kigali, el general nos pidió, en varias ocasiones, que entregáramos cartas a las autoridades gubernamentales, prueba de que entre éstas y la MINUAR el diálogo se había interrumpido.

Lo más difícil: mantener el diálogo

Debe decirse que mantener el diálogo con todas las fuerzas beligerantes ruandesas, entre el 6 de abril y el 4 de julio de 1994, fue sin duda la parte más difícil de nuestro trabajo, un ejercicio de equilibrismo permanente. Dialogar es, ante todo, escuchar al otro, sobre todo si ese otro llega hasta uno porque está desesperado. Es servirle de referencia, incluso sin hablar, o tal vez sobre todo sin hablar. Dialogar también es percibir la manera en que el otro nos comprende, siempre y cuando aún esté en condiciones de comprender algo.

El diálogo es la piedra angular de la seguridad, más importante que los vehículos blindados y los chalecos antibalas.

En ese sentido, en Kigali, la delegación del CICR mantuvo una actitud de diálogo permanente, incluso en los peores momentos, sobre todo en los peores momentos. El diálogo es la piedra angular de la seguridad, más importante que los vehículos blindados y los chalecos antibalas. El diálogo es un signo de apertura, un signo de confianza. El vehículo blindado es la expresión física de un temor, de un repliegue, la expresión de una fuerza falsa, de una fuerza agresiva. El diálogo es la expresión de una fuerza tranquila, que a veces sirve para que el interlocutor salga reconfortado.

Bases operacionales en todos lados

La coordinación interna es otro punto clave del éxito de una misión. Entre Ginebra, Nairobi, Kinshasha, Bujumbara, Kabale, Goma, Bukavu, Kabgayi, Ngara, Kampala y Kigali, teníamos 11 bases de acción, que debían funcionar coherentemente.

La percepción que se tiene de un conflicto no necesariamente es la misma en Ginebra y en el terreno. En el caso de Ruanda, eso no ocurrió. Nunca hubo divergencias entre Ginebra y nosotros, el terreno.

Y luego está la prensa. La mayor parte de los periodistas, aunque no todos, son buitres de lo inmediato, cinematógrafos de lo mórbido. De todas maneras, ellos moldean la opinión pública, en todo caso en el exterior. Pero sus comentarios tienen repercusiones dentro del país. Los beligerantes a veces son muy sensibles respecto de su imagen, y no es sólo el caso de Ruanda. Teníamos que tener mucho cuidado al hacer nuestras declaraciones, a veces hasta nos ofrecimos la frustración de callarnos, pero en esos casos, la frustración suele ser una cuestión de supervivencia.

Por último y sobre todo, quiero destacar el coraje de las personas que trabajan con ustedes en el terreno. Ya he mencionado a Pierre Gratzl, François Conrad, Ian Stefanski. También quisiera rendir homenaje a Patrick Gasser, Jean-Pascal Chapatte, Hervé le Guillouzic, Didier Grond, Valérie Le Van, André Musy, Markus Dolder y a todo el equipo de *Médicos sin Fronteras*: Gilbert Ascotte, John Sanding, Isabelle, Matto, Cornelia, René, en fin a todos los que permitieron que nuestra delegación siguiera siendo solidaria, incluso y sobre todo en los peores momentos.

También quisiera agradecer a mi esposa María Teresa, que trabajó en el norte de Ruanda y nunca, nunca, nunca me presionó para que dejáramos el país. Y finalmente quisiera rendir un muy sincero homenaje a todos nuestros colaboradores ruandeses, hutus, tutsis, mezcla

de ambos, sin los que nunca habríamos podido trabajar, pues sólo ellos tenían ese conocimiento de los detalles indispensables para la supervivencia, la determinación de lo importante, y lo importante era, más que nada, no morir.

Los niños que se llaman "Gaillard"

Los hijos de esos colaboradores, por decenas, se tiraban al piso de la delegación durante los bombardeos. Jugué con ellos cada vez que pude. Terminaron llamándome "el abuelo".

Para esos niños y para todos los niños ruandeses que sobrevivieron a la masacre (años más tarde y con mucha emoción me enteré de que en Ruanda muchos niños llevan por nombre "Gaillard" ...¡*la vita é bella!*), quisiera leerles un último texto: un poema de García Lorca, incluido en *Poeta en Nueva York*, que se titula "Infancia y muerte":

INFANCIA Y MUERTE

Para buscar mi infancia, ¡Dios mío!
comí naranjas podridas, papeles viejos, palomares vacíos,
y encontré mi cuerpecito comido por las ratas,
en el fondo del aljibe y con las cabelleras de los locos.
Mi traje de marinero
no estaba empapado con el aceite de las ballenas,
pero tenía la eternidad vulnerable de las fotografías.
Ahogado, sí, bien ahogado. Duerme, hijito mío, duerme.
Niño vencido en el colegio y en el vals de la rosa herida,
asombrado con el alba oscura del vello sobre los muslos,
agonizando con su propio hombre que masticaba tabaco en su costado
siniestro.

Oigo un río seco lleno de latas de conserva donde cantan las alcantarillas y arrojan las camisas llenas de sangre; un río de gatos podridos que fingen corolas y anémonas para engañar a la luna y que se apoye dulcemente en ellos. Aquí solo con mi ahogado. Aquí solo con la brisa de musgos fríos y tapaderas de hojalata. Aquí sólo veo que ya me han cerrado la puerta. Me han cerrado la puerta y hay un grupo de muertos que juega al tiro al blanco, y otro grupo de muertos que busca por la cocina las cáscaras de melón, y un solitario, azul, inexplicable muerto que me busca por las escaleras, que mete las manos en el aljibe mientras los astros llenan de ceniza las cerraduras de las catedrales y las gentes se quedan de pronto con todos los trajes pequeños. Para buscar mi infancia, ¡Dios mío!, comí limones estrujados, establos, periódicos marchitos. Pero mi infancia era una rata que huía por un jardín oscurísimo, una rata satisfecha mojada por el agua simple, y que llevaba un anda de oro entre los dientes diminutos.

Nacido en Valais, Suiza, en 1956, Philippe Gaillard ingresó al CICR en 1982. Hizo misiones en Irak, en América Latina, y trabajó también en la sede de la Institución durante más de un año. En julio de 1993, fue nombrado jefe de la delegación del CICR en Ruanda, de donde volvió en julio de 1994. Estudió Letras en las Universidades de Ginebra, de Freiburg-en-Breisgau y de Salamanca. Actualmente, es jefe de la delegación del CICR en Lima, Perú.

<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5XNQJM>

7 de octubre, 1929. New York.

Anexo III.

EL SECRETARIO GENERAL MENSAJE EN EL DECIMO ANIVERSARIO DEL GENOCIDIO EN RUANDA. 7 de abril 2004

El genocidio en Ruanda no debería jamás haber ocurrido. Ni la Secretaría General de las Naciones Unidas, ni el Consejo de Seguridad ni los Estados Miembros, ni la prensa internacional, prestaron suficiente atención a la evidente acumulación de síntomas de desastre. Ochocientos mil hombres, mujeres y niños, fueron abandonados a la más brutal de las muertes, ya que el vecino mató al vecino, y los santuarios como iglesias y hospitales fueron transformados en lugares de matanzas. La comunidad internacional fracasó en Ruanda, y eso debe dejarnos con un sentido de amargo rechazo y pena permanente.

Diez años después, estamos todavía tratando de juntar las piezas. En la propia Ruanda, las Naciones Unidas está haciendo su mejor esfuerzo para ayudar a la gente a recuperarse y reconciliarse. Estamos presentes en todo el país, limpiando minas, repatriando refugiados, rehabilitando clínicas y escuelas, construyendo el sistema judicial, y muchas otras tareas. En Tanzania, un tribunal penal de las Naciones Unidas, ha emitido veredictos pioneros, incluyendo en ser el primero en hallar a un ex jefe de gobierno responsable por genocidio y a periodistas, culpables de genocidio, y el primero en determinar que la violación fue utilizada como un acto de genocidio. Con estos y otros pasos, las Naciones Unidas está haciendo lo mejor que puede para ayudar a Ruanda a hallar un camino para una seguridad y una paz duraderas, consigo misma y con sus vecinos.

Pero estamos confiados de que, enfrentados hoy a un nuevo Ruanda, ¿podríamos responder de manera efectiva, en tiempo oportuno? No podemos por ningún medio estar seguros de que ciertamente lo haríamos. Y el riesgo de genocidio permanece real de una manera alarmante. Por eso he decidido utilizar este aniversario para anunciar ante la Comisión de Derechos Humanos, un Plan de Acción para Prevenir el Genocidio que involucre a todo el Sistema de las Naciones Unidas. No podemos esperar hasta que lo peor

haya sucedido, o esté todavía sucediendo, o firmar documentos inútiles o adoptar una cruel indiferencia. El mundo debe estar mejor equipado para prevenir el genocidio, y actuar decisivamente para frenarlo cuando falla la prevención.

El minuto de silencio que está siendo observado en el mundo entero en el Día Internacional de Reflexión sobre el Genocidio de Ruanda, es una oportunidad de estar unidos de una manera en que no lo estuvimos hace diez años. Espero que este minuto enviará un mensaje que resonará en los años por venir, un mensaje de arrepentimiento por el pasado, de fuerte resolución para prevenir que nunca jamás vuelva a suceder semejante tragedia. Que las víctimas del genocidio puedan descansar en paz. Que nuestra existencia sea marcada de manera permanente por sus sacrificios. Y que esta tragedia nos lleve a ensayar, de manera conjunta, tratarnos los unos a los otros como miembros de una sola y misma familia humana.

http://www.un.org/spanish/events/rwanda/sg_message.html

FUENTES:

▪ Fuentes Bibliográficas.

- Adebayo Oyeboade, *Africa after the Cold War: the changing perspectives* (Ed. Trenton; Nueva Jersey 1998) 228 pág.
- Alicia Gil Gil, *Derecho Penal Internacional. Especial consideración del delito de genocidio* (Ed. Tecnos; Madrid 1999) 389 pág.
- Arthur Jay Klinghoffer, *The International Dimension of Genocide in Rwanda*. (Ed. Macmillan Press LTD; Londres) 219 pág.
- Esther Barbé, *Relaciones Internacionales* (3ª edición. Ed. Tecnos. España, 2007) 350 pág
- Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales* (3º Edición. Ed. Tecnos; Madrid 2002) 495 pág.
- Daniel Rothenberg, "Genocide" en *Encyclopedia of genocide and crimes against humanity*, Dina L Shelton. (Detroit, Macmillan. 2005. Tomo 1)
- Dennis C. Jett, *Why peacekeeping fails?* (Ed. Palgrave, Nueva York 2001)236 pág.
- Edmund Jan Ozmanczyk, *Encyclopedia of the United Nations and International Agreement*. (3ª edición. 3 vols Ed. Routledge Taylor and Francis Books; Nueva York Londres 2003) 2941 pág.
- Edmundo, Hernández - Vela. *Diccionario de Política Internacional* (6ª Edición. Ed. Porrúa; México 2002. Tomo 2) 152 pág.
- Francisco Fernández Buey, "Sobre el pacifismo de Albert Einstein" en *Pensamiento Pacifista: Henry D. Thoreau. León Tolstói. Ghandi. Albert Einstein. Virginia Woolf. Hannah Arendt. Martin Luther King. E. P. Thompson* (Ed. Icaria; Barcelona 2004) 160 pág.
- Gérard Prunier, *The Rwanda Crisis: History of a Genocide*.(Ed. Columbia University Press; Nueva York 1997)424 pág.
- Hans Morgenthau. *Escritos sobre política internacional* (Ed. Tecnos. Madrid 1990) 166 pág.

- International Commission on Intervention and State Sovereignty. *La Responsabilidad de Proteger: informe de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados* (Ed. International Development Research Centre. Ottawa 2001) 95 pág.
- Linda Polman, *De brazos cruzados: el fracaso de la ONU en los conflictos internacionales*. (Ed. Arena Abierta. Barcelona 2004.)299 pág.
- Marcel Merle, *Sociología de las Relaciones Internacionales* (Ed, Alianza; Madrid 1995) 587 pág.
- Mark Huband, *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente* (Ed. Paidós; Barcelona, 2004)463 pág.
- Otto Nathan, *Albert Einstein; escritos sobre la paz* (Ediciones Península; Barcelona 1967) 494 pág.
- Paloma García Picazo, *Teoría breve de Relaciones Internacionales* (Ed.Tecnos; Madrid, 2004) 227 pág.
- Peter Uvin, *Development, aid and conflict : reflections from the case of Rwanda* (Ed. World Institute for Development Economics Research, United Nations University, Helsinki 1996) 41 pág.
- Roger Mac Ginty, *No war, no peace: the rejuvenation of stalled peace processes and peace accords*. (Ed. Palgrave Macmillan. Hampshire, 2006)230 pág.
- Roméo Dallaire *Shake hands with the devil* (Ed. Random House Canada, Toronto 2003) 562 pág.
- Vicenc Fisas Armengol, *El Desafío de Naciones Unidas ante el mundo en crisis: La Reforma de las Naciones Unidas y el futuro de los "Cascos Azules"* (Ed. Icaria; Barcelona, 1994) 216 pág.
- V. C Ferkiss, *África en busca de una identidad*. (Ed. Biblioteca "UTEHA" de Historia; México 1967) P 313.
- W. Harbeson and Donald Rothchild, *Africa in World Politics* (Ed. Westview press, Boulder 1991) 348 pág.

▪ Fuentes Hemerográficas:

- Helen M. Hintjens. "Explaining the 1994 Genocide in Rwanda" En: *The Journal of Modern African Studies*. Ed. Cambridge University Press. Reino Unido. V. 37. (1999) pp. 241 - 286
- Hilda Varela. "De crisis humanitarias ignoradas y mitificadas: Rwanda 1994". En: *Estudios de Asia y África*. México. D.F. El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África. v. 35. no. 3 (113) (sept.-dic. 2000).
- Pamela Leach. "Rwanda para deconstruir un genocidio evitable". En: *Estudios de Asia y África*. México. D.F. El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África. v. 38. no. 2 (121) (may.-ago. 2003). pp. 321-344.

▪ Fuentes Electrónicas

- "El TPIR condena a 25 años de cárcel a un cura católico por participar en el genocidio de Ruanda" en El País [Diario en línea] 27 / febrero / 2009. Visto en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/TPIR/condena/25/anos/carcel/cura/catolico/participar/genocidio/Ruanda/elpepuint/20090227elpepuint_8/Tes
- "Provincias de Ruanda" [Enciclopedia en línea]. Visto en: http://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_territorial_de_Ruanda. Consultado: 06/01/2009
- "The world factbook" [Página Web de la Agencia Central del Inteligencia de EE. UU. CIA]. Visto en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rw.html>.
- Academia Universal de las Culturas (Prefacio de Elie Wiesel) *La Intolerancia: Fórum Internacional de las Culturas* (Ed. Granica UNESCO, España 2002) p. 41 (Libro electrónico) Visto en: http://books.google.com.mx/books?id=dZvp37G2pZkC&printsec=frontcover&source=gbs_navlinks_s#v=onepage&q=&f=false
- Adu Boahen, A. *Africa under colonial domination 1880-1935*. Ed. Abridged; UNESCO París 1985. [Publicación en línea]. Pp. VIII. Visto en: http://books.google.com.mx/books?hl=es&id=YKy_YzYeljoC&dq=africa+under+colonial+domination&printsec=frontcover&source=web&ots=yJOPBq4_rM&sig=c9HipS4SanUp7zR7XcuZ90l-ums&sa=X&oi=book_result&resnum=4&ct=result#PPR7,M1,
- Aproximación histórica Ruanda – Urundi. Documento en línea. Visto en: <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/lagos/analisi/aproxrwanburundi.htm>.

- Aptel, Cécile, “El Tribunal Penal Internacional para Ruanda” En *Revista Internacional de la Cruz Roja*. [Publicación en línea]. No 144, Pp. 721 – 730. Visto en: <http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/5TDL7T>.
- Boutros Boutros Ghali. (Ex Secretario General de las Naciones Unidas) “An Agenda for Peace” Junio de 1992. Visto en: <http://www.un.org/docs/SG/agpeace.html>
- Boutros Boutros Ghali. “Diálogo y conflicto entre Norte y Sur” en *Nueva Sociedad*. Mayo – Junio 1992. [Revista en línea] Visto en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2114_1.pdf.
- Brahimi Lakhdar, “Informe Brahimi”. Agosto de 2000. [Documento en línea]. Visto en: http://www.cinu.org.mx/temas/paz_seguridad/a55305.pdf.
- Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana “Biografía del Secretario General anterior Kofi Annan”. [Página Web]. Visto en: <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/sg/annan.htm>.
- Comisión Internacional del Derecho de los Tratados de las Naciones Unidas. *Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados de 1969*. Artículo 53. <http://www.derechos.org/nizkor/ley/viena.html>
- Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados. Naciones Unidas, Asamblea General. *Resolución A/47/277 – S/24111 17 de junio de 1992*. Visto en: http://www.un.org/spanish/peace/operations_report/docs/references.htm
- Conferencia de Phillippe Gaillard. Visto en: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5XNQJM>
- Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Visto en: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/> Página Web.
- Día internacional de reflexión sobre el genocidio en Rwanda de 1994. Visto en: http://www.un.org/spanish/events/rwanda/sg_message.html
- El Diccionario de la Real Academia Española nos dice que una Etnia es: “Comunidad humana definida por afinidades, raciales, lingüísticas, culturales, etc.” Visto en: <http://buscon.rae.es/drael/>
- Estatuto del Tribunal Internacional para Ruanda [Página Web]. Visto en: <http://www.derechos.org/nizkor/ley/ruanda.html>.

- Fecha de ingreso de Ruanda al Banco Mundial. Página web del Banco Mundial, visto en:
http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/AFRICAEXT/RWANDA_EXTN/0,,menuPK:368660~pagePK:141159~piPK:141110~theSitePK:368651,00.html
- García Moreno, Julia “La Conferencia de Berlín y el reparto colonia (1885 – 1919). Visto en: <http://mgar.net/africa/coloniza.htm>. Consulta: 17/11/2008.
- Kofi Annan (Ex Secretario General de las Naciones Unidas), *Renovación de las Naciones Unidas: Una propuesta de Reforma*. Visto en: <http://www.un.org/spanish/docs/highlights.htm>. Consultado: 08/12/2008
- Linda Melven Un pueblo traicionado: el papel de Occidente en el genocidio en Ruanda (Ed. Intermon Oxfarm, Londres 2007) P. 40 (Libro electrónico) Visto en: http://books.google.com.mx/books?id=IZIQ8VlwTu0C&pg=PA304&lpg=PA304&dq=%22manifiesto+hutu%22+1957&source=bl&ots=ZY1_HwgcXb&sig=QBRccbeTdmzjM4h4AjjSuTe7IfM&hl=es&ei=sApES6CgDsmztqf- jdn5CA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=6&ved=0CB0Q6AEwBQ#v=onepage&q=%22manifiesto%20hutu%22%201957&f=false.
- Lista de países elegidos miembros del Consejo de Seguridad [Página Web]. Visto en: http://www.un.org/spanish/sc/list_spanish5.asp.
- Mapa de la colonización europea de África. [Página Web*]. Visto en: <http://www.mapadecolonizacioneuropeaenafrica.netfirms.com/>.
- Mapa de los Grandes Lagos y Capitales [Página Web]. Visto en: <http://www.luenticus.org/mapas/africa/grandeslagos.html>.
- Naciones Unidas, “El Secretario General: Mensaje en el Décimo Aniversario del Genocidio en Ruanda. 7 de abril de 2004” [Documento en línea]. Visto en: http://www.un.org/spanish/events/rwanda/sg_message.html.
- Naciones Unidas, Asamblea General, “Situación de la Convención para la Sanción y Castigo del delito de genocidio”. A/55/207 Nueva York, Julio 2000, Visto en: <http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/84e6f895ce1e107ac12569520051fe68?Opendocument>.
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad “Resolución 912(1994) Modificación del mandato de la UNAMIR teniendo en cuenta la actual situación en Rwanda, a fin de resolver la crisis de Rwanda” [Documento en línea]. Visto en: <http://daccessods.un.org/access.nsf/Get?Open&DS=S/RES/912%20%281994%29&Lang=S&Area=UNDOC>.

- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, “Resolución S/RES/872”. (5 de octubre de 1993). [Documento en línea] Visto en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1986.pdf>. Consultado:
- Naciones Unidas, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, “Enseñanzas extraídas de Rwanda: Las Naciones Unidas y la Prevención del Genocidio” Resolución A/RES/60/225. Visto en: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/infokit.shtml>
- Naciones Unidas, Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, “Operaciones de Mantenimiento de la Paz: Enfrentando nuevos retos” [Página Web]. Visto en: <http://www.un.org/spanish/peace/dpko/faq/q2.htm>.
- Naciones Unidas, *Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz*, [Página Web] Visto en: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/info/mission.shtml>
- Naciones Unidas, National Legislative Bodies “Peace Agreement between the Government of the Republic of Rwanda and the Rwandese Patriotic Front” Ruanda 1993, RWA-020 [Documento en línea] Visto en: <http://www.unhcr.org/refworld/type,BILATERALTREATY,,RWA,3ae6b4fcc,0.html>
- Naciones Unidas, Secretaria General “Report of the Secretary General of the Situation in Rwanda” [Documento en línea]. Visto en: <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N94/234/12/IMG/N9423412.pdf?OpenElement>.
- Naciones Unidas, *United Nations Peacekeeping Group: Capacities to ensure integration*. [Documento en línea] Visto en: http://www.un.org/en/peacekeeping/documents/dpkodfs_org_chart.pdf
- Naciones Unidas, *United Nations Peacekeeping Group: Capacities to ensure integration*. [Página Web] Visto en: http://www.un.org/en/peacekeeping/documents/dpkodfs_org_chart.pdf
- Naciones Unidas. Asamblea General, Convención para la Sanción y Prevención del Delito de Genocidio de 1948. <http://www.preventgenocide.org/es/derecho/convencion/textos.htm>
- Naciones Unidas. *Carta de las Naciones Unidas*. <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm>
- Página del Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría General de las Naciones Unidas. Visto: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpa/peacemak.htm>.

- Página del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz: UNAMIR. [Página Web]. Visto en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/unamir.htm.
- Página del Tribunal Especial para Ruanda. Visto en: <http://69.94.11.53/default.htm>
- Propaganda of the Rwandan Genocide. Visto en: <http://www.trumanwebdesign.com/~catalina/index.htm>
- Reforma de las Naciones Unidas. [Página Web del Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana] Visto en: <http://www.cinu.org.mx/onu/reforma.htm>.
- Resoluciones del Consejo de Seguridad en 1994. [Página Web]. Visto en: <http://www.un.org/spanish/docs/sc94/scres94.htm>.
- Roberto Franchini, *La conducta estadounidense en cuanto a su política exterior: Una explicación realista*. Universidad de las Américas Puebla. Cholula, Puebla, 2003 [Tesis en línea]. Visto en: http://catalina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/franchini_h_r/capitulo1.pdf
- Stanley Meister, "Kofi Annan, de Ruanda a Irak: Una biografía analiza los errores y aciertos del Secretario General de las Naciones Unidas" en *El país*. [Diario en línea del 15/11/2008]. Visto en: http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Kofi/Annan/Ruanda/Irak/elpepusocdmg/20061105elpdmgrep_7/Tes.
- Thomas Hobbes. *Fragmentos del Leviatán*. [Documento en línea]. Visto en: <http://derecho.itam.mx/facultad/materiales/proftc/herzog/Hobbes%20-%20Leviatn.pdf>
- Unión Africana "Rwanda: The Preventable Genocide. Interntional Panel of Eminent Personalities". [Documento en línea]. Visto en: http://www.africaunion.org/Official_documents/reports/Report_rowanda_genocide.pdf.
- Unrepresented Nations and People Organization. "Batwa"(Página Web) Visto en: <http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&langpair=en|es&u=http://www.unpo.org/content/view/7861/95/>